
This is the **published version** of the bachelor thesis:

Recio Lucas, Inés; Puigvert i Planagumà, Gemma, dir. El léxico botánico en la obra de Horacio. 2020. 110 pag. (804 Grau en Estudis Clàssics)

This version is available at <https://ddd.uab.cat/record/230650>

under the terms of the  license

El léxico botánico en la obra de Horacio

Inés Recio Lucas

Tutora: Dra. Gemma Puigvert Planagumà

Trabajo de Final de Grado - Estudios Clásicos

Curso 2019-2020

Departamento de Ciencias de la Antigüedad y de la Edad Media

Universidad Autónoma de Barcelona



**Universitat Autònoma
de Barcelona**

Resumen

Este Trabajo de Fin de Grado se centrará en el léxico botánico que aparece en la obra completa de Horacio y que consta de un total de sesenta y seis entradas. Así pues, el objetivo principal es, mediante la investigación de dichos términos, demostrar si Horacio era un verdadero conocedor de la vida en el campo, o si el uso que hacía de estos vocablos era más bien una herencia literaria. En primer lugar, se establecerá un marco teórico de la época que vivió el autor, su vida y su obra. En segundo lugar, se realizará el análisis, la traducción y comentario del léxico botánico y de los versos en los que aparece. Después se hará un estudio comparativo profundizado de los términos de semántica más habitual en la obra de Horacio y en las *Geórgicas* de Virgilio: *malum/pomum*; *baca/olea/oliva*; y *uva/vitis*. Y, por último, se elaborarán las conclusiones, donde se establecerá si se ha cumplido el objetivo principal.

Palabras clave: Horacio, Botánica, Virgilio, *Geórgicas*, Manzana, Oliva y Uva.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	p. 6
1.1. Estado de la cuestión	p. 6
1.2. Objetivos	p. 6
1.3. Metodología y estructura	p. 7
2. MARCO TEÓRICO	p. 8
2.1. Época y autor	p. 8
2.2. Obra	p. 11
3. ANÁLISIS Y TRADUCCIÓN DEL LÉXICO BOTÁNICO	p. 12
3.1. Abrótano	p. 12
3.2. Achicoria	p. 13
3.3. Adormidera	p. 14
3.4. Ajo	p. 15
3.5. Álamo	p. 16
3.6. Altramuz	p. 18
3.7. Apio	p. 19
3.8. Arce	p. 20
3.9. Avena	p. 21
3.10. Azafrán	p. 22
3.11. Cebolla	p. 23
3.12. Cedro	p. 24
3.13. Cereza	p. 25
3.14. Chirivía	p. 26
3.15. Cicuta	p. 27
3.16. Ciprés	p. 28
3.17. Ciruela	p. 30
3.18. Cizaña	p. 31
3.19. Col	p. 32

3.20. Comino	p. 33
3.21. Eléboro	p. 34
3.22. Encina	p. 35
3.23. Espelta	p. 37
3.24. Fresno	p. 38
3.25. Garbanzo	p. 39
3.26. Haba	p. 40
3.27. Helecho	p. 42
3.28. Hiedra	p. 43
3.29. Higo	p. 45
3.30. Higuera	p. 46
3.31. Jara	p. 47
3.32. Junco	p. 48
3.33. Laurel	p. 49
3.34. Lechuga	p. 51
3.35. Lirio	p. 52
3.36. Madroño	p. 54
3.37. Malva	p. 55
3.38. Manzana	p. 56
3.39. Mirra	p. 58
3.40. Mirto	p. 59
3.41. Mora	p. 62
3.42. Nabo	p. 63
3.43. Nardo	p. 64
3.44. Nuez	p. 65
3.45. Oliva	p. 67
3.46. Olivo	p. 69
3.47. Olmo	p. 70
3.48. Ortiga	p. 72
3.49. Palmera	p. 73
3.50. Pera	p. 74
3.51. Pimienta	p. 75

3.52. Pino	p. 76
3.53. Plátano	p. 79
3.54. Puerro	p. 80
3.55. Roble	p. 81
3.56. Romero	p. 83
3.57. Rosa	p. 84
3.58. Sauce	p. 86
3.59. Tilo	p. 87
3.60. Tomillo	p. 89
3.61. Trigo	p. 90
3.62. Uva	p. 93
3.63. Viña	p. 96
3.64. Violeta	p. 99
3.65. Yero	p. 100
3.66. Zarza	p. 101
4. COMENTARIO SOBRE LA MANZANA, LA OLIVA Y LA UVA	p. 103
5. CONCLUSIONES	p. 105
6. BIBLIOGRAFÍA	p. 107

1. INTRODUCCIÓN

El objeto de estudio de este trabajo es el léxico botánico que aparece en la obra completa de Horacio. El objetivo principal es demostrar si Horacio era un verdadero conocedor de la vida en el campo, o si el uso que hacía del léxico botánico era más bien una herencia literaria. Para llegar a este fin he realizado una búsqueda de cada término y la consiguiente comparación de estos vocablos con los que aparecen en las *Geórgicas* de Virgilio. Me he centrado en un único autor contemporáneo de Horacio, es decir en Virgilio, aunque me hubiera gustado abrazar otros autores que tratan una materia temática semblante, pero el volumen de trabajo sobrepasa lo que se requiere para un TFG.

Respeto a la justificación de la elección de este tema, hay que tener varios aspectos en cuenta. En primer lugar, he decidido hacer un primer trabajo sobre este tipo de léxico, el cual no suele ser objeto de estudio debido a poder considerarse que no es de gran importancia. Por otro lado, yo soy de una isla no muy grande y me he criado rodeada de vegetación, por lo que me siento identificada con Horacio y su amor al campo. Y por último, considero que es un trabajo idóneo para verificar mis conocimientos del mundo clásico adquiridos tras estos cuatro años de estudio.

1.1. Estado de la cuestión

Aunque el estudio de la vida de Horacio y de sus obras es muy extenso, no hay ninguno que trate el léxico botánico. A medida que lees la obra horaciana es notable que el autor detalla muchos aspectos de su vida, como es su amistad con Mecenas, y uno muy importante para él fue el campo y la vida en el campo, disfrutando de lo que este otorga. Por consiguiente, he considerado que, igual que hay una gran cantidad de estudios sobre los tópicos literarios que establece en su obra, es necesario hacer también una investigación sobre el léxico botánico, pues estos tenían su importancia para Horacio.

1.2. Objetivos

Los objetivos que quiero conseguir con la realización de este trabajo son: en primer lugar, proporcionar un marco teórico de la época, el autor y la obra; en segundo lugar, me gustaría aportar un nuevo estudio de las obras de Horacio; en tercer lugar, hacer un comentario de este léxico, desarrollando sus características, lo que significaban para los romanos y como éstos lo plasmaron en su obra; y, finalmente, realizar un análisis sobre si Horacio conocía bastante bien la vida en el campo y, si es así, si lo manifiesta en su obra.

1.3. Metodología y estructura

El trabajo se compone de diversos apartados. En primer lugar, he hecho una breve presentación de Horacio. Después, he realizado el análisis, la traducción y comentario del léxico botánico y de los versos en los que aparece. He añadido además un capítulo en el que comento unas variedades llamativas de algunos frutos como son la manzana, oliva y uva. Y, por último, he escrito mis conclusiones del trabajo y la bibliografía que me ha sido posible consultar debido a las circunstancias derivadas de la emergencia sanitaria.

Para la presentación me he basado en los manuales de literatura que tratan el contexto en que escribió Horacio, así como su vida y obra.

Para el análisis, la traducción (ofrezco mi propia versión) y el comentario del léxico botánico he realizado un vaciado de la obra completa de Horacio. Después, he ordenado cada término latino según su significado y he hecho un listado con estos, junto con los epítetos que le acompañan, por orden alfabético. El estudio de cada vocablo presenta cuatro partes: 1) Su nombre en latín; 2) Su término científico; 3) Descripción de la planta; y 4) Contexto. En el apartado del nombre, además de su término en latín, he añadido los sinónimos que aparecen en la obra. En el apartado del término científico y en el de la descripción de la planta he tenido como referencia los cuatro volúmenes de BOLÓS.¹ Y en el apartado del contexto he explicado en primer lugar lo que significaba esa palabra para los antiguos romanos, el porqué elige Horacio usarla y, finalmente, lo he comparado con el uso del mismo término que emplea su contemporáneo Virgilio en su obra *Geórgicas*. He elegido las *Geórgicas* de Virgilio, aunque sea una obra técnica y no poética como la de Horacio, porque presenta una mayor variedad de términos botánicos que en sus otras dos creaciones. Además, en este apartado he añadido los versos latinos en los que aparece el léxico, con su correspondiente traducción, para poder ayudarme a hacer el contexto horaciano. Asimismo, debido a la extensión del trabajo, únicamente he añadido las entradas más significativas para mi explicación.

Para el apartado de las variedades de las frutas más habituales en la obra he realizado una investigación sobre las localidades donde se cultivaban y las características que las hacían ser dignas de mención. De igual forma he comparado el uso que hacía Virgilio de estas frutas en las *Geórgicas* con el que hace Horacio a lo largo de su obra.

Y para finalizar, en las conclusiones he expuesto si se han conseguido los objetivos planteados en el inicio de esta investigación.

¹ BOLÓS, O. y VIGO, J. (1984), *Flora dels Països Catalans*, vol. I, Editorial Barcino, Fundació Jaume I, Barcelona; *op. cit.*, 1990, vol. II; *op. cit.*, 1995, vol. III; *op. cit.*, 2001, vol. IV.

2. MARCO TEÓRICO

2.1. Época y autor

Los datos sobre la vida de Quinto Horacio Flaco nos llegan a través de sus propias obras y de una breve biografía, que se ha transmitido con su texto y que probablemente se sacara de la sección dedicada a los poetas en la colección de biografías *De viris illustibus* escrita por Gayo Suetonio Tranquilo. El biógrafo desempeñó, en el reinado de Trajano (98-117 d. C.) y en los primeros años de su sucesor Adriano, el cargo de secretario imperial, un puesto que le permitió el acceso a los archivos de la corte y, concretamente, a la correspondencia de Augusto y sus sucesores. Así pues, tuvo en sus manos información privilegiada acerca de la vida del emperador y de las personas que lo rodeaban, un hecho que le otorga mayor veracidad a lo que estableció en su *Vita Horati*. Por otro lado nos han llegado otras dos biografías de Horacio de la Antigüedad, una escrita por Porfirión (s. II/III d. C.) y la otra por el Pseudo-Acrón (s. V d. C.), pero son mucho más breves que la de Suetonio y no añaden mucha más información.²

Horacio nació el 8 de diciembre del año 65 a. C. en Venusia (hoy Venosa), una colonia romana situada en tierra samnita, en un punto estratégico de la península itálica entre las regiones de Lucania, Apulia y Calabria, que era la llave hacia Tarento y Brindis, el puerto natural hacia Grecia.³ Era hijo de un liberto que se ganaba la vida como *coactor argentarius*, es decir, intermediario financiero en las subastas. Conocemos por su obra que tuvo una nodriza llamada Pulia pero no tenemos información sobre su madre, por lo que es de suponer que muriera cuando Horacio era joven. Tampoco tuvo hermanos ni parientes cercanos. Su padre le procuró una muy buena educación, una enseñanza propia del hijo de una persona perteneciente al orden ecuestre o senatorial. Se formó primero en Roma y después en Atenas, donde estudió griego y filosofía, entrando en contacto con el epicureísmo, una corriente filosófica con la que se sentía muy identificado.⁴

En el 60 a. C. se formó el Primer Triunvirato romano, una alianza política formada por Julio César, Pompeyo y Craso. Tiempo después, en el 53 a. C., Craso murió en la batalla de Carrhae, cerca de Turquía. Tras este suceso, Pompeyo se quedó en Roma donde fue atraído al bando más conservador del Senado y éste le convenció de la necesidad de eliminar a Julio César para salvar la República romana, ya que creían que iba a usar su fuerza militar para hacerse con el poder absoluto. Julio César se dio cuenta de lo que tramaba Pompeyo por lo que reclutó un gran ejército, después de conquistar la Galia, para hacerle frente. Así pues, dio comienzo un período de guerras civiles que finalizó en el 48 a. C. con la batalla de Farsalia, resultando vencedor Julio César. Por consiguiente, sin rivales políticos que le hicieran frente, César convirtió el Senado en una asamblea meramente consultiva e impuso un nuevo orden a

² MORALEJO, J. L. (2007), Horacio, *Odas, Canto secular y Epodos*, Editorial Gredos, Madrid, pp. 7-8.

³ SILVESTRE, H. (2018), Horacio, *Sátiras, Epístolas y Arte poética*, Cátedra, Madrid, pp. 10-11.

⁴ *Ibidem*, p. 12.

la antigua administración republicana. Estos cambios no gustaron entre los miembros del Senado y un grupo de ellos, liderado por Casio y Bruto, decidió darle muerte.

En el año 44 a. C. mataron a Julio César y como otros hijos de nobles romanos, Horacio dejó Atenas para unirse al ejército de Marco Junio Bruto, que se había dirigido a Oriente en busca de partidarios para su causa. En este ejército sirvió como *tribunus militum*, oficial al mando de una cohorte, rango que estaba reservado a jóvenes de los órdenes ecuestre o senatorial. En el 43 a. C. se formó el Segundo Triunvirato formado por Octavio, Marco Antonio y Lépido para ocupar el vacío de poder originado tras la muerte de César. Más tarde, en el 42 a. C. se llevó a cabo la batalla de Filipos, en la que se enfrentaron las fuerzas de Marco Antonio y Octavio contra las fuerzas de Bruto y Casio para vengar la muerte de Julio César. Finalmente el bando vencedor resultó ser el de Marco Antonio y Octaviano. Así pues, al resultar derrotado su bando, Horacio volvió a Italia, donde se encontró con que su padre había muerto y su hacienda había sido confiscada para asignarla a algún soldado del ejército victorioso.⁵ Este período de ruina duró poco ya que en un breve espacio de tiempo se recuperó económicamente al conseguir un puesto de *scriba quaestorius*. Este puesto era algo así como un “secretario del Tesoro”, uno de los encargados de la fiscalización de las cuentas públicas y de la administración del Archivo oficial (el *Tabularium*). Este cargo implicaba la pertenencia al orden ecuestre y la posibilidad de ascender al orden senatorial.⁶

Con el tiempo, Horacio fue ganando el respeto y la admiración de los círculos literarios romanos gracias a la publicación de sus poemas. En este contexto sería en el que posiblemente trabara amistad con los poetas Virgilio y Vario, que ya eran integrantes del círculo de Mecenas. En el 38 a. C., estos escritores le presentaron a Mecenas, el gran patrón de las letras, y en unos meses le invitó a formar parte de su círculo de amigos.⁷ Horacio describía este círculo como un grupo de espíritus puros, de amigos guiados por altos ideales altruistas compartidos que contrastaban con las actitudes de los personajes ajenos al grupo.⁸ Cayo Cilnio Mecenas pertenecía al orden ecuestre, era pocos años mayor que Horacio y descendía de una familia de nobles de la antigua Etruria, asentada en Arretium (la actual Arezzo). Tuvo muy buena relación con Augusto, siendo su más cercano colaborador en las tareas de gobierno y su suplente en varias de sus ausencias. Asimismo fue su “ministro de cultura” con este famoso círculo de escritores. Por otro lado también fue escritor ya que sabemos que compuso un *Prometeo*, una tragedia, un *Simposio* y un *De cultu suo*. Todas estas obras se han perdido, pero tenemos algunas muestras de sus versos.⁹

La relación entre Mecenas y Horacio fue de afecto y amistad, como se manifiesta en los poemas que Horacio le dedicó al patrón y en los regalos que Mecenas le hizo al poeta.

⁵ *Ibidem*, pp. 12-13.

⁶ *Ibidem*, p. 13.

⁷ *Ibidem*, p. 14.

⁸ *Ibidem*, p. 17.

⁹ MORALEJO, J. L., *op. cit.*, pp. 25-26.

Mecenas le regaló una villa en la Sabina en el año 32 a. C., la cual se convirtió en su morada preferida, pues se refugiaba en ella para alejarse de su ajetreada vida en Roma y escribía poemas en compañía de la tranquilidad del campo. La villa contaba con una gran cantidad de terreno, de hecho incluía extensas tierras de cultivo de cereal, de frutales, de viña y de olivar. Sin embargo, Horacio, aunque aceptaba de buen grado los presentes que le daba Mecenas, no le necesitaba para obtener ingresos regulares ya que era *equus* y *scriba*, rangos que nunca abandonó. El poeta tuvo además otra casa de campo en Tíbur (la actual Tívoli), a unos 30 kilómetros de Roma.¹⁰

Asimismo con la victoria en la batalla de Filipos los miembros del Segundo Triunvirato se repartieron el poder de Roma. Marco Antonio se apoderó de las ricas provincias de Oriente, Octavio le tocó Italia y las provincias de Occidente, y a Lépido le entregaron las provincias africanas. Mientras que Octavio se encargaba de mantener la paz en Roma tras las guerras civiles, Marco Antonio vivía una vida lujosa y despreocupada en Egipto junto a la reina Cleopatra, y, a través de la reina consiguió además grandes aliados en Oriente. Octavio, consciente del creciente poder de Marco Antonio, se alió con el Senado romano. Igualmente en el año 36 a. C. le quitó las provincias africanas a Lépido y lo apartó de la vida política, asegurándose así su posición como señor de Occidente. En el 31 a. C. el Senado romano, controlado por Octavio, declaró que Marco Antonio se había convertido en enemigo público y declaró la guerra a Cleopatra. Fue este mismo año en el que tuvo lugar la batalla naval de Accio donde los dos bandos se enfrentaron y Marco Antonio y Cleopatra resultaron derrotados, suicidándose poco tiempo después. Desde este momento Octavio se convirtió en el primer emperador romano y pasó a llamarse Augusto.

Gracias a Mecenas, Horacio se había convertido en amigo de Augusto. Con la muerte de Virgilio en el 19 a. C., Horacio pasó a ocupar el puesto de poeta oficial del emperador. A Augusto le gustaba la poesía que componía Horacio por lo que le encargó componer un himno que se cantaría en las celebraciones de los *Ludi saeculares* del año 17 a. C.; este himno es el *Carmen Saeculare*. Asimismo Augusto le ofreció a Horacio el puesto de su secretario personal encargado de la correspondencia, pero el poeta rechazó la oferta.

Horacio murió el 27 de noviembre del año 8 a.C., a los dos meses aproximadamente de morir Mecenas. Suetonio nos cuenta que fue enterrado junto a éste en el Esquilino y que nombró heredero a Augusto ante testigos, ya que su delicado estado de salud le impidió siquiera firmar el testamento;¹¹ no parece, pues, que dejara en el mundo descendientes o familiares. Horacio vivió en un momento de transición, de pasar de un período de guerras civiles cruentas y de inestabilidad política, a un período de paz que trajo Augusto. Asimismo vivió el fin de la República y el comienzo del Imperio.

¹⁰ *Ibidem*.

¹¹ SILVESTRE, H., *op. cit.*, p. 21.

2.2. Obra

La producción poética de Horacio se suele dividir en dos grandes grupos temporales: el que va desde el año 41 hasta el 30 y el que va desde el año 30 hasta el 13.

Al primer grupo corresponden las *Sátiras* y los *Epodos*. Las *Sátiras* están divididas en dos libros, el primero compuesto por diez poemas y el segundo por ocho. Es una poesía crítica y conversacional con abundantes elementos filosóficos y biográficos y escritas en hexámetros dáctilos.¹²

Los *Epodos* están compuestos por diecisiete poemas y son composiciones de carácter lírico en las que Horacio hace una crítica social. Asimismo constituyen unas adaptaciones del estilo lírico griego creado por el poeta Arquíloco.¹³

Al segundo grupo corresponden las *Odas* y las *Epístolas*, incluyendo en éstas el *Arte poética*. Las *Odas* están divididas en cuatro libros, el primero compuesto por treinta y ocho poemas, el segundo por veinte, el tercero por treinta y el cuarto por dieciséis poemas, incluyendo el *Canto Secular*. Esta obra es muy extensa (constituye un total de 104 odas) por lo que su variedad temática es de igual tamaño. En primer lugar, utiliza las odas para hacer un elogio de Augusto, su reconocimiento como salvador de Roma y la prédica de su renovador programa político, como ocurre en el *Canto Secular*. En segundo lugar, habla de la amistad que tuvo con grandes personajes como son Mecenas o Virgilio y menciona amantes que estuvieron presentes en su vida como es Glícera. En tercer lugar, presenta una temática de inspiración filosófico-moral, mayormente epicúrea, pero con elementos traídos también del estoicismo. En cuarto lugar, expone el tema del vino, del campo y del paisaje natural, conformando con este último el tópico del *locus amoenus*. En quinto lugar, presenta el tema de la mitología de dos formas diferentes: como argumento del poema y como mero ejemplo. Y en sexto lugar realiza una reflexión sobre el hecho literario mismo.¹⁴

Las *Epístolas* están divididas en dos libros, el primero compuesto por veinte epístolas y el segundo por tres epístolas. Su temática es parecida a la que aparece en las *Sátiras*, pues da consejos morales a sus amigos, medita sobre la filosofía, establece alguna anécdota personal y hace una crítica literaria, llevada en su culmen en la tercera epístola del libro segundo, dirigida a la familia de los Pisones (el *Arte Poética*). Esta epístola ha tenido una larga influencia en la literatura occidental como manual de preceptiva literaria.¹⁵

En todo caso, la obra horaciana ha pervivido a lo largo de los siglos consecutivos a su creación por la influencia que causaron la variedad de temas y tópicos que allí aparecen en autores posteriores.

¹² CRISTÓBAL, V. (2012), Horacio, *Epodos y Odas*, Alianza Editorial, Madrid, p. 18.

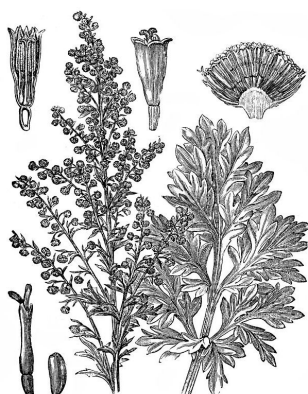
¹³ *Ibidem*, p. 19.

¹⁴ *Ibidem*, pp. 30-31.

¹⁵ *Ibidem*, p. 19.

3. ANÁLISIS Y TRADUCCIÓN DEL LÉXICO BOTÁNICO

3.1. Abrótano



a) *Término en latín:* habrotonum.

b) *Término científico:* artemisia abrotanum L.¹⁶

c) *Descripción de la planta:* arbusto de 50 a 130 cm de altura. Presenta hojas con mucho vello, pinnadas y divididas en segmentos estrechos. Sus flores tienen forma de tubo, son de color amarillo, con sabor a limón y están agrupadas en pequeños racimos colgantes.

Suele cultivarse en huertos y jardines, raramente se encuentra en

estado silvestre.¹⁷

d) *Contexto:*

Por lo general el abrótano en la antigüedad era cultivado por su uso ornamental debido a su agradable aroma cítrico.¹⁸ Pero también los antiguos romanos creían que les protegía de la impotencia, los chicos jóvenes se frotaban las hojas frescas en sus rostros para promover el crecimiento del vello facial y se usaba para el tratamiento de la tos, el asma y otras dolencias.¹⁹

Horacio menciona una única vez la palabra “abrótano”. El autor la emplea para intentar explicar que un desconocedor de una materia no puede llevarla a cabo. En concreto Horacio utiliza el uso medicinal que tiene el arbusto para poner el ejemplo de quien no es médico, no lo puede utilizar con el enfermo.

habrotonum (Epist., II, 1, 114-115)

navem agere ignarus navis timet; habrotonum aegro
non audet nisi qui didicit dare.

115

*El inexperto en naves teme guiarlas; no se atreve a dar abrótano
al enfermo, sino quien aprendió.*

115

¹⁶ SANCHIS, J.M. (s.f.), *Plantas medicinales*.

¹⁷ *Ibidem*.

¹⁸ ANDRÉ, J. (1956), “Lexique des termes de botanique en latin”, *Études et commentaires XXIII*, Librairie C. Klincksieck, Paris, p. 155.

¹⁹ SILVESTRE, H., *op. cit.*, p. 493, nota 30.

3.2. Achicoria



a) *Término en latín:* cichoreum e inula.

b) *Término científico:* cichorium intybus L.²⁰

c) *Descripción de la planta:* planta herbácea ramificada y de tallos rectos que puede alcanzar hasta 1 m de altura. Estas ramas tienen unos ángulos muy abiertos. Presenta hojas basales, anchas y sin vello. Sus flores son azules y los pétalos están acabados en cinco finas puntas. Es una planta anual.

Suele encontrarse de forma silvestre en suelos pisoteados y más o menos húmedos.²¹

d) *Contexto:*

La achicoria es una planta que estaba muy presente en la dieta cotidiana de los antiguos romanos. Consumían sus hojas crudas y hervidas. También tenía un uso medicinal ya que por sus propiedades era beneficiosa para el hígado, la bilis y el sistema digestivo.²²

Horacio menciona tres veces la palabra “achicoria” acompañada de los adjetivos: “amargo” y “agrio”, haciendo alusión a su descriptivo sabor. El autor la sitúa en un contexto en el que habla de la dieta habitual de los antiguos romanos. Un ejemplo es la entrada de “achicoria”, donde el autor habla de lo beneficiosa que es su raíz al procurar una buena digestión después de una copiosa comida.

Virgilio menciona una única vez la palabra “achicoria” acompañada del adjetivo “amargo”. Pero este autor no utiliza el mismo léxico latino que utiliza Horacio, sino que emplea otro término, *amaris intiba fibris* (*G, I, 120*). El autor utiliza el término para explicar que, por mucho que uno trabaje, en el campo nunca se descansa, siempre hay algo más que hacer. Emplea la achicoria porque la considera una mala hierba, que, tras ser arrancada del suelo, enseguida crece otra de nuevo.

inulas (Serm., II, 2, 42-44)

... mala copia quando
aegrum sollicitat stomachum, cum rapula plenus
atque **acidus** mavult **inulas**.

... cuando los excesos
atormentan a un estómago enfermo, o cuando, lleno,

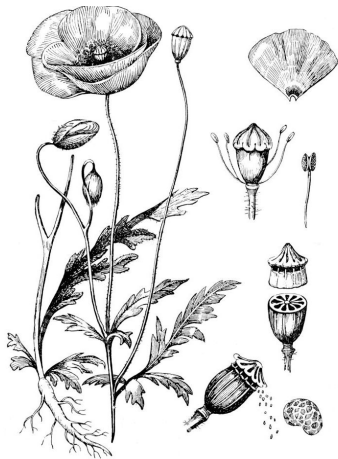
²⁰ BOLÓS, O. y VIGO, J., *op. cit.*, vol. III, p. 955.

²¹ *Ibidem*.

²² SANCHIS, J. M., *op. cit.*

preferire rábanos y agrias achicorias.

3.3. Adormidera



a) *El término en latín:* papaver.

b) *Término científico:* papaver somniferum.²³

c) *Descripción de la planta:* planta herbácea anual, perenne, con muchos tallos y crece en forma de matas espesas. Presenta hojas basales y pecioladas. Sus flores son de color lila, con el centro de un color violeta oscuro y en su interior hay un conjunto de semillas pequeñas y negras.

Se encuentra generalmente de forma silvestre en zonas cercanas al mar como son las playas, aunque también se puede cultivar.²⁴

d) *Contexto:*

La adormidera antiguamente solía cultivarse en los jardines de las domus romanas por su agradable semblante. Sus semillas se consumían habitualmente en la gastronomía de los romanos y su jugo tenía varias aplicaciones como el blanqueo de las togas, una práctica que ya se realizaba desde el siglo II a. C.²⁵ De este mismo jugo también se extrae el opio, una sustancia narcótica que se caracteriza porque permite a quien la consume evadirse. Actualmente el opio se sigue consumiendo, pero en aquella época se creía que era un remedio para los dolores y las preocupaciones.²⁶

La adormidera es también uno de los atributos asociados a dos divinidades, a la diosa Ceres y al dios Somnus. La planta está asociada a Ceres porque mitigó el dolor que le causó el rapto de Proserpina. En cuanto a Somnus, la adormidera era el instrumento que empleaba para el letargo y, en cierta medida, controlar el mundo onírico de la persona que recibía su contacto.

Horacio menciona una única vez la palabra “adormidera”. El autor la emplea para exponer que a los poetas no se les permite ser mediocres. Así pues, Horacio para poner un ejemplo explica cómo sería un banquete mediocre. Antiguamente era habitual que el anfitrión de un banquete sirviera semillas de adormidera tostadas y bañadas en miel, pero la miel de la que habla el autor es de mala calidad.²⁷

Virgilio menciona tres veces la palabra “adormidera” acompañada de epítetos que hacen alusión a los atributos de los dioses Ceres y Somnus, como es “impregnada del sueño del

²³ BOLÓS, O. y VIGO, J., *op. cit.*, vol. I, p. 696.

²⁴ *Ibidem*, pp. 696-698.

²⁵ BECERRA, D. (2009), “La importancia de la adormidera en el mundo romano”, *Latomus. Tomo 68 (fasc. 2)*, p. 342.

²⁶ *Ibidem*, pp. 343-344.

²⁷ SILVESTRE, H., *op. cit.*, p. 571, nota 86.

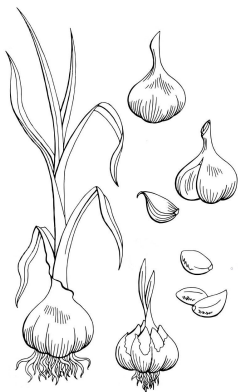
Leteo” (*Lethaeo perfusa papavera somno G, I, 78*). Aquí Virgilio denota su efecto onírico, pues, los antiguos creían que esta planta podría tener el efecto de provocar el olvido como ocurre con el Leteo, ya que consumir el agua de este río infernal hacía olvidar su anterior vida en la tierra a quienes la bebían.²⁸ El autor emplea el término para explicar su cultivo y cuándo es propicio llevarlo a cabo; y para exponer su uso como ofrenda sagrada.

papaver (Ars, 374-376)

ut gratas inter mensas symphonia discors
 et crassum unguentum et Sardo cum melle **papaver** 375
 offendunt.

*Así como ofrecen entre mesas agradables
 orquesta desafinada, unguento grasiento 375
 y adormidera con miel de Cerdeña.*

3.4. Ajo



a) *Término en latín:* alium.

b) *Término científico:* allium sativum.²⁹

c) *Descripción de la planta:* en la base de la planta hay un bulbo (la cabeza) de 3-6 cm y de color blanco. Este bulbo está formado por 5-15 bulbillos (los granos) de color entre rosa y violeta. De este bulbo brota un tallo largo, de color blanco y en forma de disco. Más arriba están las hojas verdes, planas y estrechas.

Los bulbillos de esta planta son comestibles, por ello esta planta se cultiva.³⁰

d) *Contexto:*

El ajo era un producto muy presente en la gastronomía de los griegos y romanos, la utilizaban tanto con finalidades terapéuticas como alimentarias. Creían que era un potenciador de energía y que excitaba los sentidos, por lo que era usual que los soldados los consumieran antes de una batalla y que los amantes lo tomaran como estimulante sexual. Por esto último, las mujeres dedicaban el ajo a Ceres, la diosa de la fecundidad, y lo consumían en grandes cantidades durante las fiestas en honor de la diosa como augurio de fertilidad. Aunque esta creencia estuviera tan extendida, había algunos romanos que consideraban que el ajo no era

²⁸ VELÁZQUEZ, J. (2012), Virgilio, *Geórgicas*, Cátedra, Madrid, p. 75

²⁹ BOLÓS, O. y VIGO, J., *op. cit.*, vol. IV, p. 123.

³⁰ *Ibidem.*

bueno ya que debido a su fuerte olor y sabor pensaban que era capaz de hacer enfermar gravemente a quien lo consumiera.³¹

Horacio menciona una única vez la palabra “ajo” acompañada del adjetivo “nocivo”. La emplea para hablar del castigo que se debe imponer a quien ha obrado mal. Por ello, Horacio tacha al ajo de ser un terrible suplicio, al considerarlo más dañino que la cicuta.

alium (Epod., III, 1-3)

Parentis olim si quis inopia manu
senile guttur fregerit,
edit cicutis **alium nocentius**.

*Si alguien en otro tiempo cortara
la garganta senil de su padre,
come ajos, más nocivos que las cicutas.*

3.5. Álamo



a) *Término en latín:* populus y populeus.

b) *Término científico:* populus.³²

c) *Descripción de la planta:* árbol dioico, de copa ancha, con las ramas (y también el tronco cuando es joven) cubiertas de una corteza blanca y lisa. Las hojas miden entre 4-9 x 3-7 cm, en el anverso son de un verde intenso y en el dorso son blancas y tomentosas. Suele aparecer en bosques de ribera o ser plantado.³³

d) *Contexto:*

La madera del álamo se utilizaba para hacer escudos y cestos ya que es ligera y flexible.³⁴ Asimismo la madera del álamo blanco era la única que estaba permitida utilizar en los sacrificios ofrecidos a Zeus.

Por otro lado el álamo aparece recurrentemente en la mitología grecorromana. El árbol estaba consagrado a Heracles, o el Hércules romano, debido a que cuando el héroe, al salir del infierno tras vencer a Cerbero, se hizo una corona de ramas de álamo. Con esta corona quería dar las gracias a Zeus, o el Júpiter romano, por haberle permitido regresar del mundo de los muertos.

³¹ CHEVALIER, J. y GHEERBRANT, A. (1986), *Diccionario de los símbolos*, Editorial Herder, Barcelona, pp. 68-69.

³² BOLÓS, O. y VIGO, J., *op. cit.*, vol. II, p. 514.

³³ *Ibidem*.

³⁴ ARRIBAS, M^a. L., GARCÍA, I., MANZANERO, F., MOURE A. M^a. y SANCHO, J. L. (2012), *Plinio, Historia Natural. Libros XII-XVI*, Editorial Gredos, Madrid, p. 458.

Por otro lado las Heliades, hermanas de Faetón, de tanto llorar a su hermano se convirtieron en los álamos que cubren las riberas del río Eridano, el lugar donde cayó el joven. Igualmente, una Hespéride quedó convertida en álamo por haber perdido las manzanas del jardín sagrado de Hera. Y por último, Hades, o el Plutón romano, transformó a la ninfa Leuce en álamo y la situó en la entrada de los infiernos tras su muerte para tener la cerca. Por tanto, este árbol también estaba ligado a los infiernos, al dolor y al sacrificio.³⁵

Horacio menciona cuatro veces la palabra “álamo” acompañada de los adjetivos: “alto” y “blanco”. Este último epíteto hace referencia a la especie de álamo blanco. El autor emplea el término para hacer alusión a una corona hecha con el árbol; y para mencionar su característica altitud (*populus Carm., II, 3, 9-11*). Un ejemplo del primer uso es la primera entrada de álamo (*populea Carm., I, 7, 22-24*) en la que el autor invita al lector a buscar la tranquilidad en la embriaguez del vino. Para llegar a este fin pone el ejemplo de Teucro, que tras huir de su ciudad, anima a sus compañeros a que beban para que se calmen y se animen. Horacio nombra una corona de álamo, como la de Hércules, que el joven lleva para pedir a Júpiter que les conceda un próspero viaje.

Virgilio menciona tres veces la palabra “álamo” y en una única entrada utiliza el epíteto de *Herculeae arbor umbrosa coronae* (*G, II, 66*) para hacer referencia al álamo. El autor emplea este término para indicar dónde se encuentra; y para hacer alusión a sus características.

populea (Carm., I, 7, 22-24)

... tamen uda Lyaeo
tempora **populea** fertur vinxisse corona
sic tristis adfatus amicos.

... *no obstante cuentan que ciñó
una corona de álamo a sus sienes, húmedas de Baco,
dirigiéndose así a sus tristes amigos.*

populus (Carm., II, 3, 9-11)

Quo pinus ingens **albaque populus**
umbram hospitem consociare amant 10
ramis?

*¿Por qué el ingente pino y el blanco álamo
aman compartir la sombra hospitalaria bajo 10
sus ramas?*

³⁵ CHEVALIER, J. y GHEERBRANT, A., *op. cit.*, p. 69.

3.6. Altramuz



a) *Término en latín:* lupinus.

b) *Término científico:* lupinus.³⁶

c) *Descripción de la planta:* planta herbácea, perenne y con muy poco vello. Presenta unas hojas palmaticompuestas de 7-15 x 1.5-3 cm. Sus flores son azules y miden de 12-18 mm. De las flores salen unas legumbres comestibles de color amarillo y de 2.5-4 cm.

Suele ser cultivado con función ornamental, para su consumo y a veces se puede encontrar en los bordes de los caminos.³⁷

d) *Contexto:*

Entre los antiguos romanos el altramuz era conocido como la “hierba de lobo”, llamada así por la amargura de sus semillas.³⁸ Pese a su sabor era un producto común en la dieta de los romanos de la clase modesta debido a su bajo coste. Además, con las semillas hacían harina y aceite.³⁹ También usaban las semillas de altramuz como sustituto de las monedas en sus juegos o en las representaciones teatrales debido a su parecido.⁴⁰

Horacio menciona dos veces la palabra “altramuz”. El autor la emplea para hacer referencia a su bajo coste (*lupinis Serm., II, 3, 182-184*); y para explicar su uso lúdico por su parecido con las monedas (*Epist., I, 7, 22-23*).

Virgilio menciona una única vez la palabra “altramuz” acompañada del adjetivo “amargo”, *tristis lupini (G, I, 75)*, y con él hace alusión a su desagradable sabor. El autor emplea el término para hablar de su cultivo.

lupinis (Epist., I, 7, 22-23)

vir bonus et sapiens dignis ait esse paratus,
nec tamen ignorat, quid distent aera **lupinis**.

*El hombre bueno y sabio dice estar a disposición del digno
y sin embargo no ignora que las monedas se distinguen de los altramuces.*

lupinis (Serm., II, 3, 182-184)

“In cicere atque faba bona tu perdasque **lupinis**,
latus ut in Circo spatiere et aeneus ut stes,

³⁶ BOLÓS, O. y VIGO, J., *op. cit.*, vol. I, p. 466.

³⁷ *Ibidem*.

³⁸ ANDRÉ, J., *op. cit.*, p. 191.

³⁹ SILVESTRE, H., *op. cit.*, p. 255, nota 47.

⁴⁰ *Ibidem*, p. 393, nota 5.

nudus agris, nudus nummis, insane, paternis?”

“¿Malgastarías tus bienes en garbanzos, habas y altramuces, para pasearte por el Circo y para mantenerte en bronce, insensato, desnudo de campos y dineros paternos?”

3.7. Apio



a) *Término en latín:* apium.

b) *Término científico:* apium graveolens.⁴¹

c) *Descripción de la planta:* planta herbácea anual o bianual y olorosa. Su tallo está fuertemente surcado y ramificado. Presenta unas hojas de un verde oscuro. Las hojas inferiores son pecioladas y las superiores a menudo se presentan opuestas.

Los tallos de esta planta son comestibles, por ello el apio suele estar cultivado en los huertos.⁴²

d) *Contexto:*

El apio era conocido como la “hierba de abeja” y era un alimento habitual en la gastronomía romana.⁴³ Consumían la planta cruda o hervida. Con la semilla del apio hacían una bebida parecida al vino.⁴⁴ Igualmente utilizaban los tallos del apio para hacer coronas con las que coronaban a los vencedores de los juegos ístmicos y de los nemeos. Eran de apio porque simboliza una juventud triunfante y gozosa.⁴⁵

Horacio menciona tres veces la palabra “apio” acompañada de los adjetivos: “húmedo” y “vivaz”. El autor la emplea para hablar de su uso en coronas victoriosas; y para exponer su presencia en los banquetes (*Carm., I, 36, 15-16*). Un ejemplo del primer uso es la primera entrada de apio (*Carm., II, 7, 23-25*). En esta entrada Horacio califica al apio de húmedo, esto se puede deber a que sus tallos son bastantes duros por lo que pueden dificultar su manipulación para hacer coronas. En cambio, si se humedecen, podrían facilitar su manejo.

Virgilio menciona una única vez la palabra “apio” (*apio G, IV, 121*). El autor la emplea para explicar la manera en la que hay que cultivar la planta.

⁴¹ BOLÓS, O. y VIGO, J., *op. cit.*, vol. II, p. 453.

⁴² *Ibidem.*

⁴³ ANDRÉ, J., *op. cit.*, p. 35.

⁴⁴ ARRIBAS, M^a. L., GARCÍA, I., MANZANERO, F., MOURE A. M^a. y SANCHO, J. L., *op. cit.*, p. 234.

⁴⁵ CHEVALIER, J. y GHEERBRANT, A., *op. cit.*, p. 110.

apio (Carm., II, 7, 23-25)

... Quis **udo**
deproperare **apio** coronas
curatve myrto? 25

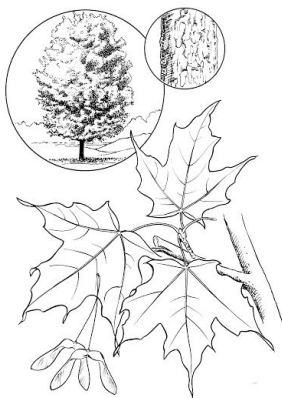
... ¿Quién se preocupa
de cuidar las coronas
con húmedo apio o con mirto? 25

apium (Carm., I, 36, 15-16)

neu desint epulis rosae 15
neu **vivax apium** neu breve lilium.

*ni falten rosas en los banquetes,
ni vivaz apio ni el efímero lirio.*

3.8. Arce



a) *Término en latín:* acernus.

b) *Término científico:* acer campestre L.⁴⁶

c) *Descripción de la planta:* árbol de corteza casi lisa y gris. Sus hojas tiene pocos dientes (normalmente 1-2 a cada lado), son de un color verde vivo y tanto el ápice como los dientes son puntiagudos. El dorso de las hojas no tiene apenas vello y es más o menos brillante.

Suele aparecer en bosques caducifolios, sobre los suelos más húmedos y nutritivos.⁴⁷

d) *Contexto:*

Para los antiguos romanos lo más importante del arce es su madera. Ésta es muy lisa por lo que la utilizaban en gran medida para la construcción.⁴⁸

Horacio menciona una única vez la palabra “arce”. El autor la emplea para hablar de su uso como madera.

acernam (Serm., II, 8, 10-11)

his ut sublatis puer alte cinctus **acernam** 10
gausape purpureo **mensam** pertersit.

⁴⁶ BOLÓS, O. y VIGO, J., *op. cit.*, vol. II, p. 338.

⁴⁷ *Ibidem.*

⁴⁸ ARRIBAS, M^a. L., GARCÍA, I., MANZANERO, F., MOURE A. M^a. y SANCHO, J. L., *op. cit.*, p. 380.

3.9. Avena



a) *Término en latín:* avena

b) *Término científico:* avena sativa.⁴⁹

c) *Descripción de la planta:* planta herbácea ascendente y anual. Sus hojas son glabras, planas y puntiagudas. Las flores se agrupan de dos en dos en densas espiguillas péndulas y envueltas por dos grandes glumas casi iguales de unos 2 cm y con 7-9 nervios, que después se reúnen en una amplia panícula piramidal, laxa y erguida. La flor inferior suele traer una arista doble, larga y retorcida en la base. Es un cereal y por ello es comestible.

Esta planta crece en bastantes lugares como son las llanuras de las montañas y se cultiva con otros tipos de cereales.⁵⁰

d) *Contexto:*

Los romanos en un principio consideraban la avena silvestre como una mala hierba, que únicamente era útil como alimento para el ganado. Más tarde, cuando comenzaron a cultivarla, se consumía habitualmente.⁵¹

Horacio menciona una única vez la palabra “avena” acompañada del adjetivo “largo”. El autor la emplea para hablar de su especie silvestre.⁵²

avenae (Serm., II, 6, 83-84)

... neque ille
sepositi ciceris nec **longae** invidit **avenae**.

... *aquel no
le privó ni selecto garbanzo ni larga avena.*

⁴⁹ BOLÓS, O. y VIGO, J., *op. cit.*, vol. IV, p. 453.

⁵⁰ *Ibidem*.

⁵¹ ANDRÉ, J., *op. cit.*, pp. 46-47.

⁵² SILVESTRE, H., *op. cit.*, p. 309, nota 32.

3.10. Azafrán



a) *Término en latín:* crocum.

b) *Término científico:* crocus sativus L.⁵³

c) *Descripción de la planta:* planta perenne de poca altura, entre 10 y 25 cm. En su parte inferior hay un bulbo de 1-1.5 cm y del que brota un tallo bulboso de 10-22 cm. Del tallo surgen unas hojas glabras, lineares, de 20-30 x 0.1-0.2 cm, con una banda longitudinal blanca, muy visible. La flor se sitúa en la cima del tallo, es solitaria y violácea. Está constituida por 6 pétalos, 3 pistilos amarillos y 3 estigmas de color rojo anaranjado. Estos estigmas se utilizan en la cocina para dar sabor y colorear la comida. Esta planta no se puede encontrar de manera silvestre, solo se puede cultivar en zonas húmedas.⁵⁴

d) *Contexto:*

Antiguamente el azafrán tenía un uso medicinal⁵⁵, pero también se usaba como esencia y como tinte amarillo.⁵⁶ Además, los romanos hacían un perfume hecho a base de azafrán que se esparcía por la escena del teatro a modo de ambientador.⁵⁷

Horacio menciona dos veces la palabra “azafrán” acompañada del epíteto “de Córico”. Este epíteto hace referencia a su lugar de origen, ya que los romanos traían el azafrán del Córico.⁵⁸ El autor emplea el término para hablar de su uso como esencia en la gastronomía romana (*croco Serm., II, 4, 66-68*); y para exponer su uso como perfume (*crocum Epist., II, 1, 79-81*).

Virgilio menciona tres veces la palabra “azafrán” acompañada de los adjetivos: “perfumado” (*croceos odores G, I, 56*) y “rojizo” (*crocum rubentem G, IV, 182*). El autor emplea el término para explicar que es un producto que venía del Tmolo (Asia Menor); y para exponer que las abejas se sienten atraídas por la planta.

croco (Serm., II, 4, 66-68)

hoc ubi confusum sectis inferbuit herbis

Corycioque croco sparsum stetit, insuper addes

pressa Venafranae quod baca remisit olivae.

Cuando esta mezcla haya hervido con hierbas picadas

⁵³ BOLÓS, O. y VIGO, J., *op. cit.*, vol. IV, p. 159.

⁵⁴ *Ibidem.*

⁵⁵ ANDRÉ, J., *op. cit.*, p. 105.

⁵⁶ SILVESTRE, H., *op. cit.*, p. 281, nota 34.

⁵⁷ *Ibidem*, p. 491, nota 24.

⁵⁸ *Ibidem*, p. 281, nota 34.

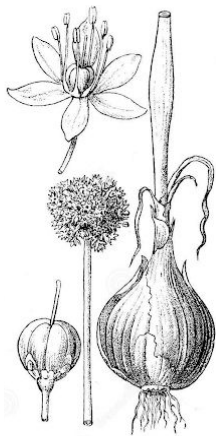
y haya aguantado reposando con azafrán del Córico, añadirás también lo que el fruto del olivo de Venafro deja al ser prensado.

crocum (Epist., II, 1, 79-81)

recte necne **crocum** floresque perambulet Attae
fabula si dubitem, clament periisse pudorem 80
cuncti paene patres.

Si dudara si la comedia de Atta se arrastra
por el azafrán y las flores, bien o no gritarían 80
casi todos nuestros padres que no hay vergüenza.

3.11. Cebolla



a) *Término en latín:* caepa.

b) *Término científico:* allium cepa.⁵⁹

c) *Descripción de la planta:* planta herbácea anual, glabra y con flores olorosas. En la parte inferior hay un bulbo globoso de 20 cm de diámetro y con raíces carnosas. Puede ser de color morado, blanco, amarillo o rojo. De este bulbo brota un tallo cilíndrico, que se infla en la parte inferior. De este tallo surgen unas hojas planas, flácidas, ampliamente lineares, obtusas y de 20-40 x 0.4-0.8 cm. Sus tépalos son de 10-25 mm, blancos, con el nervio medio de color de rosa y el dorso es verde.

Este bulbo es comestible; por ello es cultivado en huertos y jardines. Además aparece de forma silvestre en las cercanías de los caminos o en zonas contiguas al mar.⁶⁰

d) *Contexto:*

La cebolla era un alimento muy presente en la dieta cotidiana de los griegos y romanos. De hecho, en Roma, los soldados consumían cebolla de manera frecuente, ya que les aportaba la fuerza necesaria para combatir. Asimismo era muy habitual que la consumieran las personas de clase social pobre ya que debido a su fuerte olor, los de clase social más alta la repudiaban.⁶¹ También creían que tenía propiedades terapéuticas por lo que hacían aceite con su bulbo.⁶²

⁵⁹ BOLÓS, O. y VIGO, J., *op. cit.*, vol. IV, p. 123.

⁶⁰ *Ibidem.*

⁶¹ MATAIX, J. (2007), *Hortalizas y verduras en la alimentación mediterránea*, editorial Universidad de Almería, Almería, p. 274.

⁶² VELÁZQUEZ, J., *op. cit.*, p. 215, nota 450-451.

Horacio menciona una única vez la palabra “cebolla”. El autor la emplea para hablar de diferentes regímenes alimenticios. Horacio expone que la cebolla es la representante del vegetarianismo y que no importa qué dieta se elija sino que hay que aceptar todas.

Virgilio también menciona una única vez la palabra “cebolla”, pero no utiliza el mismo término latino que emplea Horacio, sino que utiliza *scillam* (*G, III, 451*). El autor está hablando de una especie de cebolla concreta, la albarrana. Aquí Virgilio nos explica el uso terapéutico que tiene la planta, pues con esta especie se hacían unos aceites que usaban como ungüento.⁶³

***caepe* (Epist., I, 12, 21-23)**

verum seu piscis seu porrum et **caepe** trucidas,
utere Pompeio Grospho et, si quid petet, ultro
defer.

*Pero tanto si degüellas peces o si son un puerro y una cebolla,
hazte amigo de Pompeyo Grosfo y, si pide algo,
por iniciativa propia entrégaselo.*

3.12. Cedro



a) *Término en latín:* cedrus.

b) *Término científico:* cedrela odorata.⁶⁴

c) *Descripción de la planta:* gran árbol de 25 a 50 m de altura y de ramas muy largas, casi horizontales, y de hojas agrupadas en fascículos. Sus hojas tienen forma de aguja, son perennes, un poco puntiagudas y cortas (2-4 cm). Su copa toma una forma tabular característica a partir de los 30 años. De sus ramas brotan una piñas de 6-11 x 4-6 cm y en su interior hay unos delgados piñones.

Es cultivado en parques y jardines de las comarcas más o menos lluviosas y, raramente, como árbol forestal.⁶⁵

d) *Contexto:*

Lo más importante del cedro para los antiguos griegos y romanos era su madera y su resina. La primera es aromática y muy duradera. La usaban para esculpir en ella las imágenes de sus dioses y ancestros, ya que la consideraban sagrada, y para la construcción de viviendas. Por

⁶³ VELÁZQUEZ, J., *op. cit.*, p. 215, nota 450-451.

⁶⁴ BOLÓS, O. y VIGO, J., *op. cit.*, vol. I, p. 196.

⁶⁵ *Ibidem.*

otro lado, con la resina hacían antorchas olorosas.⁶⁶ Y, aparte de estos usos, también utilizaban las semillas del árbol para hacer aceite.⁶⁷

Horacio menciona una única vez la palabra “cedro”. El autor la emplea para hablar de buenos poemas, ya que él intenta escribir unos que sean dignos del aceite de cedro. Este aceite se utilizaba como conservante para los rollos de papiro y, evidentemente, sólo se tomaban tantas precauciones con las obras literarias buenas y decentes.⁶⁸

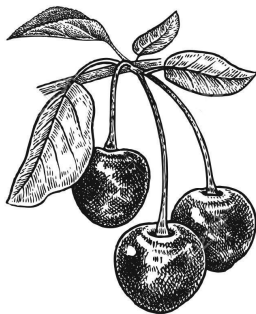
Virgilio menciona dos veces la palabra “cedro” acompañada del epíteto “odoroso”, *odoratam cedrum* (*G, III, 414*). El autor la utiliza para explicar el uso de su madera; y para explicar que su humo, al ser quemado, ahuyenta a las plagas.

cedro (Ars, 331-332)

... speremus carmina fingi
posse linenda **cedro** et levi servanda cupresso?

... ¿esperamos poder crear poemas
que se perfumen de cedro y que se guarden en pulido ciprés?

3.13. Cereza



a) *Término en latín:* cornum.

b) *Término científico:* prunus cerasus.⁶⁹

c) *Descripción de la planta:* fruto del cerezo. Es comestible, redondo y pequeño. Pueden ser de color negro o rojo y pueden ser dulces o ácidas según la especie. En el interior tiene un hueso que a su vez es la semilla del árbol.⁷⁰

d) *Contexto:*

La cereza estaba muy presente en la dieta romana. Además era símbolo de frescura, brillo y juventud, y su color rojo característico simbolizaba el encarnado propio del rubor.⁷¹

Horacio menciona dos veces la palabra “cereza” acompañada de los adjetivos: “silvestre” y “rojo”. El autor la emplea para diferenciar la especie cultivada de la silvestre, siendo esta

⁶⁶ CHEVALIER, J. y GHEERBRANT, A., *op. cit.*, p. 269.

⁶⁷ ARRIBAS, M^a. L., GARCÍA, I., MANZANERO, F., MOURE A. M^a. y SANCHO, J. L., *op. cit.*, p. 279.

⁶⁸ SILVESTRE, H., *op. cit.*, p. 567, nota 75.

⁶⁹ BOLÓS, O. y VIGO, J., *op. cit.*, vol. I, p. 423.

⁷⁰ *Ibidem.*

⁷¹ PÉREZ, J. A. (1971), *Diccionario de símbolos y mitos*, editorial Tecnos, Madrid, p. 107.

última de peor calidad (*corna Serm., II, 2, 57-58*); y para alabar su riqueza como alimento (*corna Epist., I, 16, 8-10*).

corna (Epist., I, 16, 8-10)

... quid si **rubicunda** benigni
corna vepres et pruna ferant, si quercus et ilex
multa fruge pecus, multa dominum iuuet umbra? 10

... ¿qué dirás si amables zarzales
llevaran cerezas rojas y ciruelas, si el roble y la encina surtieran
de mucho trigo al rebaño y de una gran sombra a su señor? 10

corna (Serm., II, 2, 57-58)

quinquennis oleas est et **silvestria corna**
ac nisi mutatum parcit defundere vinum.

*Se sirve de olivas de cinco años y cerezas silvestres
y se ahorra echarse vino, a no ser que esté alterado.*

3.14. Chirivía



a) *Término en latín:* siser.

b) *Término científico:* pastinaca sativa.⁷²

c) *Descripción de la planta:* planta herbácea bienal, erecta, robusta, de olor fuerte, con vello y con las ramas superiores opuestas. Su raíz es carnosa y blanca. De esta raíz surge un tallo veloso y ramificado. Las hojas inferiores del tallo tienen folíolos ovados, dentados y de 3-13 x 2-6 cm. Las hojas superiores están reducidas progresivamente. Las flores son caducas y presentan numerosas umbelas, de 10-20 radios de 1-3 cm de longitud y con pétalos amarillos.

La raíz es comestible por lo que se cultiva por su consumo o se puede encontrar de forma silvestre en suelos húmedos.⁷³

d) *Contexto:*

Consideraban que la chirivía, aunque era un producto presente en la dieta romana, no era conveniente comer más de tres raíces seguidas debido a su alto porcentaje de fibra.⁷⁴

⁷² BOLÓS, O. y VIGO, J., *op. cit.*, vol. II, p. 476.

⁷³ *Ibidem.*

⁷⁴ ANDRÉ, J., *op. cit.*, p. 295.

Horacio menciona una única vez la palabra “chirivía”. El autor la emplea para explicar su uso en la gastronomía romana.

siser (Serm., II, 8, 7-9)

... acria circum,
rapula, lactucae, radices, qualia lassum
pervellunt stomachum, **siser**, allec, faecula Coa.

... en cuanto a la vinagreta:

nabos, lechugas, rábanos (los cuales excitan
un estómago cansado), chirivía, escabeche y hez de vino de Cos.

3.15. Cicuta



a) *Término en latín:* cicuta.

b) *Término científico:* conium maculatum.⁷⁵

c) *Descripción de la planta:* planta herbácea perenne, de tallo erecto y fistuloso. Puede alcanzar los 2 m de altura. La parte superior es ramificada, y las hojas, alternas y de forma triangular, tienen numerosos folíolos verde oscuro por encima y claro por debajo. Las flores, hermafroditas, son pequeñas y están

dispuestas en grandes umbelas compuestas terminales.

Se presenta de forma silvestre en ambientes húmedos como cerca de torrentes o bordes de caminos. La planta es tóxica, aunque las diferentes partes lo son en diferente grado. Los frutos son la parte más venenosa.⁷⁶

d) *Contexto:*

La cicuta era muy conocida entre los antiguos griegos y romanos por su alta toxicidad. Los primeros la empleaban con los condenados a muerte. Un caso muy conocido es el del filósofo Sócrates. Los segundos también utilizaban la planta como veneno, pero era más habitual que lo usaran como arma. Además consideraban que era un remedio para la locura, como el eléboro, ya que de sus frutos y hojas se obtenía la conina, un alcaloide que tiene propiedades sedantes.⁷⁷

Horacio menciona tres veces la palabra “cicuta”. El autor la emplea para exponer su uso como veneno y su alta toxicidad.

⁷⁵ BOADA, M. y ROMANILLOS, T., *Les plantes tòxiques de Catalunya*, Editorial Pòrtic, Barcelona, 1999, p. 47

⁷⁶ *Ibidem*.

⁷⁷ SILVESTRE, H., *op. cit.*, p. 517, nota 13.0

cicutis (Epod., III, 1-3)

Parentis olim si quis inopia manu
senile guttur fregerit,
edit **cicutis** alium nocentius.

*Si alguien en otro tiempo cortará
la garganta senil de su padre,
come ajos, más nocivos que las cicutas.*

3.16. Ciprés



a) *Término en latín:* cupressus.

b) *Término científico:* cupressus.⁷⁸

c) *Descripción de la planta:* árbol muy estrecho, de ramas aplicadas al tronco o bien con forma de cono. Las hojas son imbricadas, de 1 mm de longitud y de color verde, también tienen forma de escama. Produce unas piñas leñosas, de forma parecida a un globo y de color pardo grisáceo.

Suele estar plantado para hacer vallas protectoras contra el viento, y también como especie forestal en las tierras áridas, como ornamental en jardines, cementerios, etc.⁷⁹

d) *Contexto:*

Para los griegos el ciprés era uno de los atributos de Hades y otras divinidades infernales. También lo consagraron a Esculapio, el dios de la medicina. Los romanos lo consideraron, igualmente, un atributo del dios infernal Plutón, otorgando al árbol el adjetivo de “fúnebre”.⁸⁰ Debido a esto, solían plantar cipreses cerca de los sepulcros funerarios como símbolo religioso, una costumbre que ha seguido hasta la actualidad. Asimismo consagraron el árbol a Silvano, dios de pastores y rebaños, al ser representado con una rama de ciprés en la mano.⁸¹ Por otro lado, el árbol estaba presente en algunos mitos grecolatinos como es el de Cipariso. Este era un joven amado por Apolo que debido al intenso dolor que sentía por la pérdida de un ciervo muy querido, le suplicó al dios que le permitiera llorarlo para siempre; por lo que Apolo decidió convertirlo en ciprés. A partir de aquí, el árbol se convirtió en símbolo de duelo por los seres queridos.⁸² De modo que, cuando fallecía un miembro de la familia, solían plantar este árbol ante el domicilio en señal de luto.⁸³

⁷⁸ BOLÒS, O. y VIGO, J., *op. cit.*, vol. I, p. 201.

⁷⁹ *Ibidem.*

⁸⁰ PÉREZ, J. A., *op. cit.*, p. 112.

⁸¹ VELÁZQUEZ, J., *op. cit.*, p. 67, nota 20.

⁸² VELÁZQUEZ, J., *op. cit.*, p. 125, nota 84.

⁸³ ARRIBAS, M^a. L., GARCÍA, I., MANZANERO, F., MOURE A. M^a. y SANCHO, J. L., *op. cit.*, p. 423.

de cedro y que se guarden en pulido ciprés?

cupressos (Carm., II, 14, 22-24)

..., neque harum quas colis arborum
te praeter **invisas cupressos**
ulla brevem dominum sequetur.

..., y ninguno de estos árboles que cultivas,
a excepción de los odiosos cipreses,
ninguno te seguirá, su fugaz dueño.

3.17. Ciruela



a) *Término en latín:* prunum.

b) *Término científico:* prunus salicina.⁸⁷

c) *Descripción de la planta:* fruto del ciruelo. Es comestible, tiene forma redondeada con estructura acorazonada y atravesada por un surco que la recorre longitudinalmente dividiéndola en dos. Mide 7 cm de diámetro. En su interior tiene un hueso oblongo, con dos semillas. Cada variedad presenta un color y un sabor diferentes, pueden ser amarillas con un sabor ácido, rojas con un sabor dulce, violetas o verdes.⁸⁸

d) *Contexto:*

La ciruela era un fruto muy sabroso que estaba muy presente en la dieta cotidiana romana. Solía ser la fruta protagonista por excelencia de las salsas de acompañamiento para aves, pescados, y carnes de caza, como la del ciervo o liebre.⁸⁹

Horacio menciona una única vez la palabra “ciruela”. El autor la emplea para alabar su riqueza como alimento.

Virgilio menciona dos veces la palabra “ciruela”. El autor la emplea para explicar el proceso de injertación de árboles frutales (*prunis G, II, 34*); y para explicar cuando se cultiva (*pruna G, IV, 145*).

pruna (Epist., I, 16, 8-10)

... quid si rubicunda benigni

⁸⁷ BOLÓS, O. y VIGO, J., *op. cit.*, vol. I, p. 420.

⁸⁸ *Ibidem*.

⁸⁹ LEJAVITZER, A. (2011), “El papel de la fruta en la gastronomía romana de época imperial”, *Estudios avanzados* (16), p. 43.

corna vepres et **pruna** ferant, si quercus et ilex
multa fruge pecus, multa dominum iuuet umbra? 10

... ¿qué dirás si, amables zarzales llevaran cerezas
rojas y ciruelas, si el roble o la encina le surtieran
de mucho trigo al rebaño y de una gran sombra a su señor? 10

3.18. Cizaña



a) *Término en latín:* lolium.

b) *Término científico:* lolium temulentum.

c) *Descripción de la planta:* planta herbácea anual, perenne, más o menos robusta, de color verde y puede alcanzar 1 m de altura. El tallo es delgado, alargado y recto. Sus hojas son caulinares planas y de 10-25 x 0.2-1 cm. La lígula es muy corta y la espiga mide 15-33 cm y tiene 11-22 flores. La gluma mide 5-13 mm y las lemas 5-8 mm.

La planta y sus granos pueden ser tóxicos para el consumo humana. La cizaña suele crecer en donde se cultiva trigo.⁹⁰

d) *Contexto:*

Los romanos podían utilizar la cizaña como follaje y como alimento para animales o, en rara ocasión, para las personas.⁹¹

Horacio menciona una única vez la palabra “cizaña”. Este autor la emplea para hacer alusión a su desagradable uso como alimento, al ser un comestible de muy mala calidad.

lolium (Serm., II, 6, 88-89)

cum pater ipse domus palea porrectus in horna
esset ador **lolium**que, dapis meliora relinquens.

*mientras que el mismo padre de la casa, estirado en paja de este año,
comía espelta y cizaña, dejando lo mejor del banquete.*

⁹⁰ BOLÓS, O. y VIGO, J., *op. cit.*, vol. IV, p. 359.

⁹¹ SILVESTRE, H., *op. cit.*, p. 311, nota 34.

3.19. Col



a) *Término en latín:* caulis.

b) *Término científico:* brassica oleracea var. capitata.⁹²

c) *Descripción de la planta:* planta bianual. En el núcleo de la planta hay un cogollo, envuelto por hojas carnosas, redondeadas, de tonalidades verdosas o blanquecinas y nervaduras muy pronunciadas.

Es comestible y tiene un sabor y olor fuerte.

Es cultivada en huertos o se puede encontrar de forma silvestre cerca de los acantilados litorales.⁹³

d) *Contexto:*

Esta hortaliza era muy apreciada entre los griegos y romanos. En Roma, la col era una de las protagonistas de su dieta cotidiana; consumiéndose hervida, cruda, condimentada y untada en aceite.

Horacio menciona tres veces la palabra “col” acompañada del adjetivo “tierno”. El autor la emplea para explicar la manera más habitual de consumir la col (untada en aceite); y para exponer su riqueza como alimento (*caulis Serm., I, 3, 115-116*). Un ejemplo del primer uso es la segunda entrada de col (*caulis Serm., II, 3, 124-126*). Aquí Horacio está hablando de la avaricia, una enfermedad que solía aparecer en los ancianos, y lo que busca es decirle a éste que debería gastar su dinero en los mejores productos para su bienestar y dejar de pensar tanto en conservar su capital.

caulis (Serm., I, 3, 115-116)

... idemque 115
qui **teneros caulis** alieni fregerit horti.

... y el mismo que 115
quebró las coles tiernas del huerto ajeno.

caulis (Serm., II, 3, 124-126)

quantulum enim summae curtabit quisque dierum
unguere si **caulis** oleo meliore caputque 125
coeperis impexa foedum porrigine?

¿Entonces, qué poco de la suma reducirá cada uno de los días,
si comienzas a untar tus coles con mejor aceite 125
y tu cabeza asquerosa por la despeinada caspa?

⁹² BOLÓS, O. y VIGO, J., *op. cit.*, vol. II, p. 44.

⁹³ *Ibidem.*

3.20. Comino



a) *Término en latín:* cuminum.

b) *Término científico:* cuminum cyminum.⁹⁴

c) *Descripción de la planta:* planta herbácea bienal, erecta, ramificada y glabra. Su raíz tiene forma de nabo y es aromática. Posee un tallo erecto, de color blanco, poco ramificado y de poca altura (20-80 cm). Las hojas son triangular-oblongas, las inferiores miden 10-20 x 3-6 cm. Sus flores están dispuestas en umbela, son muy pequeñas y sus pétalos son de color blanco o rosa. Sus frutos son de color pardo ceniza, ovals, estrechos y muy aromáticos.

Estos frutos se emplean como condimento, por lo que se suele cultivar. También se puede encontrar de forma silvestre por el monte.⁹⁵

d) *Contexto:*

En la antigua Grecia y Roma el comino se utilizaba como condimento para aderezar los guisos y las carnes. Además de este uso consideraban que tenía propiedades medicinales y otras diferentes como es el de hacer palidecer a quien lo consumiera. Lo empleaban para detener hemorragias nasales introduciendo en la nariz comino en bolitas o fresco en vinagre, para cesar el lagrimeo de los ojos en solitario y para tratar los ojos hinchados acompañado de miel. Asimismo lo usaban para tratar las afecciones hepáticas y los vértigos administrando comino tostado y machacado en vinagre, para tratar picaduras de serpientes, escorpiones y ciempiés, y para tratar los vómitos y las náuseas combinado con una pizca de vino.⁹⁶

Horacio menciona una única vez la palabra “comino” acompañada del adjetivo “sin sangre”. Este epíteto hace referencia a esa propiedad que tiene de hacer palidecer a quien lo tomara. Horacio utiliza el comino en un contexto en el que habla de sus imitadores. Por ello, al emplear este léxico y su efecto, lo que hace es poner un ejemplo de lo que llegarían a hacer estas personas con tal de imitarlo.

cuminum (Epist., I, 19, 17-18)

... quod si
pallerem casu, biberent **exsangue cuminum**.

... *pero si,*
por casualidad yo palideciera, beberían comino sin sangre.

⁹⁴ BOLÓS, O. y VIGO, J., *op. cit.*, vol. II, p. 461.

⁹⁵ *Ibidem*.

⁹⁶ SEGURA, S. y TORRES, J. (2009), *Historia de las plantas en el mundo antiguo*, editorial Consejo superior de investigaciones científicas, Madrid, pp. 416-419.

3.21. Eléboro



a) *Término en latín:* elleborus.

b) *Término científico:* helleborus foetidus L.⁹⁷

c) *Descripción de la planta:* planta herbácea perenne y ascendente. Puede alcanzar la altura de 50 cm. Sus hojas están divididas en folíolos subsésiles, ovados y tienen los laterales asimétricos. A menudo en el dorso tiene los nervios blancos y en ocasiones está teñido de púrpura. Las flores son de un verde claro y miden 3-5 cm. Suele aparecer de forma silvestre al pie de rocas expuestas al norte y en zonas sombrías.⁹⁸

d) *Contexto:*

Los romanos utilizaban el eléboro por su uso medicinal, pero había que tener cuidado con la cantidad porque en dosis excesivas era mortal. Lo empleaban como remedio para los casos de locura. Había dos tipos: el negro, el que purga la bilis negra, y el blanco, el más peligroso de los dos.⁹⁹

Horacio menciona dos veces la palabra “eléboro” acompañada del adjetivo “puro”. El autor la emplea para citar su capacidad mortal (*ellebori Serm., II, 3, 82*); y para exponer su uso medicinal. Un ejemplo del segundo uso es la segunda entrada de eléboro (*elleboro Epist., II, 2, 136-137*) en la que habla de su especie negra, la cual servía para expulsar la bilis.

Virgilio menciona una única vez la palabra “eléboro” acompañada del adjetivo “fétido” (*elleboros gravis G, III, 451*). El autor la emplea para citar los diferentes remedios existentes; en concreto habla de un tipo de eléboro que era un buen diurético y que facilitaba las secreciones.¹⁰⁰

ellebori (Serm., II, 3, 82)

“Danda est **ellebori** multo pars maxima avaris.”

“Hay que dar la mayor parte de eléboro a los avariciosos.”

elleboro (Epist., II, 2, 136-137)

hic ubi cognatorum opibus curisque reffectus
expulit **elleboro** morbum bilemque **meraco**.

⁹⁷ BOLÓS, O. y VIGO, J., *op. cit.*, vol. I, p. 215.

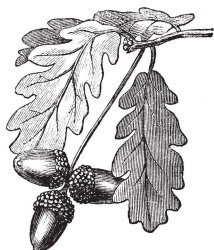
⁹⁸ *Ibidem*.

⁹⁹ SILVESTRE, H., *op. cit.*, p. 245, nota 23.

¹⁰⁰ VELÁZQUEZ, J., *op. cit.*, p. 215, nota 450-451.

Cuando recuperado por las atenciones y recursos de sus parientes expulsó su enfermedad y bilis con eléboro puro.

3.22. Encina



a) *Término en latín:* aesculus, aesculetum, ilex, iliceus, quercus y quequetum.

b) *Término científico:* quercus ilex.¹⁰¹

c) *Descripción de la planta:* árbol que puede medir unos 16-30 m de altura. Su tronco es corto, grueso y recto. La corteza es delgada, gris, lisa en su juventud y oscura en su madurez. La copa es densa, amplia, redondeada, abombada y con ramificación abundante. Las ramas son gruesas y ascendentes en la parte media y superior. Las hojas tienen el haz verde oscuro, glabrescente, de reverso grisáceo, con leve vello y con 7-11 nervios laterales. Los peciolo son lanosos y miden 1-2 cm de longitud. Produce unas bellotas amargas. Suele aparecer en zonas marítimas húmedas.¹⁰²

d) *Contexto:*

En Grecia la encina era símbolo de poder, longevidad y fuerza, es por ello que la consagraron a Zeus. Los romanos también la atribuyeron a Júpiter, a Juno y a Cibele.¹⁰³

En Roma era habitual que se hicieran coronas con las ramas y hojas de la encina, las cuales podían ser de diferentes tipos. Hacían unas que otorgaban a los victoriosos en los juegos Pítricos.

Luego estaban las coronas cívicas, las cuales eran una importante distinción militar que se concedía al ciudadano que salvaba a otro en alguna batalla. Aparte de esta distinción, la corona obsequiaba una serie de privilegios como es ser respetado por el resto de ciudadanos de por vida y tener la posibilidad de ascender entre las clases sociales llegando incluso al senado. Sin embargo, con el tiempo, la corona fue despojada de esta distinción militar para convertirse en el símbolo de los emperadores romanos. Esta costumbre surgió cuando el senado concedió a Augusto el privilegio de colgar su corona cívica en la puerta de su hogar como símbolo de sus victorias y de las vidas de ciudadanos que él había salvado.

Por otro lado en Roma se celebraba anualmente en un encinar el casamiento del dios-encina Júpiter con la diosa-encina Juno, y los asistentes iban coronados con coronas hechas de hojas de encina. Esto hacía que el árbol fuera además símbolo de devoción conyugal y de felicidad. Y por último las dríadas, ninfas hijas de Júpiter, estaban ligadas a los encinares por lo que llevaban una corona de sus ramas y bailaban alrededor de estos árboles.¹⁰⁴

¹⁰¹ BOLÓS, O. y VIGO, J., *op. cit.*, vol. II, p. 509.

¹⁰² *Ibidem.*

¹⁰³ PÉREZ, J. A., *op. cit.*, p. 160.

¹⁰⁴ CHEVALIER, J. y GHEERBRANT, A., *op. cit.*, pp. 445-446.

Aparte del uso de la encina para hacer coronas, los romanos empleaban su madera para la construcción naval. También se alimentaban de sus bellotas o podían alimentar con ellas al ganado.

Horacio menciona catorce veces la palabra “encina” acompañada de los adjetivos: “firme”, “antiguo” y “hueco”. El autor la emplea para referirse a las cualidades que tanto caracterizan al árbol como su firmeza y su trasfondo sagrado (*ilex Carm., IV, 4, 57-60* e *ilices Carm., III, 23, 9-10*); para describir un lugar idílico (*ilice Epod., II, 23-24* e *ilicem Carm., III, 13, 14-16*); para exponer la utilización de su madera en la creación de barcos (*aesculetis Carm., I, 22, 13-14*); y para alabar la riqueza de los frutos del árbol, las bellotas (*iligna Serm., II, 4, 40-42*).

Virgilio menciona trece veces la palabra “encina” acompañada de los adjetivos: “carcomida” y “corpulenta”. El autor la emplea para explicar la recogida de sus frutos; para comentar el cultivo y dónde se puede encontrar la encina; para exponer otro tipo de corona de encina; y para explicar que las abejas se sienten atraídas por el árbol. Un ejemplo del tercer uso es la entrada de encina (*quercu G, I, 349*). Virgilio habla de una corona ceremonial hecha de encina que se ponían los romanos en la festividad de *Ambarvalia*, la cual estaba vinculada con el campo y su protección.¹⁰⁵

aesculetis (Carm., I, 22, 13-14)

quale portentum neque militaris
Daunias **latis** alit **aesculetis**.

*qual monstruo no lo nutre la militar
Daunia en sus amplias encinas.*

ilice (Epod., II, 23-24)

Libet iacere modo **sub antiqua ilice**,
modo in tenaci gramine.

*Le complace yacer unas veces bajo una antigua encina,
otras en el denso césped.*

ilicem (Carm., III, 13, 14-16)

me dicente **cavis inpositam ilicem**
saxis, unde loquaces 15
lymphae desiliunt tuae.

*cantando yo a la encina que está situada
sobre las vacías rocas, de donde 15*

¹⁰⁵ VELÁZQUEZ, J., *op. cit.*, p. 99, nota 343-350.

tus linfas charlatanas bajan.

ilices (Carm., III, 23, 9-10)

Nam quae nivali pascitur Algido
devota quercus inter et **ilices**. 10

*Pues, la cual pace consagrada en el nevoso
Álgido entre el roble y la encina. 10*

ilex (Carm., IV, 4, 57-60)

duris ut **ilex tonsa** bipennibus
nigrae feraci frondis in Algido,
per damna, per caedis ab ipso
ducit opes animumque ferro. 60

*como una encina podada por duras hachas
de dos hojas en el feraz Álgido,
sobre negro follaje, obtienen entre daños y
matanzas del mismo hierro, riquezas y ánimo. 60*

iligna (Serm., II, 4, 40-42)

Umber et **iligna** nutrius glande rotundas 40
curvet aper lances carnem vitantis inertem;
nam Laurens malus, ulvis et harundine pinguis.

*El jabalí de Umbría, criado con bellota de encina, 40
doble los redondos platos del que evita carne insípida;
pues el de Laurente es malo, lo engordan con juncos y caña.*

3.23. Espelta



a) *Término en latín:* ador.

b) *Término científico:* triticum spelta.¹⁰⁶

c) *Descripción de la planta:* planta herbácea anual. Alcanza los 40-50 cm de altura. Las hojas son verdes, y las flores se agrupan en inflorescencias en forma de espiga. El fruto es seco y en su interior se hallan las semillas en forma de grano. Este grano se consume, por ello se cultiva a gran escala.¹⁰⁷

¹⁰⁶ BOLÓS, O. y VIGO, J., *op. cit.*, vol. IV, p. 328.

¹⁰⁷ *Ibidem.*

d) *Contexto:*

La espelta era un alimento considerado de mala calidad por lo que apenas lo consumían. Mayormente lo tomaban los soldados de las legiones romanas en forma de panes o gachas, esto se debe a que es un cereal que aporta mucha energía y es muy resistente a enfermedades y parásitos del campo.¹⁰⁸

Horacio menciona una única vez la palabra “espelta”. Este autor la emplea para hacer alusión a su desagradable uso como alimento.

Virgilio menciona dos veces la palabra “espelta” acompañada del adjetivo “sufrida”, pero no utiliza el mismo término que emplea Horacio, sino que utiliza *farra* (G, I, 219). Este autor la emplea para explicar cómo hay que cultivar el cereal; y para exponer que es un buen alimento para engordar al ganado.

ador (Serm., II, 6, 88-89)

cum pater ipse domus palea porrectus in horna
esset **ador** loliumque, dapis meliora relinquens.

*Mientras que el mismo padre de la casa estirado en paja
fresca, comía espelta y cizaña, dejando lo mejor del banquete.*

3.24. Fresno



a) *Término en latín:* fraxinus.

b) *Término científico:* fraxinus excelsior.¹⁰⁹

c) *Descripción de la planta:* árbol caducifolio. Puede alcanzar los 8-12 m de altura. El tronco es fuerte y recto con forma cilíndrica, de corteza oscura y agrietada. De él emergen sus ramas adornadas con flores blancas, que carecen de pétalos. Las ramas son finas, con hojas de 9-13 folíolos y de color verde brillante. Su copa es redonda, de hasta 7 m de diámetro. Da unos frutos alargados, de color verde, en donde se encuentran sus semillas. Está presente en zonas húmedas y ventosas, pero nunca en las áridas.¹¹⁰

d) *Contexto:*

Entre los griegos y romanos el fresno es un símbolo de solidez poderosa. Este árbol aparece en la mitología griega como en el mito de las razas que se presenta en la obra *Trabajos y días* de Hesíodo. El autor explica que la tercera raza la creó Zeus a partir de los fresnos, y que era

¹⁰⁸ SILVESTRE, H., *op. cit.*, p. 311, nota 34.

¹⁰⁹ BOLÓS, O. y VIGO, J., *op. cit.*, vol. III, p. 103.

¹¹⁰ *Ibidem*.

una raza terrible y poderosa. También se encontraban las meliades, las ninfas de los fresnos.¹¹¹ Por otro lado la madera del fresno es muy útil y la utilizaban para la creación de lanzas y astas de lanza.¹¹² Por otro creían que el árbol espantaba a las serpientes y que sus hojas mezcladas con vino eran un remedio para el veneno de estos animales.¹¹³

Horacio menciona una única vez la palabra “fresno” acompañada del adjetivo “elevado”. El autor la emplea para caracterizar al dios Baco de la fuerza que distingue al fresno del resto de árboles.

Virgilio menciona dos veces la palabra “fresno” acompañada del adjetivo “gigantesco” (*ingens fraxinus G, II, 65-66*). Este epíteto hace referencia a un rasgo que caracteriza el árbol. El autor emplea el término para alabar la excelente calidad de su madera; y para exponer que un árbol tan ingente nace de una pequeña planta.

fraxinos (Carm., III, 25, 14-16)

... O Naiadum potens
Baccharumque valentium 15
procera manibus vertere **fraxinos**.

... Oh señor de las Náyades y Bacantes,
fuerte como para hacer girar 15
con sus manos los elevados fresnos.

3.25. Garbanzo



a) *Término en latín:* cicer.

b) *Término científico:* cicer arietinum.¹¹⁴

c) *Descripción de la planta:* planta herbácea erecta, pilosa-glandulosa y puede alcanzar los 60 cm de altura. El tallo es aristado. Las hojas tienen 3-8 pares de folíolos ovales y fuertemente dentados. Las flores son azuladas y solitarias en la axila de las hojas. Esta planta produce unos frutos comestibles, los garbanzos, de 2-3 cm. Suele ser cultivada.¹¹⁵

¹¹¹ CHEVALIER, J. y GHEERBRANT, A., *op. cit.*, p. 509.

¹¹² ARRIBAS, M^a. L., GARCÍA, I., MANZANERO, F., MOURE A. M^a. y SANCHO, J. L., *op. cit.*, p. 376.

¹¹³ PÉREZ, J. A., *op. cit.*, p. 182.

¹¹⁴ BOLÓS, O. y VIGO, J., *op. cit.*, vol. I, p. 437.

¹¹⁵ *Ibidem*.

d) *Contexto:*

El garbanzo era un comestible muy barato, nutritivo y popular entre las clases humildes.¹¹⁶ Se consumían en su formato seco y también se vendían tostados como golosina en los espectáculos públicos.¹¹⁷

Horacio menciona cuatro veces la palabra “garbanzo” acompañada de los adjetivos: “selecto” y “tostado”. Este segundo epíteto hace referencia a una forma de consumir este producto. El autor emplea el término para distinguir a las personas de la clase social más pobre; y para nombrar su bajo coste (*cicere Serm., II, 3, 182-184*). Un ejemplo del primer uso es la segunda entrada de garbanzo (*ciceris Serm., I, 6, 114-115*) en la que Horacio denota que es un producto humilde pero nutritivo y que estaba presente en la dieta de las personas más modestas.

cicere (Serm., II, 3, 182-184)

“In **cicere** atque faba bona tu perdasque lupinis,
latus ut in Circo spatiere et aeneus ut stes,
nudus agris, nudus nummis, insane, paternis?”

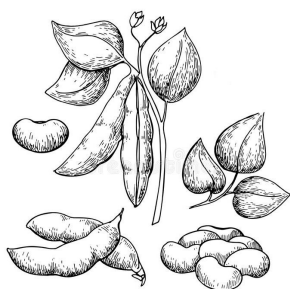
*“¿Malgastarías tus bienes en garbanzos, habas y altramuces,
para pasearte en el Circo y para mantenerte en bronce, insensato,
desnudo de campos y dinero paterno?”*

ciceris (Serm., I, 6, 114-115)

... inde domum me
ad porri et **ciceris** refero laganique catinum. 115

*... luego me vuelvo a casa
a por mi plato de puerro, garbanzos y buñuelo. 115*

3.26. Haba



a) *Término en latín:* faba.

b) *Término científico:* vicia faba L.¹¹⁸

c) *Descripción de la planta:* planta herbácea anual, erecta, robusta, glabrescente y glauca. Las hojas están compuestas por folíolos enteros de 4-10 x 1.5-4 cm y con estípulas grandes y maculadas. Del tallo brotan zarcillos simples y cortos, de estos surgen flores blancas

¹¹⁶ SILVESTRE, H., *op. cit.*, p. 309, nota 31.

¹¹⁷ *Ibidem*, p. 559, nota 52.

¹¹⁸ BOLÓS, O. y VIGO, J., *op. cit.*, vol. I, p. 492.

con alas negruzcas. La planta produce un fruto, la haba, de 8-20 x 1-2 cm, tierno y comestible.

Suele estar cultivada pero también se puede encontrar de forma silvestre en media montaña.¹¹⁹

d) *Contexto:*

La haba era un comestible barato propio de la dieta de la gente más humilde.¹²⁰ Por otro lado formaba parte de los frutos sacrificados como ofrenda en ritos nupciales, ya que representan a los hijos que tenían que venir. Por consiguiente la haba era símbolo de fecundidad.

Asimismo, en el sacrificio de la primavera, representan el primer don venido de bajo tierra, la primera ofrenda de los muertos a los vivos, su encarnación. Es por ello que las doctrinas órficas y pitagóricas prohíben alimentarse de este comestible ya que consumir habas equivale a comer la cabeza de los propios muertos. Por consiguiente la haba estaba también presente en el culto a los muertos.¹²¹

Horacio menciona tres veces la palabra “haba” acompañada del epíteto “conocida por Pitágoras”. El autor, atribuyéndole ese epíteto, lo que está haciendo es burlarse de la doctrina pitagórica ya que ésta prohibía su consumo. Esto se debe a que creían que las almas humanas podían alojarse en las habas, cuya planta se asemeja vagamente al cuerpo humano.¹²² El autor emplea el término para comentar que es un alimento muy barato (*faba Serm., II, 3, 182-184*); y para hablar del consumo del producto. Un ejemplo de este último uso es la segunda entrada de haba (*faba Serm., II, 6, 63-64*) en la que Horacio explica que le gustaría alimentarse de ella.

Virgilio menciona una única vez la palabra “haba” (*fabis G, I, 215*). El autor la emplea para explicar cuándo hay que cultivarla.

faba (Serm., II, 3, 182-184)

“In cicere atque **faba** bona tu perdasque lupinis,
latus ut in Circo spatiere et aeneus ut stes,
nudus agris, nudus nummis, insane, paterneis?”

“¿Malgastarías tus bienes en garbanzos, habas y altramuces,
para pasearte en el Circo y para mantenerte en bronce,
insensato, desnudo de campos y dinero paterno?”

faba (Serm., II, 6, 63-64)

o quando **faba Pythagorae cognata** simulque

¹¹⁹ *Ibidem*.

¹²⁰ SILVESTRE, H., *op. cit.*, p. 255, nota 47.

¹²¹ CHEVALIER, J. y GHEERBRANT, A., *op. cit.*, p. 548.

¹²² SILVESTRE, H., *op. cit.*, p. 307, nota 23.

uncta satis pingui ponentur holuscula lardo?

*¿Ah, cuándo nos pondrán haba, conocida por Pitágoras,
y en compañía de verduritas salteadas con bastante grasa de tocino?*

3.27. Helecho



a) *Término en latín:* filix.

b) *Término científico:* pterophyta.¹²³

c) *Descripción de la planta:* planta herbácea. No produce flores ni semillas. El rizoma es profundo y su tallo es largo y grueso. Crece sobre el suelo o pueden trepar por alguna superficie, también está cubierto por escamas lanceoladas. Las hojas son

coriáceas y su contorno tiene forma triangular.

Suele aparecer en bosques y setos.¹²⁴

d) *Contexto:*

El helecho aparecía de forma ornamental en los jardines de las casas romanas. En cambio en las casas del campo el helecho se usaba para proteger al ganado de las heladas.

Horacio menciona una única vez la palabra “helecho”. El autor la emplea para simbolizar un mal, en este caso los vicios. Horacio dice que hay que deshacerse del helecho, al igual que de los vicios, ya que puede echar a perder el campo y en el caso de los vicios, una buena persona.

Virgilio también menciona una única vez la palabra “helecho”. El autor la emplea para explicar su uso protector para el ganado.

filix (Serm., I, 3, 36-37)

... namque

neglectis urenda **filix** innascitur agris.

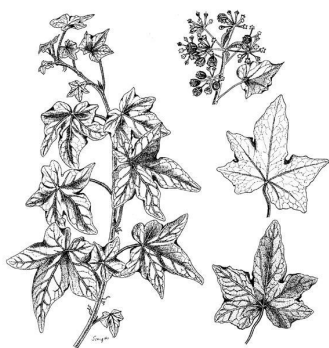
... *pues brota el helecho*

en campos abandonados para luego quemarlo.

¹²³ BOLÓS, O. y VIGO, J., *op. cit.*, vol. I, p. 160.

¹²⁴ *Ibidem.*

3.28. Hiedra



a) *Término en latín*: hedera.

b) *Término científico*: hedera helix.¹²⁵

c) *Descripción de la planta*: liana polimorfa de tallo leñoso que puede llegar a hacer 30 m. Las hojas son persistentes, palmeadas, lisas y enteras, de tono verde oscuro por la parte superior y más grisáceo por debajo. Las flores son muy pequeñas y en forma de ramillete. Los frutos tienen forma de baya globosa de color oscuro violáceo cuando son maduros. Las partes tóxicas de la hiedra son los tallos, las hojas pero, sobre todo, los frutos; consumirlos produce vómitos.

Crece especialmente en encinares sombríos, pero se puede encontrar en todo tipo de hábitats forestales, roquedales, muros, etc. Es también una especie muy extendida con finalidad ornamental y se encuentra casi en todos los parques y jardines.¹²⁶

d) *Contexto*:

Los mujeres romanas utilizaban la hiedra como tinte para el pelo oscuro, así como para revitalizar y abrillantar sus cabellos. Por otro lado, simboliza la inmortalidad y la persistencia de la fuerza vegetativa ya que permanece inmutable durante todo el año. También simboliza la fidelidad y amistad al ser una planta que crece entrelazando unas ramas con otras. Por otro, por su color siempre verde y por sus frutos embriagadores, la hiedra estaba consagrada a Baco. El dios era representado con una corona de hiedra y con un tirso, una vara enramada por hojas de hiedra y parra.¹²⁷ Durante las festividades dionisiacas, como las bacanales y las *Liberalia*, los sacerdotes también llevaban una corona de hiedra y en la mano llevaban un cetro parecido al tirso pero que finalizaba con una figura representativa de Baco.¹²⁸ Asimismo estaba consagrada a Atis, el amante de la diosa Cibele.

Horacio menciona seis veces la palabra “hiedra” acompañada de los epítetos: “verde”, “vencedor” y “juguetón”. El autor emplea el término para referirse a la fortaleza que tanto caracteriza a la hiedra y su significado de amistad (*hedera Epod.*, XV, 5-6 y *hederis Carm.*, I, 36, 18-20); para considerarla un premio (*hederae Epist.*, I, 3, 23-25); y para hablar de las coronas hechas de la planta (*hederae Carm.*, IV, 11, 4-5). Un ejemplo del tercer uso es la segunda entrada de hiedra (*hederae Carm.*, I, 1, 29-30) en la que Horacio la considera un

¹²⁵ BOADA, M. y ROMANILLOS, T., *op. cit.*, p. 87.

¹²⁶ *Ibidem.*

¹²⁷ CHEVALIER, J. y GHEERBRANT, A., *op. cit.*, p. 564.

¹²⁸ ARRIBAS, M^a. L., GARCÍA, I., MANZANERO, F., MOURE A. M^a. y SANCHO, J. L., *op. cit.*, p. 426, nota 602.

hederis (Carm., I, 36, 18-20)

... nec Damalis novo

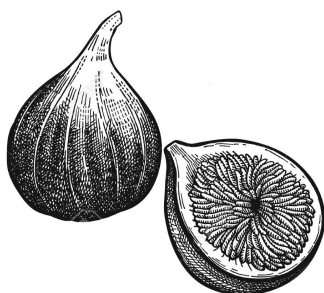
divelletur adultero

lascivis hederis ambitiosior. 20

... y Dámalis, más envolvente que
la hiedra juguetona, no es arrancada
de un nuevo adulterio.

20

3.29. Higo



a) *Término en latín:* caprificus y ficus.

b) *Término científico:* ficus.¹³⁰

c) *Descripción de la planta:* fruto de la higuera. Es comestible y carnosos. Hay una gran cantidad de variedades según su color o sabor. Puede ser de color verde o violeta y puede variar

en tamaño.¹³¹

d) *Contexto:*

En la antigüedad, los higos eran considerados un alimento excepcional ya que aportaban mucha energía y eran muy nutritivos, por lo que su consumo era frecuente. Solían sazonar las piernas de cerdo con higos secos y con hojas de laurel.¹³²

Horacio menciona cinco veces la palabra “higo” acompañada de los adjetivos: “jugoso”, “negruzco” y “primerizo”. El autor la emplea para relacionarlo con el ámbito funerario (*caprificos Epod., V, 15-17*); para explicar formas de consumirlo; y para aludir a un lugar idílico, el cual se caracteriza por producir este exquisito alimento (*ficus Epod., XVI, 45-46*). Un ejemplo del segundo uso es la segunda entrada de higo (*ficu Serm., II, 2, 121-122*) en la que Horacio explica que una buena forma de utilizarlo en la gastronomía romana es adornando un postre.

caprificos (Epod., V, 15-17)

Canidia brevibus implicata viperis 15

crinis et incomptum caput

iubet sepulcris **caprificos** erutas.

Canidia, enroscada los cabellos con pequeñas víboras; 15

¹³⁰ BOLÓS, O. y VIGO, J., *op. cit.*, vol. II, p. 537.

¹³¹ *Ibidem*.

¹³² LEJAVITZER, A., *op. cit.*, p. 42.

*y la cabellera despeinada manda que se quemem
higos silvestres, arrancados de las tumbas.*

ficu (Serm., II, 2, 121-122)

... tum pensilis uva secundas
et nux ornabat mensas **cum duplice ficu.**

*... después, adornaba los postres
con uva pasa y nuez con higo partido en dos.*

ficus (Epod., XVI, 45-46)

germinat et numquam fallentis termes olivae 45
suamque **pulla ficus** ornat arborem.

*y germina la rama del olivo, que nunca engaña,
y el higo negruzco adorna su árbol.*

3.30. Higuera



a) *Término en latín:* ficulnus y ficus.

b) *Término científico:* ficus carica.¹³³

c) *Descripción de la planta:* árbol caducifolio, monoico, bajo y muy ramificado. Puede medir 7-10 m de altura. La corteza es grisácea, lisa y suave. La copa es ancha y perfumada. Las ramas son anchas y retorcidas. Las hojas son palmatipartidas. El fruto es carnoso y en un principio es de color verde amarillento, pero, cuando madura, toma un color violáceo. Es un árbol muy cultivado, también se puede encontrar de forma silvestre en rocas soleadas de la región mediterránea.¹³⁴

d) *Contexto:*

En Roma, era un árbol venerado. Esto se debe a que bajo una higuera se encontró a la loba capitolina amamantando a Rómulo y a Remo. Por tanto ese árbol como el lugar fueron considerados sagrados. La higuera pasó a llamarse ruminal y el lugar se convirtió en el comicio del Foro Romano.¹³⁵

¹³³ BOLÓS, O. y VIGO, J., *op. cit.*, vol. II, p. 537.

¹³⁴ *Ibidem.*

¹³⁵ ARRIBAS, M^a. L., GARCÍA, I., MANZANERO, F., MOURE A. M^a. y SANCHO, J. L., *op. cit.*, pp. 308-309.

Horacio menciona dos veces la palabra “higuera” acompañada del epíteto “inútil leño”. Con este epíteto hace referencia a que no tenía una utilidad específica (a pesar de ser una madera muy maleable) hasta que un artesano decidió emplearla para la realización de estatuas del dios Priapo. Estas figuras se colocaban en huertos y sembrados con el fin de fomentar su fertilidad. Así pues, el autor utiliza el término para explicar que con su madera hacían estas estatuas (*ficulus Serm., I, 8, 1-3*); y para exponer la calidad de esta madera (*ficus Serm., I, 8, 46-47*).

ficulus (Serm., I, 8, 1-3)

Olim **truncus** eram **ficulus**, **inutile lignum**,
cum faber, incertus scamnum faceretne Priapum,
maluit esse deum.

*Antaño era un tronco de higuera, inútil leño,
cuando un artesano, dudoso de hacer un escabel o un Priapo,
eligió que fuese un dios.*

ficus (Serm., I, 8, 46-47)

nam displosa sonat quantum vesica pepedi
diffissa nate **ficus**.

*Entonces, aunque sea una higuera, habiendo separado bien las nalgas,
dejé salir un pedo tan sonoro como la explosión de una vejiga.*

3.31. Jara



a) *Término en latín:* eruca.

b) *Término científico:* cistus.¹³⁶

c) *Descripción de la planta:* arbusto pequeño y ramificado, de ramas erectas y ascendentes. Las hojas son grises, miden 15-65 x 5-25 mm y los nervios son muy prominentes por el dorso. Las hojas están opuestas, pueden ser ovato-oblongas. Las flores son de un rosa púrpúreo y son 3-8 flores en cima umbeliforme terminal, con 5 sépalos de 8-18 x 6-14 mm. Suele aparecer en malezas, matorrales y a veces dominante en lugares secos de vegetación muy degradada, a menudo incendiados.¹³⁷

¹³⁶ BOLÓS, O. y VIGO, J., *op. cit.*, vol. II, p. 188.

¹³⁷ *Ibidem*.

d) *Contexto:*

En Roma, la jara se empleaba en la cocina propia de las villas rústicas.¹³⁸

Horacio menciona una única vez la palabra “jara”. El autor la emplea para explicar una forma de usar la jara en la gastronomía romana, en concreto para confeccionar una salsa verde.

erucas (Serm., II, 8, 51-52)

erucas viridis, inulas ego primus amaras
monstravi incoquere.

*yo enseñé por primera vez a cocer para salsa
verde jaras con amargas achicorias.*

3.32. Junco



a) *Término en latín:* ulva.

b) *Término científico:* juncus L.¹³⁹

c) *Descripción de la planta:* planta herbácea rizomatosa, perenne y de color verde claro. Sus tallos tienen forma triangular, son flexibles, erectos y lisos. Las vainas aparecen sin limbo o con un limbo corto. Las hojas tienen forma triangular o subcilíndrica y suelen sobrepasar el conjunto de flores. Esta inflorescencia tiene numerosas espiguillas colgantes, oscuras y miden 6-15 mm. Produce un fruto denominado núcula de color oscuro, que mide 1-2 mm.

Aparece en estanques y aguas quietas, ligeramente salobres.¹⁴⁰

d) *Contexto:*

Los antiguos romanos utilizaban el junco para la creación del papiro, el soporte en el que escribían. En concreto empleaban el que se encontraba en las riberas del río Nilo. También lo empleaban para hacer tejados y, después de quitarles la corteza, lo hacían servir como candela para el alumbrado y para actos fúnebres.¹⁴¹ Asimismo lo usaban para alimentar al ganado y para hacer perfumes.¹⁴²

Horacio menciona una única vez la palabra “junco”. El autor la emplea para explicar que los animales alimentados del junco no eran de muy buena calidad.

¹³⁸ SILVESTRE, H., *op. cit.*, p. 337, nota 35.

¹³⁹ BOLÓS, O. y VIGO, J., *op. cit.*, vol. IV, p. 215.

¹⁴⁰ *Ibidem.*

¹⁴¹ ARRIBAS, M^a. L., GARCÍA, I., MANZANERO, F., MOURE A. M^a. y SANCHO, J. L., *op. cit.*, p. 441.

¹⁴² *Ibidem*, p. 236.

ulvis (Serm., II, 4, 40-42)

Umber et iligna nutrius glande rotundas 40
curvet aper lances carnem vitantis inertem;
nam Laurens malus, **ulvis** et harundine pinguis.

*El jabalí de Umbría, criado con bellota de encina, 40
doble los redondos platos del que evita carne insípida;
pues el de Laurente es malo, lo engordan con juncos y caña.*

3.33. Laurel



a) *Término en latín:* folium, laurea y laurus.

b) *Término científico:* laurus nobilis.¹⁴³

c) *Descripción de la planta:* árbol aromático, conserva su follaje todo el año y tiene las flores en tallos y troncos separados.

Su corteza es gris. Sus hojas son alternas, con aspecto y tacto parecido al cuero, brillantes, de unos 5-10 cm, con forma de punta de lanza, ligeramente onduladas y de color verde. Sus flores están dispuestas en umbelas y son blanquecinas. El laurel produce una baya negra, con forma de esfera y de unos 1-1,5 cm.

Es cultivado y crece de manera espontánea en bosques húmedos de la región mediterránea, principalmente en las comarcas marítimas.¹⁴⁴

d) *Contexto:*

Los griegos y romanos consagraron el laurel al dios Apolo. Con su follaje realizaban coronas que otorgaban a los vencedores en batallas, competiciones atléticas y certámenes poéticos, por lo que el laurel acabó simbolizando la inmortalidad adquirida tras una victoria.

En Grecia, antes de profetizar, la Pitia y los adivinos mascaban o quemaban laurel que, como estaba consagrado al dios de la adivinación, poseía cualidades adivinatorias. Aquellos que habían obtenido de la Pitia una respuesta favorable volvían a casa con una corona de laurel sobre la cabeza. Así pues, el laurel también simbolizaba las virtudes apolíneas.¹⁴⁵

En época monárquica romana, los reyes tomaron por costumbre ir al monte Parnaso para dejar ofrendas a Apolo y para solicitar sus predicciones, debido a que allí es donde se encontraba un laurel considerado predilecto por el dios y por ser el lugar donde creían que él y las musas habitaban.¹⁴⁶

En época imperial ocurrió un hecho impresionante relacionado con Livia, la esposa de Augusto, y el laurel. Este prodigio tuvo lugar cuando la joven estaba prometida a Augusto y

¹⁴³ BOLÒS, O. y VIGO, J., *op. cit.*, vol. I, p. 209.

¹⁴⁴ *Ibidem*, pp. 209-210.

¹⁴⁵ CHEVALIER, J. y GHEERBRANT, A., *op. cit.*, p. 630.

¹⁴⁶ ARRIBAS, M^a. L., GARCÍA, I., MANZANERO, F., MOURE A. M^a. y SANCHO, J. L., *op. cit.*, p. 336.

un águila tiró desde lo alto una gallina blanca ileña que sujetaba en el pico una rama de laurel cargada de bayas, cayendo ésta en el regazo de Livia. Como los romanos creían que los dioses podían expresar su predilección por una persona mediante acciones como éstas, interpretaron este prodigio como símbolo de victoria y de paz. Así que los arúspices ordenaron cuidar el ave y su descendencia, y que se plantara aquella rama y se cultivara ritualmente.¹⁴⁷ Asimismo las coronas de laurel se convirtieron en el símbolo de los emperadores césares. Esto se debe a que al principio del imperio se plantó un laurel en la propiedad de los Césares, situada en la ribera del Tíber junto a la vía Flaminia, de donde surgió un bosque de laureles. Un César tomó de este bosque unas ramas de laurel con las que se hizo una corona que ciñó sobre su cabeza para celebrar un triunfo.¹⁴⁸

Por otro lado los romanos creían que el árbol les protegía contra los rayos. Con él hacían vino y aceite. Igualmente lo ponían en las lanzas y dardos de los soldados, y adornaba los fasces imperiales.¹⁴⁹

Horacio menciona nueve veces la palabra “laurel” acompañada de los epítetos: “sagrado”, “délfico” y “apolinar”. Al tener este carácter victorioso que los romanos le dieron, Horacio utiliza esta palabra en un contexto relacionado con esta característica. Un ejemplo de ello es la cuarta entrada de laurel (*laurum Carm., III, 14, 1-4*). El poeta utiliza la oda para celebrar el regreso de Augusto después de su victoria en Hispania. Al tratar de este tema, es inevitable que Horacio utilice este árbol para acabar de dar significado al poema.

Virgilio utiliza la palabra “laurel” seis veces y en su mayoría va solo, excepto en una entrada que va acompañada por el adjetivo “del Parnaso” (*laurus Parnasia G, II, 18*). Este adjetivo hace referencia al monte Parnaso, el lugar donde se creía que vivían Apolo y las Musas, por lo que era un lugar venerado por los poetas.¹⁵⁰ Virgilio utiliza este árbol para destacar o bien las excelentes características que aporta el laurel, o bien las que aporta a los campos de cultivo.

foliis (Epist., I, 19, 26-27)

ac ne me **foliis** ideo **brevioribus** ornes
quod timui mutare modos et carminis artem,

*Y para que no me adornes por ello con menores laureles,
por que temí alterar los modos y el arte del poema.*

laurea (Carm., IV, 2, 7-9)

fervet inmensusque ruit profundo
Pindarus ore,

¹⁴⁷ *Ibidem*, p. 337.

¹⁴⁸ *Ibidem*, p. 346.

¹⁴⁹ *Ibidem*, p. 239.

¹⁵⁰ VELÁZQUEZ, J., *op. cit.*, p. 121, nota 18.

laurea donandus Apollinari.

*hierve Píndaro e inmenso se precipita
con voz profunda
a ser premiado con laurel de Apolo.*

lauro (Carm., III, 30, 14-16)

... Sume superbiam
quaesitam meritis et mihi **Delphica** 15
lauro cinge volens, Melpomene, comam.

*... Toma la arrogancia
obtenida por méritos y queriendo lo, Melpómene, 15
cñeme la cabellera con laurel délfico.*

laurum (Carm., III, 14, 1-4)

Herculis ritu modo dictus, o plebs,
morte venalem petiisse **laurum**
Caesar Hispana repetit penatis
victor ab ora.

*Después de decir poco, oh plebe, que al estido de Hércules
había buscado el lauro que se paga con la muerte,
César busca sus penates victorioso,
de vuelta de la región de Hispania.*

3.34. Lechuga



a) *Término en latín:* lactuca.

b) *Término científico:* lactuca sativa L.¹⁵¹

c) *Descripción de la planta:* planta anual y erecta. Puede alcanzar 1 m de altura y puede ser de varias tonalidades verdosas o de color violeta. La raíz no sobrepasa los 30 cm de profundidad y tiene ramificaciones. Su tallo es corto y cilíndrico. Las hojas de la base tienen forma circular, parecida a la forma del repollo. Las hojas del tallo son sésiles, abrazadoras, circulares y de base amplexicaule. Las flores son amarillas y dispuestas en racimos. Sus hojas son comestibles por ello se cultiva a gran escala.¹⁵²

¹⁵¹ BOLÒS, O. y VIGO, J., *op. cit.*, vol. III, p. 998.

¹⁵² *Ibidem.*

d) *Contexto:*

La lechuga es un producto presente en la gastronomía romana propia de la clase social que vivía en el campo. Se comía tanto fresca como conservada, era un alimento frío por lo que se consumía mucho en verano y era muy digestiva. Al ser un comestible frío era considerada como un anafrodisíaco, incluso había una variedad denominada *eunuca* que se usaba contra la lujuria.¹⁵³ Asimismo en un principio la lechuga se servía al final de la comida, pero, a finales del siglo I d. C., pasó a tomarse al principio.¹⁵⁴

Horacio menciona dos veces la palabra “lechuga”. El autor la emplea para explicar que podía ser digestiva (*lactuca Serm., II, 4, 58-60*); y para exponer una forma de consumirla (*lactucae Serm., II, 8, 7-9*).

lactuca (Serm., II, 4, 58-60)

tostis marcentem squillis recreabis et Afra
potorem coclea; nam **lactuca** innatat acri
post vinum stomacho. 60

*Reanimarás a un cansado borracho con quisquillas
tostadas y caracoles africanos; pues la lechuga flota
en el estómago ácido después del vino. 60*

lactucae (Serm., II, 8, 7-9)

... acria circum,
rapula, **lactucae**, radices, qualia lassum
pervellunt stomachum, siser, allec faecula Coa.

*... en cuanto a la vinagreta:
nabos, lechugas, rábanos (los cuales excitan un
estómago cansado), chirivía, escabeche y hez de vino de Cos.*

3.35. Lirio



a) *Término en latín:* liliium.

b) *Término científico:* iris germánica.¹⁵⁵

c) *Descripción de la planta:* planta herbácea perenne y glabra. Los tallos apenas presentan hojas. Estas son ampliamente lineares, agudas y de 4-8 dm x 1-2 cm. La inflorescencia está formada por 2 ramas

¹⁵³ MATAIX, J., *op. cit.*, pp. 181-182.

¹⁵⁴ SILVESTRE, H., *op. cit.*, p. 279, nota 31.

¹⁵⁵ BOLÒS, O. y VIGO, J., *op. cit.*, vol. IV, p. 66.

3.36. Madroño



a) *Término en latín:* arbutum.

b) *Término científico:* arbutus unedo.¹⁵⁸

c) *Descripción de la planta:* arbusto perennifolio. Puede alcanzar los 4-5 m de altura. El tronco es rojizo con escamas grisáceas. Las hojas son ovaladas y de color verde brillante en el haz y verde mate en el dorso. Las flores son blancas tirando a rosas, en forma de campana y pequeñas. además crecen en ramilletes colgantes. Produce unos frutos rojos y globosos, que miden 20-25 mm.

Se cultiva como forma ornamental, pero también se puede encontrar en su forma silvestre.¹⁵⁹

d) *Contexto:*

El madroño podía encontrarse en los bosques o ser cultivado en casas de campo. Los griegos fabricaban flautas con su madera.

Por otro lado el arbusto aparece en la mitología grecolatina. En uno de los trabajos de Heracles, el héroe tenía que robar el rebaño de vacas rojas y bueyes de Gerión, un monstruo gigante, para ofrecérselos a la diosa Hera. Al final Heracles mató al monstruo y de su sangre nació el madroño. Es por este hecho que para los antiguos el madroño estaba ligado a la muerte y a la inmortalidad.¹⁶⁰

Horacio menciona dos veces la palabra “madroño” acompañada del adjetivo “oculto”. El autor la emplea para alabarla por su agradable sombra. Un ejemplo de este uso es la entrada de madroño que aparece más abajo en la que Horacio explica que el arbusto da una sombra perfecta para quien la busca, en este caso unas ovejas saturadas por el calor.

Virgilio menciona cuatro veces la palabra “madroño” acompañada del adjetivo “áspero” (*arbutus horrida G, II, 69*). El autor la emplea para exponer el uso de su madera y follaje; para explicar cómo se cultiva; y para exponer cuando da frutos.

arbutos (Carm., I, 17, 5-6)

Inpune tutum per nemus **arbutos** 5
quaerunt **latentis**.

Buscan sin riesgo madroños 5
ocultos por el bosque seguro.

¹⁵⁸ BOLÒS, O. y VIGO, J., *op. cit.*, vol. III, p. 27.

¹⁵⁹ *Ibidem*.

¹⁶⁰ CHEVALIER, J. y GHEERBRANT, A., *op. cit.*, p. 676.

3.38. Manzana



a) *Término en latín:* malum, melimela y pomum.

b) *Término científico:* pyrus malus L.¹⁶⁴

c) *Descripción de la planta:* fruto del manzano. Es comestible, no muy grande y su sabor es más o menos dulce. La piel puede presentar diferentes colores como es el amarillo, rojo o verde. Las semillas del manzano se encuentran dentro de la fruta, en su pulpa.¹⁶⁵

d) *Contexto:*

La manzana era un alimento muy apreciado y habitual en la alimentación romana. La utilizaban para postres, para hacer salsas, para realizar bebidas alcohólicas, fermentando la fruta, y para hacer guisos. De hecho hay un guiso denominado *minutal* que consistía en trozos muy pequeños de manzana y carne de cerdo. Asimismo de la fermentación de su zumo se obtenía la sidra, una bebida alcohólica, que tenía aplicaciones medicinales.¹⁶⁶ Los romanos conocían una gran variedad de manzanas pero las más apreciadas para ellos eran las de sabor más dulce. Había una variedad muy querida denominada melimela, que recibía su nombre por su dulce sabor parecido a la miel.¹⁶⁷

Este fruto también estaba presente en la mitología grecolatina, jugando un papel muy importante. El primer ejemplo es el mito de Paris. Cuando Peleo y Tetis se casaron, invitaron a todos los dioses a excepción de Eris, la diosa de la discordia. Ante esto, Eris se presentó furiosa en la ceremonia y entregó a Afrodita, Hera y Atenea una manzana dorada con una inscripción que decía: “Para la más hermosa”. Las tres discutieron por este título así que le pidieron a Zeus que eligiera quién era la más bella. El dios decidió poner como árbitro a un troyano llamado Paris para que él afrontara esta difícil decisión. Las tres diosas le tentaron prometiéndole ciertos regalos: Hera le prometió poder, Atenea le ofreció sabiduría en la batalla y Afrodita le aseguró el amor de la mujer mortal más hermosa. El troyano eligió a Afrodita. Más tarde cuando Paris fue a Esparta, se enamoró de Helena, la hija de Zeus y esposa del rey de Esparta, Menelao. Afrodita le otorgó lo que le había prometido al joven y los enamorados se fueron a Troya. Cuando Menelao se enteró de lo que había pasado declaró la guerra a Troya. Por consiguiente, esta manzana sería la causante de la guerra de Troya. El segundo ejemplo es el jardín de las Hespérides. Este jardín era el huerto de Hera, un regalo de bodas de Zeus. Allí había un árbol muy conocido por producir unas manzanas doradas que otorgaban la inmortalidad a quien la comía. Así que para proteger su jardín, Hera dejó allí a un dragón llamado Ladón. Sin embargo, en uno de los doce trabajos de Heracles, éste tenía

¹⁶⁴ BOLÒS, O. y VIGO, J., *op. cit.*, vol. I, p. 410.

¹⁶⁵ *Ibidem*.

¹⁶⁶ LEJAVITZER, A., *op. cit.*, p. 41.

¹⁶⁷ ARRIBAS, M^a. L., GARCÍA, I., MANZANERO, F., MOURE A. M^a. y SANCHO, J. L., *op. cit.*, p. 294.

que robar esas manzanas. Para este fin, convenció a Atlas para que robara las manzanas por él, cosa que al final hizo.¹⁶⁸

Y el tercer ejemplo es el mito de Atalanta. Ésta era una hermosa cazadora que decidió rehusar el matrimonio porque el oráculo le había revelado que perdería, con su virginidad, su belleza. Su padre estaba obstinado en casarla, y ella accedió a ser la esposa de aquel que la venciese en una carrera ya que era muy veloz. Muchos pretendientes no lo consiguieron hasta que llegó Hipómenes, protegido por Venus, que ingeniosamente durante la carrera arrojó tres manzanas de oro del jardín de las Hespérides. Atalanta se distrajo recogiénolas por lo que perdió y se casó con Hipómenes.¹⁶⁹ Por consiguiente, la manzana simboliza la tentación.

Horacio menciona ocho veces la palabra “manzana” acompañada de los adjetivos: “dulce”, “piceno”, “tiburtino” y “melado”. Dos de estos adjetivos hacen referencia al dulzor de la fruta; los otros dos a zonas geográficas. Las manzanas picenas provienen del pueblo itálico de los picenos, un pueblo rico en agricultura, en especial en el cultivo de la uva y la manzana. Las tiburtinas proceden de Tibur, una antigua ciudad italiana de la provincia de Roma. En la cuarta entrada de manzana (*pomis Serm., II, 4, 70-71*) Horacio compara el sabor de estas dos especies, considerando él que las mejores son las picenas, pero que son más apetitosas las de Tibur. Asimismo, el autor emplea el término para explicar cómo la consumían (*malis Serm., II, 4, 73-75*); para hablar de tres variedades concretas de manzanas (*melimela Serm., II, 8, 31-32*); para hacer alusión a su exquisitez como alimento; y para hablar del uso de sus pepitas como juego ocioso (*pomis Serm., II, 3, 272-273*). Un ejemplo del tercer uso es la quinta entrada de manzana (*pomis Epist., I, 1, 78-79*) en la que Horacio está hablando de formas de enriquecerse rápidamente y explica que había algunas personas que engañaban con regalos excelentes, como es la manzana, a viudas para conseguir su herencia.

Virgilio menciona tres veces la palabra “manzana” acompañada del adjetivo “injertado” (*mala insita G, II, 18*). El autor la emplea para explicar el proceso de injertar árboles frutales en otros; y para explicar la producción y recolección de la manzana.

malis (Serm., II, 4, 73-75)

hanc ego cum **malis**, ego faecem primus et allec,
primus et invenior piper album cum sale nigro
incretum puris circumposuisse catillis. 75

*Yo he sido el primero en servir en platos limpios esta uva con manzanas,
así como el primero en combinar el poso del vino en escabeche
y el primero en descubrir la pimienta blanca con la sal negra molida. 75*

melimela (Serm., II, 8, 31-32)

post hoc me docuit **melimela rubere minorem**

¹⁶⁸ CHEVALIER, J. y GHEERBRANT, A., *op. cit.*, p. 688.

¹⁶⁹ PÉREZ, J. A., *op. cit.*, p. 74.

ad lunam delecta.

*Después de esto me enseñó que las manzanas meladas
están rojas al recogerlas en luna menguante.*

pomis (Serm., II, 3, 272-273)

... cum **Picenis** excerpens semina **pomis**
gaudes si cameram percusti forte.

*Cuando quitas las pepitas de una manzanas picenas
y te diviertes si alcanzas el techo accidentalmente.*

pomis (Serm., II, 4, 70-71)

Piceniis cedunt **pomis Tiburtia** suco; 70
nam facie praestant.

*Las manzanas tiburtinas se alejan en sabor de las picenas; 70
pero las superan en aspecto.*

pomis (Epist., I, 1, 78-79)

crustis et **pomis** viduas venentur avaras
excipiantque senes quos in vivaria mittant;

*Con dulces y manzanas cazan viudas codiciosas
y atrapan a viejos para meterlos en sus viveros.*

3.39. Mirra



a) *Término en latín:* murreus.

b) *Término científico:* commiphora myrrha.¹⁷⁰

c) *Descripción de la planta:* planta herbácea, perenne, erecta, robusta, aromática y con ramificaciones opuestas en la cima. El tallo es fistuloso y cilíndrico. Las hojas son muy grandes, tienen un contorno triangular y un haz verde. Las hojas inferiores miden 3-10 cm de longitud, son relucientes y contienen segmentos inciso-dentados. Las flores son blancas, con un diámetro de 2-4 mm, reunidas en grandes umbelas y pueden tener 20-40 radios. El fruto es largo y muy asurcado, mide 20 x 3 mm y desprende una fragancia anisada. Los brotes tiernos son comestibles.

¹⁷⁰ BOLÒS, O. y VIGO, J., *op. cit.*, vol. II, p. 404.

La planta crece en formaciones herbosas de suelo fértil, en zonas frescas y umbrosas, y también en las orillas de los arroyos.¹⁷¹

d) *Contexto:*

Los antiguos griegos y romanos usaron la mirra para hacer perfumes debido a su resina olorosa. De hecho, este perfume se consideraba el más afrodisíaco de todos. También se usaba para tratar los problemas digestivos y respiratorios, y como antiinflamatorio. Asimismo se utilizaba como anestésico mezclado con vino para los moribundos o condenados a muerte.¹⁷² La mirra también estaba presente en la mitología grecolatina.

Mirra era una joven muy hermosa hija del rey de Chipre, Cíniras. El padre se jactaba de la belleza de su hija hasta el punto que llegó a asegurar que era más hermosa que Afrodita. Ante esta falta, la diosa provocó en el corazón de la joven un amor loco por su padre. Mirra, ayudada por su criada que había emborrachado a su padre, logró unirse a él carnalmente durante once noches. En la duodécima, Cínaras descubrió el engaño y que su hija estaba embarazada de él, por lo que trató de matarla pero la joven consiguió huir. Temiendo a su padre, pidió ayuda a los dioses, que la convirtieron en el árbol de la mirra. Al cabo de diez meses, un jabalí golpeó el árbol y, abriéndose su tronco, nació Adonis, de quien se ocupó Afrodita.

Horacio menciona una única vez la palabra “mirra”. El autor la emplea para hacer alusión al olor que caracteriza a la planta. Horacio expone que la cabellera de Neera desprendía un aroma parecido al que desprende la resina de la mirra.

murreum (Carm., III, 14, 21-22)

Dic et argutae properet Neerae
murreum nodo cohibere **crinem**.

*Dí también a la melodiosa Neera que
se apresure a contener con un nudo su cabellera de mirra.*

3.40. Mirto



a) *Término en latín:* myrtus.

b) *Término científico:* myrtus communis L.¹⁷³

c) *Descripción de la planta:* arbusto aromático, muy ramificado y de follaje denso. Su corteza es morena rojiza y se desprende en placas. Sus hojas son opuestas, con aspecto y tacto semejante al del cuero, lisas,

¹⁷¹ *Ibidem*.

¹⁷² ARRIBAS, M^a. L., GARCÍA, I., MANZANERO, F., MOURE A. M^a. y SANCHO, J. L., *op. cit.*, p. 63.

¹⁷³ BOLÓS, O. y VIGO, J., *op. cit.*, vol. I, p. 661.

relucientes, de 2,5 x 0,8-2,3 cm y cubiertas de pequeños puntos translúcidos. Entre las hojas hay unas flores pedunculadas, olorosas y con pétalos blancos de 0,6-1 cm. En el interior de la flor se hallan bayas poco carnosas, de un azul negruzco, de 1 cm aproximadamente y comestibles.

Surge sobre suelo húmedo, principalmente cerca de torrentes, y a menudo es dominante en pequeñas superficies.¹⁷⁴

d) *Contexto:*

El mirto se utilizaba en la antigua Roma para realizar vino, aceite y para especiar los platos. Con las bayas del mirto hacían un vino denominado *mirtidano* que, además de ser una bebida alcohólica, era capaz de teñir.¹⁷⁵ Con el mirto blanco se obtenía un vino blanco muy aromático. El aceite se hacía mediante las bayas y hojas del mirto negro¹⁷⁶ y antes de descubrir la pimienta, usaban bayas de mirto como aromatizante.¹⁷⁷ Asimismo empleaban sus hojas como medicina para tratar a las mujeres, infecciones de las vías respiratorias, las mordeduras de tarántula y como diurético.¹⁷⁸ También usaban la planta para hacer coronas triunfantes. A diferencia del laurel, que ciñe las sienes de los vencedores en combates sangrientos, la corona de mirto distingue a los que han alcanzado victorias no cruentas.¹⁷⁹ Los romanos consagraron la flor del mirto a Venus. La diosa aparecía ocasionalmente representada con una corona de dicha flor como en el juicio de Paris.¹⁸⁰ Además, las mujeres recién casadas llevaban una corona como la de Venus. Por otro lado, es posible que el mirto se asociara a Venus porque al igual que ella, que nació del mar, el mirto crece en las orillas de los ríos. Es más, en Roma, el templo de Venus estaba rodeado de arbustos de mirto y en las festividades del vino, *Vinalia rustica*, en honor a Júpiter y Venus las jóvenes ofrecían flores de mirto para honrar y agradar a Venus.¹⁸¹

Por tanto el mirto era la flor de la juventud, del amor y de la belleza por lo que algunos poetas elegíacos, como son Tibulo y Ovidio, han usado la flor en sus elegías de temática amorosa. Así pues es ocasional que aparezca con los tópicos de *militia amoris* (ya que la milicia y el amor son propios de la juventud), con el del *locus amoenus* o en los poemas en los que se hable de la primavera.¹⁸² Con este *locus amoenus* se ha relacionado el mirto con los infiernos, siendo la flor por excelencia de los Campos Elíseos, el único lugar agradable dentro del Inframundo. Asimismo lo han asociado con los Campos de lágrimas donde vagan las almas de los amantes desventurados.¹⁸³

¹⁷⁴ *Ibidem*.

¹⁷⁵ ARRIBAS, M^a. L., GARCÍA, I., MANZANERO, F., MOURE A. M^a. y SANCHO, J. L., *op. cit.*, p. 234.

¹⁷⁶ *Ibidem*, p. 278.

¹⁷⁷ *Ibidem*, p. 328.

¹⁷⁸ BÉRCHEZ, E. (2010), “Mirto y ajeno en la poesía romana”, *Minerva: Revista de filología clásica* (23), p. 132.

¹⁷⁹ BECKER, U. (2008), *Enciclopedia de los símbolos*, traducción de José Antonio Bravo, Editorial swing, Barcelona, p. 284.

¹⁸⁰ PÉREZ, J. A., *op. cit.*, p. 255.

¹⁸¹ BÉRCHEZ, E., *op. cit.*, p. 131.

¹⁸² *Ibidem*, pp. 133-134.

¹⁸³ *Ibidem*, pp. 136-137.

Horacio menciona ocho veces la palabra “mirto” acompañada de los adjetivos: “verde”, “simple” y “oscuro”. El autor emplea el término para hacer alusión al comienzo de la primavera (*myrtus Carm., II, 15, 5-8*); para hacer referencia a la juventud que simboliza la flor (*myrto Carm., I, 25, 18-19*); para alabar su sencillez y su exquisito aroma; para exponer su uso como corona (*myrto Carm., I, 4, 9-10*); y para hablar del contexto sagrado de las flores (*myrto Carm., III, 4, 18-20*). Un ejemplo del tercer uso es la tercera entrada de mirto (*myrto Carm., I, 38, 5-6*). En esta oda Horacio aconseja a su criado que sea sencillo y natural en los arreglos por lo que utiliza el mirto porque, aunque sea una planta tan sencilla, es excelente tal y como es. Por tanto, el autor en este poema alaba en gran medida la sencillez de las pequeñas cosas, elevándola a tópico literario.

Virgilio menciona cinco veces la palabra “mirto” acompañada de los epítetos: “materno” (*materna myrtos G, I, 28*) y “de Pafos” (*Paphiae myrtus G, II, 64*). Con el segundo adjetivo hace referencia a Venus, pues la flor estaba consagrada a la diosa, que tenía un santuario en Pafos (Chipre). El autor la emplea para explicar que estaba consagrada a Venus; para exponer cuándo es el tiempo de cosechar sus bayas y cuándo de cultivarlo; y para explicar dónde aparece su variedad silvestre.

myrto (Carm., I, 4, 9-10)

Nunc decet aut **viridi** nitidum caput impedire **myrto**
 aut flore, terrae quem ferunt solutae; 10

*Ahora conviene ceñir la cabeza brillante con el verde mirto
 o con la flor, que llevan las tierras sueltas; 10*

myrto (Carm., I, 25, 18-19)

laeta quod pubes hedera virenti
 gaudeat **pulla** magis atque **myrto**,

*que la alegre juventud disfrute más en la verdeante
 hiedra y el mirto oscuro.*

myrto (Carm., I, 38, 5-6)

Simplici myrto nihil adlabores 5
 sedulus curo:

*Deseo que no te esfuerces, atento, en añadir 5
 nada al simple mirto:*

myrto (Carm., III, 4, 18-20)

... ut premerer sacra
 lauroque **conlataque myrto**,

non sine dis animosus infans. 20

... y que el laurel sagrado
y el mirto unido me oprimieran,
no sin los dioses, valiente infante. 20

myrtus (Carm., II, 15, 5-8)

... tum violaria et 5
myrtus et omnis copia narium
spargent olivetis odorem
fertilibus domino priori.

... Entonces violetas y 5
mirto y toda abundancia esparcen su aroma
para las narices en olivares fértiles,
para su dueño anterior.

3.41. Mora



a) *Término en latín:* morum.

b) *Término científico:* rubus ulmifolius.¹⁸⁴

c) *Descripción de la planta:* fruto de la zarza. Está formado por pequeñas drupas dispuestas en racimo, midiendo cada una 1-3 cm. Es de color negro o violeta oscuro, son ácidas y comestibles.

La morera se puede cultivar, pero es más usual encontrarla en su forma silvestre.¹⁸⁵

d) *Contexto:*

Las moras, como el resto de frutas, se solían consumir al final de las comidas. Además se empleaba para hacer postres.

Horacio menciona una única vez la palabra “mora” acompañada de adjetivo “negro”. El autor la emplea para exponer el valor nutricional de la fruta.

moris (Serm., II, 4, 21-23)

... ille salubris
aestates peraget qui **nigris** prandia **moris**
finiet, ante gravem quae legerit arbore solem.

... pasará sano los veranos

¹⁸⁴ BOLÓS, O. y VIGO, J., *op. cit.*, vol. I, p. 347.

¹⁸⁵ *Ibidem.*

*aquel que acabe sus almuerzos con moras negras,
las cuales haya cogido del árbol antes del sol pesado.*

3.42. Nabo



a) *Término en latín:* radix y rapulum.

b) *Término científico:* brassica rapa.¹⁸⁶

c) *Descripción de la planta:* planta perenne, erecta y poco ramificada. La raíz es cilíndrica y tuberosa. El tallo está cubierto de cicatrices foliares, también es erecto y ramificado, y puede medir 1.5 m de altura. Las hojas son grandes, obovadas y más o menos divididas. Las inferiores miden 5-40 cm de longitud, a menudo dispuestas en roseta. Las flores forman racimos corimbiformes y cada flor mide 1.5-2 cm de diámetro, con sépalos de 6-11 mm y de color amarillo verdoso. La raíz es comestible por ello esta planta se suele cultivar, pero también aparece de forma silvestre en lugares rocosos de las marítimas.¹⁸⁷

d) *Contexto:*

El nabo era una hortaliza muy presente en la gastronomía romana, haciéndose guisos con él. También se hacía vino con sus hojas.¹⁸⁸ Su raíz procuraba una buena digestión por lo que se solía consumir antes de una pesada comida.¹⁸⁹

Horacio menciona tres veces la palabra “nabo” acompañada del epíteto “excitan un estómago cansado”. Este epíteto hace alusión a su capacidad digestiva. El autor la emplea para explicar una forma de cocinarla.

radices (Serm., II, 8, 7-9)

... acria circum,

rapula, lactucae, **radices**, **qualia lassum**

pervellunt stomachum, siser, allec, faecula Coa.

... en cuanto a la vinagreta:

nabos, lechugas, nabitos (los cuales excitan un

estómago cansado), chirivía, escabeche y hez de vino de Cos.

rapula (Serm. II, 2, 42-44)

... mala copia quando

¹⁸⁶ BOLÓS, O. y VIGO, J., *op. cit.*, vol. II, p. 43.

¹⁸⁷ *Ibidem.*

¹⁸⁸ ARRIBAS, M^a. L., GARCÍA, I., MANZANERO, F., MOURE A. M^a. y SANCHO, J. L., *op. cit.*, p. 235.

¹⁸⁹ SILVESTRE, H., *op. cit.*, p. 225, nota 11.

aegrum sollicitat stomachum, cum **rapula** plenus
atque acidas mavult inulas.

... cuando los excesos atormentan
a un estómago enfermo, o cuando, lleno,
prefiere nabitos y agrias achicorias.

3.43. Nardo



a) *Término en latín:* nardus.

b) *Término científico:* polianthes tuberosa L.¹⁹⁰

c) *Descripción de la planta:* planta herbácea, bulbosa, glabra y perenne. Puede alcanzar 1 m de altura. El tallo es floral y simple, de color verde brillante, erecto y redondeado. Las hojas son de color verde brillante, tienen la lígula truncada, de 1.5-2 mm y limbo junciforme, rígido, de 5-20 cm x 0.3-0.7 mm. Las flores están reunidas en una inflorescencia en espiga, son pequeñas, de color blanco y muy olorosas. La espiga mide 3-8 cm, es laxa y unilateral. Las espículas son sésiles y miden 5-9 mm, en 2 filas longitudinales. Apenas tiene glumas.

Aparece en prados de pasto, en suelo ácido.¹⁹¹

d) *Contexto:*

En la antigua Roma usaban las hojas del nardo para hacer un muy valioso perfume.¹⁹² En concreto, existen dos variedades, el nardo gálico y el silvestre, que producían un exquisito vino y perfume.¹⁹³ Asimismo con el nardo también hacían aceite aromático, poniendo el jugo de la raíz de la planta a macerar en aceite de oliva y prensándolo. Este aceite se empleaba para perfumar el cuerpo. Además este ungüento contaba con muchas propiedades antibacterianas, antifúngicas y antiinflamatorias, que hacían que se usara además como medicina.¹⁹⁴

Horacio menciona cinco veces la palabra “nardo” acompañada de los epítetos: “aquemenio” y “asirio”. Estos epítetos designan dos variedades de nardo que provienen de dos regiones que se sitúan fuera del imperio romano, en concreto la primera pertenecía al imperio persa y la segunda se encontraba en Asia. El autor emplea el término para hacer alusión a su gran valor como perfume y aceite, un valor tanto económico como aromático.

¹⁹⁰ BOLÓS, O. y VIGO, J., *op. cit.*, vol. IV, p. 555.

¹⁹¹ *Ibidem*.

¹⁹² ARRIBAS, M^a. L., GARCÍA, I., MANZANERO, F., MOURE A. M^a. y SANCHO, J. L., *op. cit.*, p. 42.

¹⁹³ *Ibidem*, p. 236.

¹⁹⁴ *Ibidem*, p. 280.

nardo (Epod., XIII, 8-9)

... nunc et **Achaemenio**
perfundi **nardo** iuvat.

... y ahora place perfumarse
con nardo aquemenio.

nardo (Carm., II, 11, 16-17)

dum licet, **Assyriaque nardo**
potamus uncti?

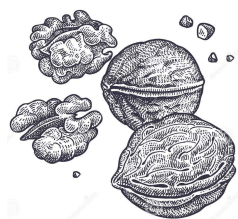
¿mientras nos sea posible,
y ungidos en nardo asirio, bebemos?

nardo (Carm., IV, 12, 14-16)

sed pressum Calibus ducere Liberum
si gestis, iuvenum nobilium cliens, 15
nardo vina merebere.

pero si anhelas beber Líber prensado en Cales,
cliente de nobles jóvenes, 15
obtendrás los vinos con nardo.

3.44. Nuez



a) *Término en latín:* nux.

b) *Término científico:* juglans.¹⁹⁵

c) *Descripción de la planta:* fruto del nogal. La nuez nace de la drupa que brota de las flores del árbol. Es un fruto ovalado y de color marrón. Tiene una cáscara dura, de textura rugosa, que protege la parte comestible.¹⁹⁶

d) *Contexto:*

La nuez estaba presente en la dieta romana, en concreto era más popular entre las personas que vivían en el campo. Se solía emplear en los postres, como ingrediente o como decoración. Asimismo usaban la corteza del fruto para teñir las lanas y con las nueces que

¹⁹⁵ BOLÓS, O. y VIGO, J., *op. cit.*, vol. II, p. 514.

¹⁹⁶ *Ibidem.*

comenzaban a brotar pintaban el cabello de rojo.¹⁹⁷ Las nueces también servían para hacer juegos infantiles, utilizándolos como canicas junto con las tabas.¹⁹⁸

Por otro lado este fruto tenía un valor simbólico relacionado con el feto y la fertilidad, esto se debe al doble envoltorio de la nuez que protege al fruto comestible. Así pues, la nuez solía tomar un carácter religioso en las bodas romanas. Era costumbre que el esposo, cuando conducía a la recién casada al nuevo hogar, echase nueces a los niños que contemplaban la comitiva. Haciendo esto creían que este matrimonio sería fructífero en hijos.¹⁹⁹

Horacio menciona cuatro veces la palabra “nuez”. El autor la emplea para hacer expresiones proverbiales; para hacer referencia a su uso como juguete infantil (*nuces Serm., II, 3, 171-172*); y para explicar cómo se consumía (*nux Serm., II, 2, 121-122*). Un ejemplo del primer uso es la primera entrada de nuez (*nuce Epist., II, 1, 30-31*) en la que Horacio utiliza esta expresión proverbial, que simplifica lo absurdo, con el fin de cerrar una conversación que para él no era merecedora de darle más importancia.

nuce (Epist., II, 1, 30-31)

... non est quod multa loquamur: 30
nil intra est olea, nil extra est in **nuce** duri.

*... no hay porque hablar mucho más: 30
no hay nada duro en el interior de la oliva, ni en el exterior de la nuez.*

nuces (Serm., II, 3, 171-172)

... “postquam te talos, Aulo, **nucisque**
ferre sinu laxo, donare et ludere vidi.”

*“Desde que te vi, Aulo, llevar tabas y nueces
en bolsillo agujereado, darlas o jugártelas.”*

nux (Serm., II, 2, 121-122)

... tum pensilis uva secundas
et **nux** ornabat mensas cum duplice ficu.

*... después, adornaba los postres con uva pasa
y nuez con higo partido en dos.*

¹⁹⁷ ARRIBAS, M^a. L., GARCÍA, I., MANZANERO, F., MOURE A. M^a. y SANCHO, J. L., *op. cit.*, p. 315.

¹⁹⁸ SILVESTRE, H., *op. cit.*, p.255, nota 44.

¹⁹⁹ ARRIBAS, M^a. L., GARCÍA, I., MANZANERO, F., MOURE A. M^a. y SANCHO, J. L., *op. cit.*, pp. 314-315

3.45. Oliva



a) *Término en latín:* baca, olea y oliva.

b) *Término científico:* olea.²⁰⁰

c) *Descripción de la planta:* fruto del olivo. Es pequeño, carnoso y contiene en su interior un hueso. En primer lugar es verde, luego negro. También es muy oleoso por lo que con él se produce un aceite muy rico. Además, es un fruto comestible pero tiene un sabor amargo; para reducir este sabor se aplican diversos procesos de macerado.²⁰¹

d) *Contexto:*

La oliva estaba muy presente en la vida cotidiana de los antiguos romanos. Con ella se obtenía un aceite que empleaban en la gastronomía, como combustible para la iluminación y para el cuidado de la piel. En cuanto a la cocina romana el aceite se usaba para aliñar, condimentar, cocinar, la preparación de salsas y para freír. También consumían las olivas como aperitivo antes de las comidas.²⁰²

Por otro lado el olivo, el árbol que produce olivas, está consagrado a Atenea, para los griegos, o Minerva, para los romanos. Esto se debe a una disputa que tuvo la diosa con Poseidón (Neptuno) por la posesión y el favor de la ciudad de Atenas. Poseidón hizo brotar una fuente de agua salada, en cambio Atenea les otorgó a los ciudadanos el olivo. Estos eligieron como patrona a la diosa ya que el olivo era mucho más provechoso. Además les enseñó a cultivarlo, a producir mejores olivas y a hacer con ellas aceite.²⁰³

Horacio menciona nueve veces la palabra “oliva” acompañada de los epítetos: “verde”, “de Venafro” y “negra”. El segundo epíteto hace referencia a Venafro, ciudad de la Campania, muy reconocida por ser la productora del mejor aceite de Italia.²⁰⁴ El autor emplea el término para describir un lugar apreciado por ser productor de buenas olivas (*baca Carm., II, 6, 14-16*); para hacer expresiones proverbiales (*olea Epist., II, 1, 30-31*); para hablar de dolencias (*oleam Epist., I, 8, 5-6*); y para exponer su uso como comestible. Un ejemplo del cuarto uso es la cuarta entrada de “oliva” (*oleis Serm., II, 2, 45-46*) en la que Horacio habla de un entrante usual entre los romanos. Este, los huevos baratos y olivas negras, es sencillo pero bastante rico.

Virgilio menciona cinco veces la palabra “oliva” acompañada de los epítetos: “silvestre” (*bacis silvestribus G, II, 183*), “órcada” (*baca orchades G, II, 86*), “radio” (*baca radii G, II, 86*) y “pausia” (*baca pausia G, II, 86*). Estos epítetos designan diferentes especies de oliva,

²⁰⁰ BOLÓS, O. y VIGO, J., *op. cit.*, vol. III, p. 107.

²⁰¹ *Ibidem.*

²⁰² DAREMBERG-SAGLIO, *Dictionnaire des Antiquités Grecques et Romaines*, p. 162.

²⁰³ PÉREZ, J. A., *op. cit.*, p. 272.

²⁰⁴ ARRIBAS, M^a. L., GARCÍA, I., MANZANERO, F., MOURE A. M^a. y SANCHO, J. L., *op. cit.*, p. 266.

siendo la primera de forma ovala; la segunda de forma alargada y buena para el consumo en la mesa; y la tercera es buena para hacer aceite.²⁰⁵ Las dos primeras variedades eran de las más usuales en Italia.²⁰⁶ El autor emplea este término para explicar cuando es el momento preciso de la cosecha y para distinguir variedades de oliva.

baea (Carm., II, 6, 14-16)

... ubi non Hymetto
 mella decedunt **viridique** certat 15
baea Venafro.

... donde las mieles no se alejan
 de la de Himeto, y la oliva lucha 15
 con la verde de Venafro.

olea (Epist., II, 1, 30-31)

... non est quod multa loquamur: 30
 nil intra est **olea**, nil extra est in nuce duri.

... no hay porque hablar mucho más: 30
 no hay nada duro en el interior de la oliva, ni en el exterior de la nuez.

oleam (Epist., I, 8, 5-6)

... **oleam**ve momorderit aestus, 5
 nec quia longinquis armentum aegrotet in agris;

... y el calor picara la oliva, 5
 o por el hecho de que mi ganado enferme en lejanos campos.

oleis (Serm., II, 2, 45-46)

... nam vilibus ovis 45
nigrisque est **oleis** hodie locus.

... en efecto, hoy hay lugar 45
 para huevos baratos y olivas negras.

²⁰⁵ VELÁZQUEZ, J., *op. cit.*, p. 125.

²⁰⁶ CALERO, J. A. (2006). "El olivo en la Antigüedad". En CABANILLAS, C. M. y CALERO, J. A. (Coord.), *Actas de las IV Jornadas de Humanidades Clásicas* (pp. 293-312). Editorial Junta de Extremadura, Consejería de Cultura, España, p. 297.

3.46. Olivo



a) *Término en latín:* olivetum y oliva.

b) *Término científico:* olea europaea.²⁰⁷

c) *Descripción de la planta:* árbol pequeño. Su tronco es grueso y tortuoso. La copa es ancha y no muy densa. La corteza es gris y fisurada. Las ramas son grisáceas y están cubiertas por pelos escamiformes. Las hojas están opuestas, son coriáceas, grisáceas, cortamente pecioladas, con el limbo lanceolado y miden 20-80 x 5-20 mm. El dorso de las hojas están densamente cubierto de pelos escumiformes. Las flores son blancas y compuestas en pequeños racimos. Produce un fruto, la oliva, que es comestible. Este árbol se cultiva en suelos poco húmedos.²⁰⁸

d) *Contexto:*

El olivo, productor de olivas y aceite, figura entre los árboles cultivados más antiguos.²⁰⁹ Esto se debe al papel esencial que tuvieron sus productos en la vida cotidiana de los griegos y romanos. El cultivo del olivo y su explotación económica constituyeron un pilar básico en la agricultura mediterránea de la antigüedad. Por consiguiente, tanto la oliva, pero sobre todo el aceite, se convirtieron en el producto predilecto en los mercados de la época. Con la ampliación del imperio romano, se incrementó su producción para abastecer los nuevos mercados. Así pues el aceite se distribuyó por casi toda Europa, siendo el sur de Hispania un gran productor y un gran cultivador del árbol.²¹⁰

Como se ha dicho anteriormente en la entrada de *oliva*, el olivo está consagrado a Atenea, o Minerva para los romanos. Gracias al olivo la diosa consiguió el triunfo en la disputa que tuvo con Poseidón (Neptuno) por la posesión y favor de la ciudad de Atenas. Con este hecho el árbol tomó un simbolismo de victoria y paz, otorgando a los vencedores de las Panateneas y de los Juegos Olímpicos una corona trenzada con las ramas del olivo sagrado, vencedor de la disputa y situado en el Acrópolis.²¹¹ Además con la madera del olivo hacían las estatuas de los dioses y los instrumentos de los sacerdotes ya que consideraban que tanto el árbol como su madera eran sagradas por su vinculación con Atenea (Minerva).²¹²

Horacio menciona cuatro veces la palabra “olivo” acompañada de los epítetos: “fértil” y “de Venafro”. El autor también nombra este último epíteto para caracterizar un tipo de oliva.²¹³ Horacio emplea el léxico para describir un lugar apreciado por ser cultivador de buenos

²⁰⁷ BOLÓS, O. y VIGO, J., *op. cit.*, vol. III, p. 107.

²⁰⁸ *Ibidem.*

²⁰⁹ CALERO, J. A., *op. cit.*, p. 294.

²¹⁰ *Ibidem*, pp. 295-296.

²¹¹ PÉREZ, J. A., *op. cit.*, p. 272.

²¹² ARRIBAS, M^a. L., GARCÍA, I., MANZANERO, F., MOURE A. M^a. y SANCHO, J. L., *op. cit.*, p. 346.

²¹³ Véase la entrada de Oliva.

olivos, que da ricas olivas, y, por tanto, excelente en el que vivir (*olivae Epod., XVI, 45-46*); y para hacer referencia al exquisito aceite que provenía de la ciudad de Venafro (*olivae Serm., II, 4, 67-69*).

Virgilio menciona once veces la palabra “olivo” acompañada de los adjetivos: “graso” (*pingues olivae G, II, 85*), “aceitoso” (*nutritor olivam G II, 425*) y “silvestre” (*oleae silvestris G, II, 302*). Estos epítetos hacen referencia al producto que surge al prensar las olivas, el aceite. El autor no utiliza el mismo léxico latino que emplea Horacio, sino que utiliza *oleaginus*, *olea* y *oliva*. Virgilio aplica el término para hacer referencia al don del cultivo del olivo que fue entregado por Minerva a los ciudadanos romanos; para explicar su cultivo, sus cuidados y su duración; para mencionar diferentes variedades de olivas que producen; y para hacer referencia a la corona que se hace con sus ramas para los vencedores en competiciones.

olivae (Epod., XVI, 45-46)

germinat et **numquam fallentis** termes **olivae** 45
suamque pulla ficus ornat arborem.

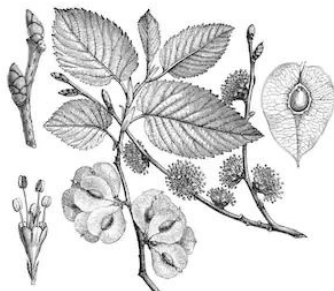
*y la rama del olivo que nunca defrauda germina 45
y el higo negro adorna su árbol.*

olivae (Serm., II, 4, 67-69)

hoc ubi confusum sectis inferbuit herbis
Corycioque croco sparsum stetit, insuper addes
pressa **Venafranae** quod baca remisit **olivae**.

*Cuando esta mezcla haya hervido con hierbas picadas
y haya aguantado reposando con azafrán de Córico,
añadirás también lo que el fruto del olivo de Venafro deja al ser prensado.*

3.47. Olmo



a) *Término en latín:* ulmus.

b) *Término científico:* ulmus.²¹⁴

c) *Descripción de la planta:* árbol caducifolio y robusto. Puede alcanzar 40 m de altura. Su tronco es grueso y no siempre es totalmente recto. La corteza es áspera y muy resquebrajada, su color es pardo, a veces oscuro y otras grisáceo. La copa es de un follaje denso. Las ramas son de un pequeño tamaño y se presentan opuestas entre sí. Las hojas son

²¹⁴ BOLÓS, O. y VIGO, J., *op. cit.*, vol. II, p. 535.

asimétricas y doblemente dentadas. Las flores están pedunculadas y se agrupan en inflorescencias. El fruto es de forma aplanada en un costado y miden 9 mm. Aparece en bosques de ribera y en suelos ligeramente húmedos.²¹⁵

d) *Contexto:*

Los romanos solían apreciar el olmo por su grandaria, que otorgaba muy buena sombra y, además por su tamaño era perfecto para cultivar la vid. Esto se debe a que plantaban vides cerca de olmos, y así al crecer la planta lo haría sobre el tronco hacia arriba, alcanzando las ramas.²¹⁶ Asimismo utilizaban el follaje para alimentar al ganado y empleaban su madera para hacer las bisagras y entrepaños de las puertas, ya que tanto la madera como la raíz es muy fuerte.²¹⁷ Por otro lado, se entretenían con un juego que consistía en disparar dardos directamente al tronco de un olmo o a un blanco colocado sobre él.²¹⁸

Horacio menciona cuatro veces la palabra “olmo” acompañada del epíteto: “cubierto de viñas”. Este epíteto hace referencia a la técnica agrícola que hacían servir para el cultivo de las vides. El autor emplea este léxico para alabar la fuerza y la altura que caracteriza al olmo (*ulmos Carm., II, 15, 2-5*); para mencionar esta técnica agrícola (*ulmo Epist., I, 16, 3-4*); y para relacionarlo con la muerte. Un ejemplo del tercer uso es la tercera entrada de olmo (*ulmos Epist., I, 7, 84-85*). Horacio en este poema está relatando diferentes formas de suicidarse, esta en concreto es por ahorcamiento. El olmo era el árbol perfecto para conseguir este fin debido a la gran altura que puede conseguir.

Virgilio menciona doce veces la palabra “olmo” acompañada de los adjetivos: “flexible” (*ulmus curvi G, I, 170*), “robusto” (*fortibus ulmis G, II, 83*), “entero” (*totas ulmos G, III, 378*) y “ya crecido” (*ulmos seras G, IV, 144*). El autor emplea el término para hablar de la técnica agrícola antes mencionada; para explicar para qué se utilizaba su madera; para exponer dónde se encontraba; para explicar que su follaje servía como alimento para los animales, en concreto para el cerdo; y para mencionar un juego relacionado con el árbol.

ulmo (Epi., I, 16, 3-4)

pomisne an pratis an **amicta vitibus ulmo**,
scribetur tibi forma loquaciter et situs agri.

manzanas, prados o un olmo cubierto de viñas,
te descubriré locuazmente el aspecto y la situación del campo.

ulmos (Od., II, 15, 2-5)

... undique latius

²¹⁵ *Ibidem.*

²¹⁶ ARRIBAS, M^a. L., GARCÍA, I., MANZANERO, F., MOURE A. M^a. y SANCHO, J. L., *op. cit.*, p. 382.

²¹⁷ *Ibidem*, p. 458

²¹⁸ VELÁZQUEZ, J., *op. cit.*, p. 165, nota 531.

extenta visentur Lucrino
stagna lacu platanusque caelebs
evincet **ulmos**. 5

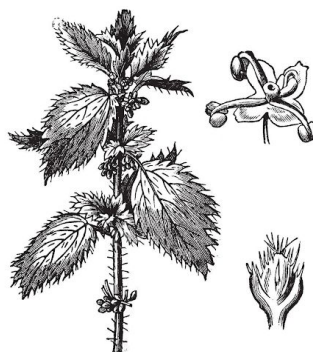
... por todos lados estanques
más amplios que el lago lucrino
se ven y el plátano solitario
vencerá a los olmos. 5

ulmos (Epi., I, 7, 84-85)

... praeparat **ulmos**,
immoritur studiis et amore senescit habendi. 85

... prepara olmos,
se mata en sus trabajos y envejece conservando el amor. 85

3.48. Ortiga



a) *Término en latín:* urtica.

b) *Término científico:* urtica dioica.²¹⁹

c) *Descripción de la planta:* planta herbácea y perenne. Está cubierta enteramente por un vello urticante, a excepción de las hojas. La raíz es fibrosa, pivotante y blanquecina. El tallo mide 50 cm-1 m. Las hojas son alargadas, los bordes están ásperamente dentados y miden 4-15 cm. La inflorescencia está ramificada, son de color blanco verdoso y cuelgan formando pequeñas panículas. El contacto con la planta provoca irritación en la piel.

Aparece en herbazales ruderales de suelo siempre húmedo.²²⁰

d) *Contexto:*

La ortiga era un alimento usual en la dieta de la gente humilde y los legionarios; éstos últimos la consumían tan abundantemente que la plantaban en las proximidades de sus campamentos. Además tenía fama de saludable, antiinflamatoria y afrodisíaca, por lo que la tomaban en infusiones.²²¹

Horacio menciona una única vez la palabra “ortiga”. El autor la emplea para hacer referencia a las propiedades saludables que tiene la planta.

²¹⁹ BOLÓS, O. y VIGO, J., *op. cit.*, vol. II, p. 543.

²²⁰ *Ibidem*.

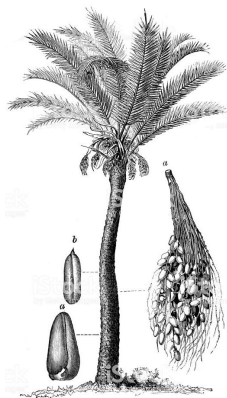
²²¹ MATAIX, J., *op. cit.*, p. 201.

urtica (Epist., I, 12, 7-8)

si forte in medio positorum abstemius herbis
vivis et **urtica**, sic vives protinus.

*si dado el caso, absteniéndote de lo que dispones a mano,
vives de hierbas y ortiga, así vivirás sin interrupción.*

3.49. Palmera



a) *Término en latín:* palma.

b) *Término científico:* arecaceae.²²²

c) *Descripción de la planta:* árbol dioico. El tronco mide 30-50 cm de diámetro y está cubierto de las bases de las hojas secas. Las hojas son pinnadas, de 3-5 m de longitud y de un verde ligeramente grisáceo. Las flores son pequeñas con 6 pétalos en 2 verticilos y están agrupadas en inflorescencia. Produce unos frutos, los dátiles, que son comestibles y miden 2.5-7.5 cm.

No suele aparecer de forma silvestre sino que es cultivado por su fruto y por las hojas.²²³

d) *Contexto:*

Los dátiles de las palmeras eran muy exquisitos para los romanos y se utilizaban en los postres. Asimismo con estos dátiles se hacía vino.²²⁴ Con su madera hacían herramientas para el campo, ya que es ligera y flexible.²²⁵

La palmera era considerada emblema de la victoria, a causa de su resistencia y elasticidad. Los griegos solían otorgar una rama de palmera a los atletas triunfantes y para los romanos el árbol era uno de los atributos más comunes de la diosa Victoria. La palmera aparece también relacionada con el dios Apolo, pues él nació bajo este árbol.²²⁶

Horacio menciona una única vez la palabra “palmera” acompañada de los epítetos: “nutritivo” y “de Herodes”. Estos epítetos hacen referencia a un tipo de palmera situada en Jericó, una ciudad de la región de Judea, que daba unos dátiles estupendos y rentables.²²⁷ El autor emplea el término para referirse a él como un lujo.

²²² BOLÓS, O. y VIGO, J., *op. cit.*, vol. IV, p. 668.

²²³ *Ibidem*.

²²⁴ ARRIBAS, M^a. L., GARCÍA, I., MANZANERO, F., MOURE A. M^a. y SANCHO, J. L., *op. cit.*, p. 119.

²²⁵ *Ibidem*, p. 458, nota 813.

²²⁶ PÉREZ, J. A., *op. cit.*, p. 281.

²²⁷ SILVESTRE, H., *op. cit.*, p. 529, nota 38.

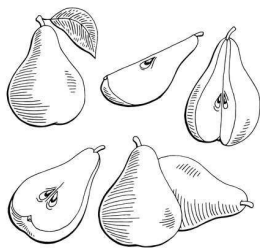
Virgilio menciona dos veces la palabra “palmera”, pero no utiliza el mismo léxico latino que usa Horacio, sino que emplea *palma*. Acompaña este término con el epíteto “esbelto” (*ardua palma G, II, 67*). El autor emplea el término para alabar la agradable sombra que produce gracias a su gran altura; y para explicar dónde se encontraban.

palmetis (Epist., II, 2, 183-184)

cur alter fratrum cessare et ludere et ungui
praeferat **Herodis palmetis pinguibus.**

*¿Por qué uno de los hermanos prefiere entretenerse,
jugar y perfumarse, a los nutritivos palmerales de Herodes?*

3.50. Pera



a) *Término en latín:* pirum.

b) *Término científico:* pyrus communis.²²⁸

c) *Descripción de la planta:* fruto del peral. Es globuloso, atenuado en la base, carnoso, comestible y tiene sabor dulce. Su piel es delgada, lisa y puede ser de color verde pastel, amarilla, café o rojiza, dependiendo de la variedad de la pera. En su interior hay unas semillas negras y duras.²²⁹

d) *Contexto:*

La pera, como muchas frutas dulces, se utilizaba en la gastronomía romana para hacer postres o para decorarlos.²³⁰

Horacio menciona dos veces la palabra “pera” acompañada del adjetivo “injertada”. Este epíteto hace referencia a la técnica agrícola que consiste en que una parte de un árbol fructífero se une a otro ya asentada para producir un producto de alta calidad. El autor emplea el léxico para hablar del comienzo del otoño; y para hablar de su excelente sabor (*piris Epist., I, 7, 14-15*). Un ejemplo del primer uso es la primera entrada (*pira Epod., II, 19-20*), pues el momento para recoger las peras es el inicio del otoño.

Virgilio menciona tres veces la palabra “pera” acompañada de los epítetos: “de Crustumero” (*piris Crustumii G, II, 88*), “de Siria” (*piris Syriis G, II, 88*) y “verdiñal” (*piris volemis G, II, 88*). Estos epítetos designan diferentes especies de pera, siendo la primera de color rojo y procedente de *Crustumium*, un lugar del Lacio a orillas del Tíber, que gozaba de excelente reputación; la segunda provenía de Siria y era de color verde oscuro; y la tercera era muy

²²⁸ BOLÓS, O. y VIGO, J., *op. cit.*, vol. I, p. 410.

²²⁹ *Ibidem.*

²³⁰ LEJAVITZER, A., *op. cit.*, p. 44.

gruesa y tras madurar seguía verde.²³¹ Por tanto, Virgilio emplea este término para diferenciar tres variedades de pera.

pira (Epod., II, 19-20)

ut gaudet **insitiva** decerpens **pira**
certantem et uvam purpurae. 20

*cómo disfruta recogiendo peras injertadas
y la uva que compite con la púrpura.* 20

piris (Epist., I, 7, 14-15)

Non quo more **piris** vesci Calaber iubet hospes
tu me fecisti locupletem. 15

*Tu me hiciste rico, no como el extranjero calabrés
que mandaba a alimentarse de peras como es costumbre.* 15

3.51. Pimienta



a) *Término en latín:* piper.

b) *Término científico:* piper nigrum L.²³²

c) *Descripción de la planta:* planta herbácea anual y erecta. Las hojas miden 5-8 cm, son lanceoladas y cortamente pecioladas. Cada hoja posee una nervadura principal de la que surgen 2-3 pares de nervios laterales opuestos. Son de color verde oscuro brillante en el haz, y verde-blanquecinas en el dorso. Las flores son blancas o más o menos rosas y forman unas inflorescencias muy delgadas, laxas y más o menos péndulas. Los frutos son de color mate y finamente verrugosos. Estos frutos se utilizan como esencia y tienen un sabor picante.

Aparece en tierras húmedas, a menudo inundadas en invierno, y en baja montaña.²³³

d) *Contexto:*

Los antiguos romanos usaban la pimienta como condimento en sus platos. Esta especie era procedente de Oriente, por lo que tenía un coste elevado.²³⁴

²³¹ VELÁZQUEZ, J., *op. cit.*, p. 125, nota 88.

²³² BOLÓS, O. y VIGO, J., *op. cit.*, vol. II, p. 616.

²³³ *Ibidem.*

²³⁴ SILVESTRE, H., *op. cit.*, p. 427, nota 6.

Horacio menciona cuatro veces la palabra “pimienta” acompañada del adjetivo “blanco”. Este epíteto hace referencia a una variedad de pimienta que se caracterizaba por ser un grano pelado de pimienta regular y por ser la de sabor más suave.²³⁵ El autor emplea este término para exponer su uso como condimento en la gastronomía romana; y para hacer referencia a que es un producto exótico (*piper Epist., I, 14, 21-23*). Un ejemplo del primer uso es la segunda entrada de pimienta (*pipere Serm., II, 8, 49-50*) en la que Horacio lo cita como uno de los ingredientes para hacer una salsa.

piper (Epist., I, 14, 21-23)

... fornix tibi et uncta popina
incutiunt urbis desiderium, video et quod
angulus iste feret **piper** et tus ocius uva.

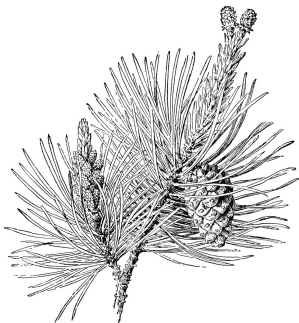
... *el burdel y la taverna pringosa
te provocan la nostalgia de la ciudad, lo veo y, más bien,
que este rincón produzca pimienta, incienso y uva.*

pipere (Serm., II, 8, 49-50)

... **pipere albo**, non sine aceto
quod Methymnaeam vitio mutaverit uvam. 50

... *pimienta blanca, y también vinagre
que haya cambiado la uva de Metimno en su defecto. 50*

3.52. Pino



a) *Término en latín:* pinus y taeda.

b) *Término científico:* pinus L.²³⁶

c) *Descripción de la planta:* árbol de copa corimbiforme, a menudo ancho y más o menos plano en la parte superior. Su corteza es de un pardo rojizo y gruesa. Las hojas son de 8-20 cm x 1,5-2 mm, alargadas y finas, y acaban en punta. Entre las ramas surgen unas piñas con forma ovalada, de 8-15 x 7-10 cm, y tienen una cáscara que las rodea muy dura. Estas piñas producen piñones, unos frutos comestibles y de pequeño tamaño.

Este árbol crece en la región mediterránea.²³⁷

²³⁵ ANDRÉ, J., *op. cit.*, p. 251.

²³⁶ BOLÓS, O. y VIGO, J., *op. cit.*, vol. I, p. 199.

²³⁷ *Ibidem.*

d) *Contexto:*

Los romanos empleaban la madera de pino para la construcción de navíos debido a su resistencia y fortaleza. También otorgaban a los vencedores en los juegos ístmicos, como distinción triunfal, una corona de pino. Al paso de unos años, el pino se sustituyó por apio fresco.²³⁸

El pino era uno de los atributos de Baco ya que el cetro, que le solía acompañar, iba coronado por una piña de este árbol. Los agricultores romanos realizaban una ceremonia para atraer la fertilidad sobre el campo que consistía en poner sobre la copa de un pino figuras de arcilla que representaban a Baco. Estos consideraban que el dios había favorecido un lugar u otro mediante la dirección que señalaba la figurita, pues creían que Baco la había movido gracias al uso del viento.²³⁹ Por consiguiente, el pino tomaría el simbolismo de la fertilidad vegetativa.

Este árbol también estaba consagrado a Cibeles, diosa de la fecundidad. Según el mito, Atis, el amante de la diosa, mientras descansaba bajo las ramas de un enorme pino, vio a una joven ninfa y se enamoró inmediatamente de ella. Cibeles se enteró de la infidelidad de su amante y, furiosa de celos, provocó la locura en el joven que lo llevó a castrarse. Consciente de la pérdida de su hombría, intentó suicidarse, pero la diosa lo convirtió en pino y asoció el árbol a su culto.²⁴⁰

Asimismo el pino está relacionado con el dios Pan, el cual aparece coronado con ramas de pino. Esto se debe a la ninfa Pitis cuyo amor se disputaban Pan y Bóreas. La ninfa prefirió a Pan, y Bóreas, de un soplo, la estrelló contra una roca. Gea se compadeció de ella y la transformó en pino. En otra versión del mito, la metamorfosis se produce mientras Pitis huía de Pan, y éste tomó como atributo la corona y guirnalda de pino en su memoria.²⁴¹

Horacio menciona ocho veces la palabra “pino” acompañada de los epítetos: “del Póntico”, “hijo noble del bosque” e “ingente”. El primer adjetivo hace referencia a la región del Ponto, una provincia romana situada en la zona nordeste de Asia Menor muy famosa por la madera de sus bosques y sus astilleros. El autor emplea el término para alabar la agradable sombra que proporciona el árbol a causa de su gran altitud (*pinus Carm., II, 3, 9-11*); para hacer referencia a un barco; para hacer alusión a la fuerza que caracteriza al árbol (*pinus Carm., IV, 6, 9-11*); para consagrar el pino a la diosa Diana (*pinus Carm., III, 22, 5-8*); y para explicar que su madera es muy inflamable (*taedas Carm., IV, 4, 42-44*). Un ejemplo del segundo uso es la primera entrada (*pinus Carm., I, 14, 11-13*) en la que Horacio utiliza el pino para simbolizar la nave de la República ya que la madera de pino era el material con el que se hacían estos navíos.

Virgilio menciona tres veces la palabra “pino”. El autor la emplea para explicar cuándo hay que talar el árbol (*pinum G, I, 256*); para explicar un ritual agrícola para favorecer la

²³⁸ ARRIBAS, M^a. L., GARCÍA, I., MANZANERO, F., MOURE A. M^a. y SANCHO, J. L., *op. cit.*, p. 346.

²³⁹ VELÁZQUEZ, J., *op. cit.*, p. 151, nota 389.

²⁴⁰ PÉREZ, J. A., *op. cit.*, p. 296.

²⁴¹ CHEVALIER, J. y GHEERBRANT, A., *op. cit.*, p. 837.

taedas (Carm., IV, 4, 42-44)

dirus per urbis Afer ut Italas
ceu flamma **per taedas** vel Eurus
per Siculas equitavit undas.

*Después que el terrible africano cabalgó en las ciudades de Italia,
igual que una llama por pinos o que el Euro
por las olas sículas.*

3.53. Plátano



a) *Término en latín:* platanus.

b) *Término científico:* musa x paradisiaca L.²⁴²

c) *Descripción de la planta:* árbol minoico y caducifolio. La corteza es lisa, grisácea y se desprende en placas que dejan sobre el tronco manchas irregulares amarillentas y verdosas. Las hojas son alternas, finalmente glabras, palmatífidas y tiene 3-7 lóbulos triangulares, dentados y el central es un poco más largo que el ancho. Las flores se forman en glomérulos esféricos y se disponen sobre largos pedúnculos. Produce un fruto comestible y colgante.

Aparece a menudo plantado en suelos más o menos profundos y húmedos.²⁴³

d) *Contexto:*

El plátano es un árbol tropical por lo que tanto el árbol como el fruto eran unos productos exóticos y no muy comunes entre los romanos. Su madera es húmeda y flexible, lo que la hacía perfecta para hacer herramientas.²⁴⁴ En Delfos había un plátano muy famoso porque decían que fue plantado por Agamenón.²⁴⁵

Horacio menciona dos veces la palabra “plátano” acompañada de los adjetivos: “alto” y “solitario”. El autor la emplea para alabar la agradable sombra que produce su gran altitud (*platanus Carm., II, 11, 13-15*); y para compararlo con un lujo. Un ejemplo del segundo uso es la segunda entrada de plátano (*platanus Carm., II, 15, 2-5*). Horacio utiliza este poema para condenar los lujos que cada vez estaban más presentes en su siglo. Es por ello que menciona al plátano, porque viene de lejos y considera que en poco tiempo superará en número a los olmos.

²⁴² BOLÒS, O. y VIGO, J., *op. cit.*, vol. I, p. 426.

²⁴³ *Ibidem.*

²⁴⁴ ARRIBAS, M^a. L., GARCÍA, I., MANZANERO, F., MOURE A. M^a. y SANCHO, J. L., *op. cit.*, p. 458.

²⁴⁵ *Ibidem*, p. 472.

Virgilio también menciona dos veces la palabra “plátano” acompañada del adjetivo “estéril” (*steriles platani G, II, 70*). El autor emplea el término para explicar cómo se puede cultivar.

platano (Carm., II, 11, 13-15)

Cur non **sub alta** vel **platano** vel hac
pinu iacentes sic temere et rosa
canos odorati capillos. 15

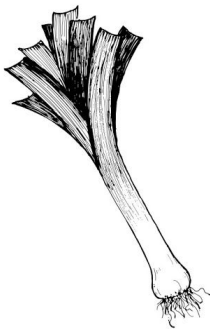
*¿Por qué no, bajo un alto plátano o bien bajo este pino
tumbados así, por las buenas, y
perfumados de rosa en nuestros canos cabellos...? 15*

platanus (Carm., II, 15, 2-5)

... undique latius
extenta visentur Lucrino
stagna lacu **platanusque caelebs**
evincet ulmos. 5

*... por todos lados estanques
más amplios que el lago Lucrino
se ven y el plátano solitario
vencerá a los olmos. 5*

3.54. Puerro



a) *Término en latín:* porrum.

b) *Término científico:* *allium porrum*.²⁴⁶

c) *Descripción de la planta:* planta bianual. En la parte inferior de la planta hay un bulbo con bulbillos laterales. De este bulbo brota un tallo largo, de color blanco y en forma de disco. Más arriba las hojas son planas y de color verde, alcanzando los 40-50 cm de altura.

Es comestible y por ello suele aparecer cultivada. Tiene un gusto aliáceo picante.²⁴⁷

d) *Contexto:*

El puerro era un alimento muy barato y muy nutritivo, y se consumía mediante sopas y guisos. Era un producto básico en la gastronomía romana.²⁴⁸

²⁴⁶ BOLÓS, O. y VIGO, J., *op. cit.* vol IV, p. 105.

²⁴⁷ *Ibidem*.

²⁴⁸ SILVESTRE, H., *op. cit.*, p. 417, nota 8.

Horacio menciona dos veces la palabra “puerro”. El autor la emplea para explicar una forma de consumirlo (*porri Serm., I, 6, 114-115*); y para hablar de diferentes regímenes alimenticios; en este caso el puerro representa el vegetarianismo (*porrum Epist., I, 12, 21-23*).

porri (Serm., I, 6, 114-115)

... inde domum me
ad **porri** et ciceris refero laganique catinum. 115

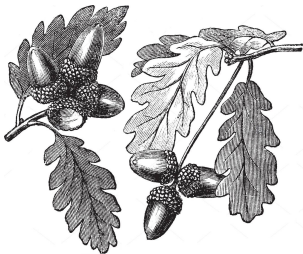
... *de allí me vuelvo a casa*
a por mi plato de puerro, garbanzos y buñuelos. 115

porrum (Epist., I, 12, 21-23)

verum seu piscis seu **porrum** et caepe trucidas,
utere Pompeio Grospho et, si quid petet, ultro
defer.

pero, tanto si degüelles peces o si son un puerro y una cebolla,
hazte amigo de Pompeyo Grosfo y, si pide algo,
por iniciativa propia entregáselo.

3.55. Roble



a) *Término en latín:* quercus y robur.

b) *Término científico:* quercus robur.²⁴⁹

c) *Descripción de la planta:* árbol robusto y caducifolio. Puede superar los 40 m de altura. Las hojas miden 4-12 cm, son más o menos blandas, gruesas, de color verde oscuro y su dorso está cubierto de pelos largos. Produce unas bellotas con un pedúnculo muy corto y su cúpula está cubierta por vello.

Aparece en la montaña, formando bosques.²⁵⁰

d) *Contexto:*

Los antiguos romanos utilizaron las bellotas para alimentar al ganado y la madera para hacer barricas en las que conservar vino y aceite de oliva. Antes empleaban ánforas de cerámica para transportar estos productos pero, como se rompían con facilidad y resultaban difícil de llevar, decidieron usar la madera de roble ya que es muy fuerte e incorruptible.²⁵¹

²⁴⁹ BOLÓS, O. y VIGO, J., *op. cit.* vol II, p. 512.

²⁵⁰ *Ibidem.*

²⁵¹ ARRIBAS, M^a. L., GARCÍA, I., MANZANERO, F., MOURE A. M^a. y SANCHO, J. L., *op. cit.*, p. 353.

Por otro lado el roble estaba consagrado al dios Júpiter porque atrae más que otros árboles el rayo, igual que sucede con la encina, también consagrada al dios.

Este árbol también estaba relacionado con el dios Esculapio, el cual llevaba un bastón hecho con una rama de roble y otra de laurel.

Y, asimismo, existían unas ninfas de los robles denominadas dríades.²⁵²

Horacio menciona tres veces la palabra “roble”. El autor la emplea para dotarlo de un trasfondo sagrado; para describir un lugar idílico (*quercus Epist., I, 16, 8-10*); y para hacer alusión a la fuerza característica del árbol (*robur Carm., I, 3, 9-10*). Un ejemplo del primer uso es la primera entrada en la que Horacio habla de animales que estaban destinados a ser sacrificados y que eran alimentados con los frutos de estos árboles.

Virgilio menciona dos veces la palabra “roble”. El autor la emplea para exponer el uso de su madera para hacer herramientas agrícolas (*robur G, I, 162*); y para explicar que sus leños calentaban los hogares romanos (*robora G, III, 377*).

quercus (Carm., III, 23, 9-10)

Nam quae nivali pascitur Algido
devota **quercus** inter et ilices. 10

*Pues, la cual pace consagrada en el nevoso
Álgido, entre el roble y la encina. 10*

quercus (Epist., I, 16, 8-10)

... quid si rubicunda benigni
corna vepres et pruna ferant, si **quercus** et ilex
multa fruge pecus, multa dominum iuвет umbra? 10

*... ¿qué dirás si, amables zarzales llevaran
cerezas rojas y ciruelas, si el roble y la encina le surtieran
de mucho trigo al ganado y de una gran sombra a su señor? 10*

robur (Carm., I, 3, 9-10)

illi **robur** et aes triplex
circa pectus erat. 10

*Aquel tenía roble y triple
bronce alrededor del pecho. 10*

²⁵² CHEVALIER, J. y GHEERBRANT, A., *op. cit.*, pp. 445-446.

3.56. Romero



a) *Término en latín*: ros (marinus, marinum, maris).

b) *Término científico*: rosmarinus officinalis.²⁵³

c) *Descripción de la planta*: arbusto aromático, caducifolio, muy leñoso, erecto, gris, finamente tomentoso y ramificado. Las ramas alcanzan 1-2 m de altura. Las hojas crecen directamente sobre el tallo sin pedúnculo, son abundantes, opuestas, miden 20-50 x 3-8 mm y a menudo presentan brotes foliosos en la axila. El haz es de color gris y el dorso es albo-tomentoso. Las flores son azuladas, violáceas o rosadas, nacen en forma de ramilletes y presentan pétalos de 5-10 mm.

Aparece en matorrales, tomillares y en lugares áridos.²⁵⁴

d) *Contexto*:

Los romanos consideraron el romero una planta sagrada al relacionarla con el culto a los dioses manes. Así pues usaron ramas del arbusto como reemplazo del incienso en rituales de purificación del hogar y para hacer coronas que servían como ofrenda para estos dioses.

Horacio menciona una única vez la palabra “romero”. El autor la emplea para hacer alusión a su carácter sagrado.

Virgilio menciona también una única vez la palabra “romero” (*rorem G, II, 213*). El autor la emplea para explicar que las abejas se sienten atraídas por el arbusto aromático.

rore (Carm., III, 23, 13-16)

... te nihil attinet
temptare multa caede bidentium
parvos coronantem **marino** 15
rore deos fragilique myrto.

... *no te importa nada*
tentar con una abundante matanza
de ovejas a tus débiles dioses 15
coronándolos con romero y delicado mirto.

²⁵³ BOLÓS, O. y VIGO, J., *op. cit.* vol. II, p. 210.

²⁵⁴ *Ibidem.*

3.57. Rosa



a) *Término en latín:* rosa.

b) *Término científico:* rosa sp.²⁵⁵

c) *Descripción de la planta:* arbusto. Los tallos están densamente cubiertos de aguijones delgados, más o menos rectos, muy desiguales entre ellos y miden 2-12 mm. Las ramas son más o menos erectas y de color verde, rojizo o marrón. Las hojas tienen 7-9 folíolos ovados de 1-1.5 cm de longitud y el dorso es glanduloso y dentado. Las flores generalmente son solitarias, sus pedúnculos miden 2-30 mm y son glandulosos, sus sépalos están enteros y son erectos, y su carola mide 3-5 cm de diámetro y son flancos. Las flores pueden ser de muchas tonalidades y tienen una fragancia muy agradable. El fruto es subgloboso y mide 1 cm.

Aparece en matorrales y bosques claros, también puede ser cultivada por su uso ornamental.²⁵⁶

d) *Contexto:*

La rosa estaba presente en los jardines romanos al ser una flor muy agradable tanto por su aspecto como por su olor. Asimismo tejían coronas de rosas que adornaban los comensales en los banquetes,²⁵⁷ hacían vino y perfume con sus pétalos,²⁵⁸ y aceite aromático como ungüento para el cuerpo.²⁵⁹

Los romanos depositaban rosas sobre las tumbas de sus seres queridos en una ceremonia denominada *las Rosalias*. Todos los años, en el mes de mayo, ofrecían a los manes de los difuntos manjares de rosas. Y Hécate, diosa de los infiernos, era representada a veces con la cabeza ceñida por una guirnalda de rosas de cinco hojas.²⁶⁰

La rosa estaba consagrada a Afrodita, la Venus romana. El mito griego cuenta que la rosa era una flor blanca pero cuando Adonis fue herido de muerte, la diosa corrió hacia él y se pinchó con una espina de una rosa que estaba cerca de su amado moribundo. La sangre que manó de su herida tiñó la flor de rojo y la diosa decidió tomar la rosa como su atributo.²⁶¹ Así pues, debido a la relación de Afrodita y Adonis, la rosa roja tomaría un simbolismo de amor carnal. Según la versión romana, cuando Venus nació de la espuma del mar, quiso dar una prueba de su poder creando algo que fuera perfecto y hermoso como ella, y mientras las últimas gotas de agua resbalaban por su blanquísima piel, surgió de su seno una flor maravillosa, una rosa blanca. La diosa, fascinada, la escogió como su flor. Más tarde, Baco se acercó a Venus y

²⁵⁵ BOLÓS, O. y VIGO, J., *op. cit.* vol. I, p. 357.

²⁵⁶ *Ibidem.*

²⁵⁷ PÉREZ, J. A., *op. cit.*, p. 314.

²⁵⁸ ARRIBAS, M^a. L., GARCÍA, I., MANZANERO, F., MOURE A. M^a. y SANCHO, J. L., *op. cit.*, p. 235.

²⁵⁹ *Ibidem*, p. 281.

²⁶⁰ CHEVALIER, J. y GHEERBRANT, A., *op. cit.*, p. 893.

²⁶¹ *Ibidem.*

dejó caer de su copa una gota de vino; al caer sobre su seno, esta gota tiñó la rosa y le confirió la fascinación del color.²⁶²

Horacio menciona nueve veces la palabra “rosa” acompañada de los adjetivos: “mucho”, “tardía”, “amena” y “rojiza”. El segundo epíteto haría referencia a una variedad de rosa que se caracterizaba porque era difícil de encontrar. El autor emplea el término para describir un lugar idílico (*rosa Carm., I, 5, 1-3*); para igualarla a un lujo (*rosa Carm., I, 38, 3-4*); para mencionar su uso como perfume y su presencia adornando banquetes (*rosa Carm., II, 11, 14-15*); y para hacer alusión al color rojo que caracteriza a la rosa (*rosae Carm., IV, 10, 4-5*). Un ejemplo del tercer uso es la quinta entrada de rosa (*rosas Carm., III, 19, 21-23*). Horacio expone durante todo el poema que es momento de disfrutar y preparar un gran banquete sin escatimar en gastos; así pues, menciona la rosa porque era una flor de gran valor, tanto ornamental como económico.

Virgilio menciona tres veces la palabra “rosa”. El autor utiliza el mismo léxico latino que usa Horacio pero añade *rosarium*. Acompaña este término con los epítetos: “de Pesto” (*rosaria Paesti G, IV, 119*) y “desechado” (*arestis rosas G, IV, 268*). El primer epíteto hace referencia a Pesto, una ciudad de Lucania, que poseía magníficas plantaciones de rosas.²⁶³ Virgilio emplea esta palabra para hablar de su cultivo; para explicar cuándo se recolecta; y para exponer que la rosa desecada es buena para las abejas enfermas.

rosa (Carm., I, 5, 1-3)

Quis **multa** gracilis te puer **in rosa**
perfusus liquidis urget odoribus
grato, Pyrrha, sub antro?

*¿Qué grácil muchacho, bañado en perfumes
líquidos, te abraza, Pirra, entre muchas rosas
bajo la gruta agradable?*

rosa (Carm., I, 38, 3-4)

mitte sectari, **rosa** quo locorum
sera moretur.

*deja de perseguir en qué lugar
la rosa tardía se demora.*

rosa (Carm., II, 11, 14-15)

... **rosa**
canos odorati capillos. 15

²⁶² PÉREZ, J. A., *op. cit.*, p. 314.

²⁶³ VELÁZQUEZ, J., *op. cit.*, p. 243, nota 120.

... perfumados
los cabellos canosos con rosa. 15

rosae (Carm., IV, 10, 4-5)

nunc et qui color est **puniceae** flore prior **rosae**,
mutatus, Ligurine, in faciem verterit hispidam. 5

*y el color que ahora está aventajado a la flor de la rosa rojiza,
transformado, haya convertido a Ligurino en rostro hirsuto.* 5

rosas (Carm., III, 19, 21-23)

Parcentis ego dexteras
odi: sparge **rosas**, audiat invidus
dementem strepitum Lycus.

*Yo odio las manos ahorradoras:
esparce rosas, que el envidioso
Lico escuche el insensato griterío.*

3.58. Sauce



a) *Término en latín:* salicium.

b) *Término científico:* salix.²⁶⁴

c) *Descripción de la planta:* árbol caducifolio. Puede alcanzar los 8-12 m de altura. Las ramas son delgadas, flexibles, largas y colgantes. Su tronco tiene la corteza fisurada. Las hojas son linear-lanceoladas, miden 8-15 de longitud y tienen el borde finamente aserrado. El pecíolo es corto y pubescente. Las inflorescencias brotan junto con las hojas, tiene amentos cilíndricos de 2-5 cm de largo y las flores son de color amarillo pálido.

Aparece en tierras húmedas.²⁶⁵

d) *Contexto:*

Los romanos utilizaban la madera del sauce para hacer escudos ya que es ligera y flexible.²⁶⁶ Además, como la corteza del árbol tenía muchas propiedades medicinales, preparaban unos brebajes para aliviar el dolor del embarazo, la inflamación y para reducir la fiebre. Asimismo lo empleaban como método anticonceptivo; realizaban unas pócimas abortivas hechas a base

²⁶⁴ BOLÓS, O. y VIGO, J., *op. cit.* vol. II, p. 516.

²⁶⁵ *Ibidem.*

²⁶⁶ ARRIBAS, M^a. L., GARCÍA, I., MANZANERO, F., MOURE A. M^a. y SANCHO, J. L., *op. cit.*, p. 457.

de corteza de sauce y miel, y que se debían tomar una vez al mes, en el momento de mayor fertilidad de la mujer.²⁶⁷

Horacio menciona una única vez la palabra “sauce” acompañada del adjetivo “húmedo”. El término latino que utiliza no hace referencia al sauce como árbol sino que hace referencia a su madera.²⁶⁸ El autor emplea el término para realizar una metáfora para referirse a una joven prematura para el amor.²⁶⁹

Virgilio menciona diez veces la palabra “sauce”. El autor utiliza el mismo léxico latino que emplea Horacio pero añade *salix* y *saligneus*. Acompaña el término con los adjetivos: “grisáceo” (*canentia salicta G, II, 13*), “silvestre” (*inculti salicti G, II, 415*) y “verdoso” (*gaucas salices G, IV, 182*). Virgilio emplea la palabra para exponer dónde surgen estos árboles de forma silvestre y dónde es mejor cultivarlos; para explicar que también requiere cuidados; para enunciar que el ganado se alimenta de su follaje; para anotar que su madera es flexible; para relacionarlo con el dios Príapo, el cual aparecía con una hoz de sauce; para explicar que las abejas jóvenes son atraídas por el sauce; y para exponer que había diferentes variedades.

salicto (Carm., II, 5, 7-9)

... nunc **in udo**
ludere cum vitulis **salicto**
praegestientis.

... *ahora ansiando*
retozar en húmedo
sauzal con los novillos.

3.59. Tilo



a) *Término en latín:* philyra.

b) *Término científico:* *tilia platyphyllos*.²⁷⁰

c) *Descripción de la planta:* árbol caducifolio de copa ancha y densa. Las hojas miden 6-14 cm, verdes en ambas superficies, su peciolo mide 2-4.5 cm y el limbo es más o menos asimétrico y dentado. El dorso tiene vello blanquecino sobre los nervios. Las

²⁶⁷ ROBERT, J. N (1999), *Eros romano: sexo y moral en la Roma antigua*, editorial Complutense, Madrid, p. 268.

²⁶⁸ ANDRÉ, J., *op. cit.*, p. 278.

²⁶⁹ CRISTÓBAL, V., *op. cit.*, p. 132, nota 225.

²⁷⁰ BOLÓS, O. y VIGO, J., *op. cit.* vol. II, p. 280.

inflorescencias cuentan con 2-7 flores, colgantes, con la parte inferior del pedúnculo soldada a una bráctea oblonga, membranosa, de 4-8 cm. Los pétalos son 5, blanquecinos y miden 8 mm. El fruto tiene 5 costas longitudinales prominentes. Aparece en bosques caducifolios, sobre todo en las umbrías y los arroyaderos frescos.²⁷¹

d) *Contexto:*

Con la corteza de tilo hacían cestas y tejados para cabañas.²⁷² Además realizaban con las membranas ubicadas entre la madera y la corteza unas cuerdas muy resistentes denominadas *tilias*.²⁷³

Por otro lado, el tilo aparece en la mitología grecolatina. Filemón y Baucis, después de acoger a Zeus y a Hermes, que iban con la humilde apariencia de unos viajeros, obtuvieron de los dioses el regalo de acabar juntos sus días. Su modesta cabaña quedó transformada en un templo y ante sus puertas los amigos quedaron transformados en árboles: Filemón en encina, que es el árbol de Júpiter, y Baucis en tilo, que es signo de tierna fidelidad.²⁷⁴

Según el mito de la ninfa Filira, Cronos intentó seducirla pero la joven consiguió escapar transformándose en yegua; sin embargo el dios se transformó a su vez en caballo y la alcanzó finalmente. Fruto de esa unión nació el centauro Quirón y Filira, tan avergonzaba que estaba de haber engendrado a un monstruo, se transformó en tilo.²⁷⁵

Horacio menciona una única vez la palabra “tilo”. El autor la emplea como símbolo del lujo asiático.

Virgilio menciona tres veces la palabra “tilo”, pero no emplea el mismo léxico latino que utiliza Horacio, sino que usa *tilia*. Acompaña este término con los adjetivos “ligero” (*tilia levis G, I, 173*) y “frondoso” (*pinguem tiliam G, IV, 183*). El autor emplea la palabra para explicar qué se puede crear con su madera como son yugos; para hablar del cultivo del árbol; y para exponer que las abejas jóvenes polinizan el tilo.

philyra (Carm., I, 38, 1-2)

Persicos odi, puer, adparatus,
displicent nexae **philyra** coronae.

*Odio, niño, las ostentaciones persas;
me desagradan las coronas trenzadas con tilo.*

²⁷¹ *Ibidem*.

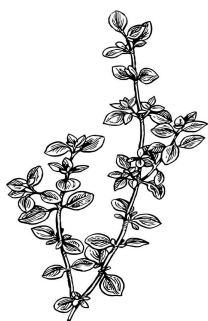
²⁷² ARRIBAS, M^a. L., GARCÍA, I., MANZANERO, F., MOURE A. M^a. y SANCHO, J. L., *op. cit.*, p. 362.

²⁷³ *Ibidem*, p. 378.

²⁷⁴ CHEVALIER, J. y GHEERBRANT, A., *op. cit.*, p. 997.

²⁷⁵ *Ibidem*.

3.60. Tomillo



a) *Término en latín:* thymum.

b) *Término científico:* thymus vulgaris.²⁷⁶

c) *Descripción de la planta:* arbusto aromático, leñoso y fuertemente ramificado. Puede alcanzar los 15-30 cm de altura. Las hojas son de color verde, entre redondas y alargadas, miden 4-5 mm y forman racimos. El dorso tiene una vellosidad blanca, y el haz es liso y se curva hacia abajo en el borde. Las flores son pequeñas y de color blanco, rosa o violeta. Sus

hojas se utilizan para aromatizar los platos.

Aparece en lugares rocosos, secos y soleados.²⁷⁷

d) *Contexto:*

El tomillo se usaba en la gastronomía romana como condimento aromatizante en guisos y carnes. Por sus cualidades medicinales hacían un vino medicinal para tratar problemas respiratorios, dolores articulares y como antídoto contra el veneno. Asimismo era usual su uso en los baños por sus propiedades estimulantes.²⁷⁸

Horacio menciona tres veces la palabra “tomillo” acompañada de los adjetivos: “grato” y “ligero”. El autor la emplea para hacer alusión a su característico aroma que atrae a los animales, a las cabras y a las abejas.

Virgilio menciona seis veces la palabra “tomillo” acompañada del epíteto “de Crécrope” (*Cecropium tymum* G, IV, 270). Este adjetivo hace referencia a Cécrope, rey de Atenas, famoso porque cerca de esta ciudad se encontraba el monte Himeto que producía una apreciadísima miel.²⁷⁹ El autor emplea este término para explicar que las abejas se sienten atraídas por el arbusto; para exponer que pueden producir miel con sabor a tomillo; para explicar el cuidado de las abejas; y para enunciar una forma de cocinar novillo.

thyma (Carm., I, 17, 5-7)

... arbutos 5
quaerunt latentis et **thyma** deviae
olentis uxores mariti.

... *buscan* 5
madroños ocultos y tomillos, mujeres
apartadas de marido maloliente.

²⁷⁶ BOLÓS, O. y VIGO, J., *op. cit.* vol. III, p. 311.

²⁷⁷ *Ibidem.*

²⁷⁸ ARRIBAS, M^a. L., GARCÍA, I., MANZANERO, F., MOURE A. M^a. y SANCHO, J. L., *op. cit.* p. 238.

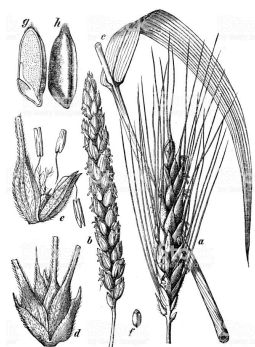
²⁷⁹ VELÁZQUEZ, J., *op. cit.*, p. 249, nota 177.

thyma (Carm., I, 3, 21)

quae circumvolitas **agilis thyma**?

¿Alrededor de qué ligeros tomillos revoloteas?

3.61. Trigo



a) *Término en latín:* ceres, frumentum, frux y seges.

b) *Término científico:* triticum.²⁸⁰

c) *Descripción de la planta:* hierba anual. Sus hojas son lineares, planas, de 5-16 mm de anchura y más o menos prevista de pelillos finos, cortos y en poca cantidad en estado juvenil. La espiga consta de 4-18 cm (sin contar las aristas) y con una espícula solitaria en cada nudo del eje. Las espículas tienen de 3 a 6 flores, siendo las que se sitúan en la parte superior ordinariamente estériles. Las glumas son ampliamente ovaladas, truncadas y de unos 10 mm.

Se cultiva a gran escala en tierras templadas de todo el mundo.²⁸¹

d) *Contexto:*

Los cereales, especialmente el trigo, constituían la base fundamental de la dieta alimentaria romana. Sobre todo era el principal comestible que consumía el ejército romano debido a sus grandes propiedades nutricionales. En un primer momento consumieron el trigo cuando todavía estaba tierno. Más tarde descubrieron la harina triturando convenientemente el grano y con ella preparan una especie de gachas (denominada *pulmentum*) que consistía en harina cocida en agua a la que se añadía grasa. También preparaban unas tortas fritas (denominadas *fritilla*) que se empleaban en celebraciones rituales. Asimismo con la harina se fabricaban pasteles y pastas.²⁸² Pero, el principal uso de la harina fue la fabricación de pan. Los panaderos elaboraron el pan preparando una masa de harina y levadura que después se cocía en un horno de leña o en una vasija caliente de cerámica. El resultado de esto era un pan de forma redondeada, que tenía la corteza marcada con cuatro líneas y cuya miga no era muy esponjosa.²⁸³

El norte de África era el mayor productor de trigo del imperio romano ya que este país se caracterizaba por sus escasas lluvias; ya se sabe que la lluvia es uno de los mayores enemigos del trigo, ya que estropea su cosecha.²⁸⁴

²⁸⁰ BOLÒS, O. y VIGO, J., *op. cit.*, vol. IV, p. 328.

²⁸¹ *Ibidem*.

²⁸² CALERO, J. A. y CARMONA J. D. (2008). "El trigo en la Antigüedad romana". En CABANILLAS, C. M. y CALERO, J. A., *Actas de las V y VI Jornadas de Humanidades Clásicas* (pp. 409-442). Editorial Junta de Extremadura, Consejería de Cultura, España, p. 428.

²⁸³ *Ibidem*, p. 429.

²⁸⁴ ARRIBAS, M^a. L., GARCÍA, I., MANZANERO, F., MOURE A. M^a. y SANCHO, J. L., *op. cit.*, p. 267.

La patrona del trigo y los cereales es Deméter, o Ceres para los romanos. Ella fue la que enseñó a los humanos el arte de cultivar la tierra, de sembrar, recoger el trigo y elaborar el pan.²⁸⁵ Podía ir representada con una corona hecha de trigo en la cabeza o llevando unas espigas del cereal en los brazos. En los misterios de Eleusis la espiga de trigo es símbolo de resurrección. El grano que muere y renace representa la iniciación, el nuevo nacimiento al estado primordial. Para honrar a Deméter, diosa de la fertilidad y patrona del trigo, realizaban un rito denominado la escena de la *epopteia*, o de la contemplación. Cuando conmemoraban la unión de Deméter y Zeus, presentaban un grano de trigo, el cual tenían que contemplar en silencio.²⁸⁶

Horacio menciona quince veces la palabra “trigo”. El autor emplea en muchas ocasiones el nombre de la diosa de la agricultura, Ceres, como metonimia del trigo ya que el cereal le está consagrado. Asimismo Horacio utiliza el trigo para describir un lugar idílico, ya que representa la abundancia (*cererem Epod., XVI, 41-43*); para explicar que el cereal era una ofrenda para los dioses Lares (*fruge Carm., III, 23, 3-4*); para hablar de prosperidad ante momentos de hambruna (*fruges Epist., I, 12, 28-29*); para alabar a la Luna, identificada con Diana; para hacer referencia a África, el gran proveedor de trigo del imperio (*frumenta Epist., I, 16, 71-72 y frumenti Serm., II, 3, 85-87*); para exponer el duro trabajo que es cultivarlo (*frumenta Epist., II, 1, 139-141*); para hacer referencia al producto que se obtiene moliendo granos de trigo, la harina (*frumenta y segetes Epist., II, 2, 160-162*); y para decir que el trigo alimentaba tanto a humanos como a animales (*frumenti Epist., I, 15, 14-16*). Un ejemplo del cuarto uso es la cuarta entrada de trigo (*frugum Carm., IV, 6, 38-40*). Esta oda es un elogio a Apolo y a Diana, por lo que, al identificarla con la luna, Horacio le otorga a la diosa el epíteto de próspera en trigo. Con este atributo el poeta está alabando lo generosa que es con los mortales, ayudando a que el cereal crezca más rápido.

Virgilio menciona veintidós veces la palabra “trigo”. El autor emplea el mismo léxico latino que utiliza Horacio pero añade *far* (*farris G, I, 185*). Acompaña el término con los adjetivos: “abundante” (*laetes segetes G, I, 1*), “ansiado” (*expectata sege G, I, 226*), “tostado” (*tostas fruges G, I, 298*), “grávido” (*gavidam segetem G, I, 319*), “nuevo” (*novas fruges G, I, 345*) y “alto” (*segetes altae G, III, 198*). Virgilio emplea la palabra para hacer alusión a su simbolismo de prosperidad; para explicar dónde y cuándo es mejor cultivarlos y segarlos; para exponer cuáles son las condiciones que se tienen que dar para que salga un buen cereal; para explicar las herramientas necesarias para cultivarlo; para hablar de los insectos que pueden echarlo a perder; para hacer referencia al trigo como ofrenda para la diosa Ceres; y para explicar que era un alimento para el ganado y para las personas.

cererem (Epod., XVI, 41-43)

... arva beata
petamus, arva divites et insulas,

²⁸⁵ DAREMBERG-SAGLIO, *op. cit.*, pp. 1021-1022.

²⁸⁶ CHEVALIER, J. y GHEERBRANT, A., *op. cit.*, p. 1023.

reddit ubi **cererem** tellus inarata quotannis.

*... busquemos un sembrado
afortunado, un sembrado y ricas islas,
donde la tierra no labrada restituyó mieses cada año.*

fruge (Od., III, 23, 3-4)

si ture placaris et horna
fruge Lares avidaque porca.

*si tranquilizas a los Lares con incienso y
con trigo del año y con una cerda insaciable.*

fruges (Epist., I, 12, 28-29)

... aurea **fruges**
Italia pleno defudit Copia cornu.

*... la dorada Abundancia
ha vertido mieses de su repleto cuerno.*

frugum (Carm., IV, 6, 38-40)

rite crescentem face Noctilucam,
posperam **frugum** celeremque pronos
volvere mensis. 40

*como es debido a la creciente luminaria nocturna con su antorcha,
próspera en trigo y rápida en hacer girar
los meses fugaces. 40*

frumenta (Epist., I, 16, 71-72)

naviget ac mediis hiemet mercator in undis,
annonae prosit, portet **frumenta** penusque.

*que navegue de mercader e invierno en medio de las olas,
que sea útil a la cosecha anual y que transporte granos de trigo y provisiones.*

frumenta (Epist., II, 1, 139-141)

Agricolae prisci, fortes parvoque beati,
condita **post frumenta** levantes tempore festo 140
corpus et ipsum animum spe finis dura ferentem,

Los antiguos campesinos, fuertes y felices con poco,

después de almacenar el trigo en momentos de fiesta liberaban su cuerpo y su ánimo, que aguanta dificultades con esperanza del fin. 140

frumenta y segetes (Epi., II, 2, 160-162)

qui te pascit ager tuus est et vilicus Orbi, 160
cum **segetes** occat tibi mox **frumenta** daturas,
te dominum sentit.

tuyo es el campo que te alimenta y el administrador Orbio, cuando rastrilla las mieses que pronte te darán granos de trigo, te reconoce como dueño. 160

frumenti (Serm., II, 3, 85-87)

ni sic fecissent, gladiatorum dare centrum 85
damnati populo paria atque epulum arbitrio Arri,
frumenti quantum metit Africa.

de no hacerlo así, tenían que dar al pueblo cien parejas de gladiadores y un banquete de dominio de Arrio, se cosecha una cantidad de trigo en África. 85

frumenti (Epist., I, 7, 29-31)

Forte per angustam tenuis vulpecula rimam
repperat in cumeram **frumenti**, pastaque rursus 30
ire foras pleno tendebat corpore frustra.

Casualmente una delgada zorra se deslizó por una angosta rendija a una canasta de trigo, y después de saciarse, se esforzaba inútilmente de nuevo para sacar fuera su inflado cuerpo. 30

3.62. Uva



a) *Término en latín:* uva.

b) *Término científico:* vitis vinifera.²⁸⁷

c) *Descripción de la planta:* fruto de la viña. Es de forma ovalada o globulosa, negra o verdosa. Cada uva contiene en su interior unas pequeñas pepitas o semillas. Vía fermentación de este fruto se consigue el vino.²⁸⁸

²⁸⁷ BOLÓS, O. y VIGO, J., *op. cit.*, vol. II, p. 362.

²⁸⁸ *Ibidem.*

d) *Contexto:*

La uva estaba muy presente en la dieta habitual de los romanos. La empleaban para hacer postres, para consumirla después de las comidas, y, sobre todo, para producir vino. El vino era la bebida más popular entre los romanos ya que el agua, extraída de los pozos o ríos, podía transmitir enfermedades y el vino no transmitía nada.

Para producir el vino recogían uvas de las viñas y las ponían en cestas. Luego las pisaban y prensaban dando lugar al mosto. Este mosto se ponía a cocer en ollas para aumentar la concentración de azúcares y alcohol. Este proceso se hacía para mejorar el vino poco azucarado, prolongar su conservación y quitarle aspereza. El vino resultante se guardaba en tinajas de barro, denominadas *dolia*, donde se dejaba fermentar durante un año, pero había que destaparlas de vez en cuando para remover y evitar que se hiciera un poso espeso y que se fuera al fondo. Los *dolia* se semienterraban en el suelo o se guardaban en estancias con condiciones climáticas adecuadas y como conservante se utilizaba agua marina.²⁸⁹

Además del uso del vino como bebida cotidiana, preparaban vino sagrado y vino medicinal. El vino sagrado consistía en vino puro y las mujeres tenían prohibido tomarlo.²⁹⁰ Asimismo el vino que se empleaba en las libaciones para los dioses y para los muertos se mezclaba con leche, miel y agua.²⁹¹ En cuanto al vino medicinal había diferentes variedades, por ejemplo el vino blanco se empleaban para tratar enfermedades del tórax y los pulmones.²⁹²

Dioniso, Baco para los romanos, era el dios del vino, de la vegetación y del delirio místico. El dios se representaba con un racimo de uvas y una corona de hiedra o de parra. Enseñó a los humanos el cultivo de la vid haciéndoles conocer las excelencias y peligros del apreciado zumo que se extraía de su fruto, las uvas, el cual podía alterar los estados de conciencia y la conducta humana si se abusa de su consumo. En Grecia se realizaba un rito religioso relacionado con Dioniso, las Bacanales, que se caracterizaba por que las personas que participaban en él consumían una gran cantidad de vino. Aunque al principio la adoración a este dios en el rito se reservó a las mujeres, con el tiempo se hizo habitual la participación de los hombres.²⁹³

Por otro lado había diversas festividades romanas relacionadas con el vino como son las *Vinalia*. Estas fiestas se celebraban en honor de Júpiter y Venus y en ellas se pedía protección sobre las huertas, viñas y vendimia. Las *Vinalia priora* o *urbana* se celebraban el 23 de abril, cuando se abrían los odres de vino del año anterior para bendecirlo y degustarlo, y también para pedir buen tiempo hasta la siguiente cosecha. Las *Vinalia rustica* eran el 19 de agosto, cuando se sacrificaba un cordero al dios Júpiter para pedir protección contra las tormentas de verano que podían dañar las uvas antes de la vendimia. La festividad de las *Meditrinalia* tenía lugar el 11 de octubre y se bebía el primer mosto de la reciente vendimia.²⁹⁴

²⁸⁹ BRUN, J. P. (2011-2012), “Los usos antiguos de los productos de la viña y el olivo y sus implicaciones arqueológicas”, *Anales de prehistoria y arqueología* (27-28), pp. 21-22.

²⁹⁰ *Ibidem*, p. 26.

²⁹¹ *Ibidem*, p. 33.

²⁹² *Ibidem*, p. 28.

²⁹³ CHEVALIER, J. y GHEERBRANT, A., *op. cit.*, p. 1072.

²⁹⁴ BRUN, J. P., *op. cit.*, p. 32.

Horacio menciona diez veces la palabra “uva” acompañada de los epítetos: “pasa”, “vennunculana”, “albana”, “verde” y “falerna”. Todos estos epítetos hacen referencia a diferentes variedades de uva. El autor emplea este término para explicar que la uva pasa se usaba para decorar postres (*uva Serm., II, 2, 121-122*); para exponer para qué se utiliza cada variedad (*uva y uvam Serm., II, 4, 71-72*); para hacer referencia a la vida en el campo (*uva Epist., I, 14, 21-23*); para simbolizar la juventud y la madurez; y para hablar de tipos de vino (*uvam Carm., I, 20, 9-10 y uvis Carm., II, 6, 18-20*). Un ejemplo del cuarto uso es la cuarta entrada de uva (*uvae Carm., II, 5, 9-12*). En esta oda Horacio advierte a un amante, que pretende a una mujer demasiado joven, que cuando ella alcance la madurez, él ya será viejo. Menciona la uva verde porque simboliza la juventud de la joven y la uva púrpura simboliza la madurez de una mujer más mayor, siendo esta última mejor para él.

Virgilio menciona doce veces la palabra “uva”. El autor emplea el mismo léxico latino que utiliza Horacio pero añade *vitis*. Acompaña el término con los epítetos: “maduro” (*mitis uvas G, I, 448*), “de Tasos” (*Thasiae vites G, II, 91*), “blanco” y “de Mareótide” (*vites albae Mareotides G, II, 91*), “psitio” (*vites psithia G, II, 93*), “lageo” (*vites lageos G, II, 93*), “temprano” (*vites temptatura G, II, 94*), “púrpureo” (*vites purpureae G, II, 95*), y “de Amínea” (*vites Aminneae G, II, 97*). Virgilio emplea la palabra para hacer referencia al vino que fue otorgado por Baco para los humanos; para explicar que las tempestades pueden destrozar las uvas; y para diferenciar variedades de uva.

uva (Serm., II, 2, 121-122)

... tum **pensilis uva** secundas
et nux ornabat mensas cum duplice ficu.

... después, adornaba los postres con uva pasa
y nuez con higo partido en dos.

uva y uvam (Serm., II, 4, 71-72)

... **Vennuncula** convenit ollis;
rectius **Albanam** fumo duraveris **uvam**.

... La uva vennunculana es buena para botes;
la albana aguanta mejor ahumada.

uva (Epist., I, 14, 21-23)

... fornix tibi et uncta popina
incutiunt urbis desiderium, video et quod
angulus iste feret piper et tus ocius **uva**.

... El burdel y la taverna pringosa te provocan
la nostalgia de la ciudad, lo veo y que este rincón

produzca, en vez de uva, pimienta e incienso.

uvae (Carm., II, 5, 9-12)

... Tolle cupidinem
inmitis uvae: iam tibi lividos 10
distinguet autumnus racemos
purpureo varius colore.

... *Suprime el deseo*
de la uva verde: ya el otoño variado 10
distingue, para ti, racimos
blancos con color purpúreo.

uvam (Carm., I, 20, 9-10)

Caecubum et prelo domitam Caleno
tu bibes **uvam:** 10

Tú beberás céculo y uva domada
en prensa calena. 10

uvis (Carm., II, 6, 18-20)

... et amicus Aulon
fertili Baccho minimum **Falernis**
invidet **uvis.** 20

... *y el Aulón, amigo del fértil Baco,*
poco tiene que envidiar
a las uvas falernas. 20

3.63. Viña



a) *Término en latín:* arbustum, vinea, vinetum y vitis.

b) *Término científico:* vitis vinifera.²⁹⁵

c) *Descripción de la planta:* liana leñosa, caducifolia y con zarcillos ramificados opuestos a las hojas. Las hojas son pecioladas, con el limbo de 5-25 cm, irregularmente dentado y tomentoso al reverso. Sus flores son verdosas y pequeñas, y sus pétalos caen en el momento de la antesis. Su fruto es la uva.

²⁹⁵ BOLÓS, O. y VIGO, J., *op. cit.*, vol. II, p. 362.

Es cultivada a gran escala y crece de manera espontánea; a veces aparece con aspecto silvestre en los bosques de la zona costera de la región mediterránea.²⁹⁶

d) *Contexto:*

La viña, al igual que el trigo, era una planta que estaba muy presente en los campos de los antiguos romanos, ya que a partir de ella obtenían las uvas y el vino que tanto consumían. En la actualidad su cultivo sigue estando bastante extendido. Además es uno de los atributos del dios Dioniso o el Baco romano, por lo que cuando se representaba al dios, aparecía con una corona de pámpano, la hoja de la viña. Asimismo, el término en latín, *vitis* y *vinea*, estaban estrechamente relacionado con el ejército: la *vitis* enlaza con los centuriones, ya que los altos mandos del ejército utilizaban una vara de viña para infringir castigos corporales a los soldados romanos;²⁹⁷ y *vinea* era una estructura cubierta por todos los flancos que servía para levantar escalas de asedio, rampas o dar movilidad a las tropas romanas que iban hacia las murallas enemigas y así recibir el menor daño posible. Se llaman así porque se inspiran en la estructura de madera que se solía construir para el cultivo de la viña.²⁹⁸

Horacio menciona quince veces la palabra “viña” acompañada de los epítetos: “simple”, “sagrada”, “densa”, “falerna” y “fértil”. El autor la emplea para explicar que el mal tiempo destroza la planta (*arbusto Serm., I, 7, 28-29*); para exponer que la viña no necesita tanto cuidado como otros vegetales (*vinea Epod., XVI, 44-45*); para explicar que servía de alimento para las cabras salvajes (*vinea Serm., II, 4, 43-44*); para darle un trasfondo sagrado ya que está relacionado con el culto al dios Baco (*vite Carm., I, 18, 1-2*); para describir un lugar agradable, estirado bajo la sombra de una viña (*vite Carm., I, 38, 6-8*); para hacer referencia al vino (*vitis Carm., III, 1, 42-44*); y para hablar de una técnica agraria que consiste en utilizar olmos como enramado para la viña (*vitem Carm., IV, 5, 29-30*). Un ejemplo del sexto uso es la séptima entrada de viña (*vites Carm., I, 20, 10-12*). En esta oda Horacio invita a Mecenas a beber un modesto vino, originado en los viñedos del poeta. El autor menciona las viñas falernas y las de Formias para hacer referencia al exquisito vino que surge de sus uvas, el cual no será el que Horacio servirá, sino que será el que sus viñas proporcionan.

Virgilio menciona diecinueve veces la palabra “viña”. El autor emplea el mismo léxico latino que utiliza Horacio pero añade *Bacchus* (*Baccho G, II, 37*), *uva* (*uva G, II, 60*) y *vindemia* (*vindemia G, II, 522*). Acompaña este término con los epítetos: “flexible” (*retinacula viti G, I, 265*), “robusto” (*fluentis vitis G, II, 190-191*), “lozano” (*laetis vitibus G, II, 221*) y “de Psitia” (*psithia vite G, IV, 269*). Virgilio emplea esta palabra para hacer referencia a una técnica agraria que consiste en utilizar olmos como enramado para la viña; para explicar dónde es mejor cultivarla y cuándo hay que plantarla; para mencionar el monte Ismaro de Tracia que da muy buen vino; para exponer cuándo salen los frutos; y para explicar que los racimos secos de la viña de Psitia son beneficiosos para las abejas enfermas.

²⁹⁶ *Ibidem*, pp. 362-363.

²⁹⁷ DAREMBERG-SAGLIO, *op. cit.*, p. 929.

²⁹⁸ *Ibidem*, p. 911-912.

arbusto (Serm., I, 7, 28-29)

Tum Praenestinus salso multoque fluenti
expressa **arbusto** regerit convicia.

*Entonces el prenestino a este río salado y abundante
le lanza insultos bien articulados de la viña.*

vinea (Epod., XVI, 44-45)

et **inputata** floret usque **vinea**,
germinat et numquam fallentis termes olivae 45

*y florece siempre la viña sin podar,
y germina la rama del olivo que nunca engaña. 45*

vinea (Serm., II, 4, 43-44)

vinea summittit capreas non semper edulis.
fecundae leporis sapiens sectabitur armos.

*La viña produce cabras salvajes no siempre comestibles.
El sabio perseguirá los costados de la liebre fértil.*

vite (Carm., I, 18, 1-2)

Nullam, Vare, **sacra vite** prius severis arborem
circa mite solum Tiburis et moenia Catili;

*Ningún árbol plantes, Varo, antes que la sagrada viña
alrededor de la suave tierra de Tíbur y de las murallas de Catilo.*

vite (Carm., I, 38, 6-8)

... neque te ministrum
dedecet myrtus neque me **sub arta**
vite bibentem.

*... que el mirto no desdice de ti como sirviente
ni, de mí, cuando bebo debajo
de una viña densa.*

vitem (Carm., IV, 5, 29-30)

Condit quisque diem collibus in suis
et **vitem** viduas ducit ad arbores; 30

*Cada uno pasa el día en sus colinas
y conduce la viña a los árboles desnudos.*

vites (Carm., I, 20, 10-12)

... mea nec **Falernae** 10
temperant **vites** neque **Formiani**
pocula colles.

... ni las viñas falernas
ni las que crecen en Formias
templan mis copas.

vitis (Carm., III, 1, 42-44)

nec purpurarum sidere clarior
delenit usus nec **Falerna**
vitis Achaemeniumque costum.

ni la práctica de la púrpura más brillante que una estrella
calma ni la viña falerna,
ni el costo de Aquemenia.

3.64. Violeta



a) *Término en latín:* viola y violarium.

b) *Término científico:* viola odorata.²⁹⁹

c) *Descripción de la planta:* planta perenne. Puede medir hasta 15 cm de altura. El rizoma es leñoso, tortuoso, mide 3-4 mm de diámetro y tiene cicatrices foliares muy visibles. Las hojas son pecioladas, a menudo teñidas de violáceo, sobre todo en los nervios. El limbo foliar mide 1-5 x 0.8-3.5 cm. Las flores son de color violeta oscuro, miden 1.5-2 cm, son más o menos olorosas, están sobre un pedúnculo de 4-6 cm, la bracteola se encuentra por encima de la mitad de la flor y la cápsula es subglobosa.

Aparece en los bosques y en lugares herbosos sombríos, pero también puede ser cultivada para su uso ornamental.³⁰⁰

d) *Contexto:*

Las violetas decoraban los jardines de las domus romanas gracias a su agradable aspecto y aroma.

Por otro lado, hay un mito que relata el nacimiento de esta bonita flor. Zeus se enamoró de Ío, sacerdotisa de Hera, y, como quería protegerla de la diosa, convirtió a la joven en una blanca

²⁹⁹ BOLÓS, O. y VIGO, J., *op. cit.*, vol. II, p. 231.

³⁰⁰ *Ibidem.*

pedúnculo es aristado y mucho más corto que la hoja. Produce una legumbre que mide 15-30 x 5-6 mm, es glabra, amarillenta y contiene 3-4 semillas.

La planta es venenosa para el hombre pero se emplea para forrajes y piensos. Es cultivada en pequeña escala y puede aparecer en viñedos y campos.³⁰³

d) *Contexto:*

Los romanos utilizaban el yero para alimentar a los animales.

Horacio menciona una única vez la palabra “yero” acompañada del adjetivo “delgado”. El autor la emplea para hacer mención de su uso como alimento de los animales. En esta parte de la sátira quien habla es un pequeño ratón rústico que acaba de abandonar los placeres que otorga la ciudad y no le importa mucho ya que él está más cómodo en el campo alimentándose de comestibles simples como es el yero.

ervo (Serm., II, 6, 116-117)

... “valeas. me silva cavusque
tutus ab insidiis **tenui** solabitur **ervo**.”

... “Ten fuerza. Me consolaré desde mi escondite
en una segura cueva y en el bosque con delgado yero.”

3.66. Zarza



a) *Término en latín:* dumetum, rubus y vepres.

b) *Término científico:* rubus ulmifolius.³⁰⁴

c) *Descripción de la planta:* arbusto perenne. Los tallos son robustos, tienden a formar masas de matorral impenetrables y tienen aguijones fuertes más o menos rectos. Los turiones son angulosos y tienen pelos asteriformes. Las hojas son coriáceas, de un verde oscuro en el haz y finamente tomentosas en el dorso. Tienen 5 folíolos peciolados, el terminal es ovado y el peciolulo largo. La inflorescencia es multiflora, tienen los pétalos suborbiculares, de color de rosa y a menudo blancos en la base. Los estambres son blancos y las anteras glabras. Produce un fruto, la mora, que es comestible. Aparece en setos, bosques claros y suelos más o menos húmedos.³⁰⁵

³⁰³ *Ibidem.*

³⁰⁴ BOLÓS, O. y VIGO, J., *op. cit.*, vol. I, p. 347.

³⁰⁵ *Ibidem.*

d) *Contexto:*

Los romanos empleaban la madera de zarza para hacer pequeñas cestas.³⁰⁶

Horacio menciona tres veces la palabra “zarza” acompañada del epíteto “del salvaje Silvano”. El autor emplea el término para hacer alusión al fruto de la zarza, la mora; y para describir un lugar idílico en el que un arbusto frutal, como es la zarza, aporte a su propietario muchos frutos (*vepres Epist., I, 16, 8-10*). Un ejemplo del primer uso es la primera entrada de zarza (*dumeta Carm., III, 29, 21-23*). Horacio está hablando de un pastor que busca un lugar donde pueda descansar y recuperar fuerzas. Menciona la zarza para hacer referencia a la mora, un fruto muy nutritivo que le dará lo que necesita.

Virgilio menciona cinco veces la palabra “zarza”. El autor utiliza el mismo léxico latino que emplea Horacio pero añade *dumus* (*dumosis G, II, 180*) y *dumosus*. Acompaña el término con el adjetivo “espinoso” (*ardua dumos G, III, 315*). Virgilio emplea esta palabra para explicar el uso de su madera para hacer cestas; para exponer dónde se encuentran y dónde se pueden cultivar; para advertir que las espinas de la zarza hieren la piel de los humanos y de los animales; y para exponer que las cabras se sienten atraídas por el arbusto.

dumeta (Carm., III, 29, 21-23)

*iam pastor umbras cum grege languido
rivomque fessus quaerit et horridi
dumeta Silvani.*

*Ya el pastor cansado con su rebaño sin energía,
busca sombras, el arroyo y los zarzales
del salvaje Silvano.*

vepres (Epist., I, 16, 8-10)

*... quid si rubicunda benigni
cornu vepres et pruna ferant, si quercus et ilex
multa fruge pecus, multa dominum iuuet umbra? 10*

*... ¿qué dirás si, amables zarzales llevaran cerezas rojas
y ciruelas, si el roble y la encina le surtieran de mucho
trigo al ganado y de una gran sombra a su señor? 10*

³⁰⁶ VELÁZQUEZ, J., *op. cit.*, p. 93.

4. COMENTARIO SOBRE LA MANZANA, LA OLIVA Y LA UVA

El consumo de frutas era parte de la dieta cotidiana entre los pueblos del Mediterráneo antiguo. En un principio recolectaban los frutos silvestres para su alimentación o los cultivaban, pero, con el desarrollo de las ciudades y la conquista de nuevos territorios, se produjo un refinamiento en el gusto culinario que provocó el deseo de obtener frutas que no se encontraban en los alrededores y que eran importadas de lugares lejanos. Estos nuevos tipos de frutos, desconocidos hasta las últimas conquistas romanas, los mencionan Horacio y Virgilio en su obra. En concreto nombran unos tipos específicos de manzana, oliva y uva, provenientes de distintas regiones de Grecia y de Italia.

En cuanto a la manzana, Horacio menciona dos tipos: la picena y la tiburtina. La primera especie provenía de la región del Piceno, ubicada en la zona costera del Adriático (actualmente Marcas). La agricultura picena estaba muy desarrollada gracias a su terreno fértil, lo que hacía que su producción frutícola fuera célebre en toda Italia, en especial la que concierne a las manzanas, uvas y peras.³⁰⁷ Así pues, los romanos apreciaban mucho esta especie de manzana ya que tenía muy buen sabor y era muy sabrosa.³⁰⁸ De igual forma idearon un juego con sus pepitas que consistía en apretar dichos huesos entre los dedos y lograr que salieran así disparados. Si alcanzaban el techo se consideraba señal de buena suerte.³⁰⁹ La segunda clase de manzana provenía de Tibur, una antigua ciudad italiana de la provincia de Roma situada sobre el río Aniene (actualmente Tívoli). Horacio conocía muy bien esta región ya que tenía una villa allí a la que iba a descansar. Este territorio fue conquistado por los romanos en el s. IV a. C. y estos iban a veranear allí por su clima fresco; de hecho, el emperador Adriano erigió una villa de gran tamaño en este lugar, donde iba a veranear.³¹⁰ Además las manzanas que provenían de esta región eran muy apetitosas y placenteras a la vista.³¹¹

Por otro lado, si revisamos las *Geórgicas* observamos que Virgilio no nombra el origen de las manzanas que aparecen en su obra. Es notable que la obra virgiliana es técnica y no poética como la de Horacio, pues éste buscaba con las *Geórgicas* informar acerca de las labores agrícolas. Por consiguiente, para llevar a cabo este fin, nombra en su mayoría términos generales de cada vegetal y no menciona muchas categorías específicas. Así pues, la manzana de la que habla Virgilio sería la común, la que se cultivaba mayormente en Roma y la denominada *malus domestica*.³¹²

³⁰⁷ Véase la entrada Manzana.

³⁰⁸ *Serm.*, II, 4, 70-71.

³⁰⁹ SILVESTRE, H., *op. cit.*, p. 265, nota 66.

³¹⁰ CABALLOS, A. (2008). “De Hispania a Tibur: elites imperiales en el entorno de Villa Adriana”. En HIDALGO, R. y LEÓN, P. (Eds.), *Roma, Tibur, Baetica. Investigaciones adrianeas* (pp. 21-75). Editorial Universidad de Sevilla, Sevilla, p. 21.

³¹¹ *Serm.*, II, 4, 70-71.

³¹² LEJAVITZER, A., *op. cit.*, p. 41.

Respecto a la oliva, Horacio menciona la especie venafro. Esta provenía de Venafro, una ciudad de la Campania, que en el 14 a. C. se convirtió en colonia romana y que era muy reconocida por ser la productora del mejor aceite de Italia. Como se ha establecido en el apartado de la oliva, este fruto era muy importante en la vida romana, pues, aparte de su uso como aperitivo en las comidas, con el se hace el aceite, un producto que empleaba toda la sociedad romana tanto para su consumo alimenticio, como para la higiene corporal. En consecuencia, al producir Venafro el mejor aceite de Italia, esta oliva era muy conocida entre los romanos.

En cambio, Virgilio nombra tres variedades diferentes de oliva: la órcada, la radio y la pausia. La primera era de forma ovalada. La segunda era una oliva que se caracteriza por tener forma alargada y por que se solía consumir como aperitivo antes de una comida. La tercera se usaba para hacer aceite ya que tenía un sabor demasiado amargo para su consumo como aperitivo. Sabemos que estas variedades eran las más numerosas en Italia a partir de los *tituli picti*³¹³ de las ánforas que se han ido encontrando a lo largo de los años y que especificaban sus contenidos y aderezos.³¹⁴

Acerca de la uva, Horacio menciona tres tipos: la vennunculana, la albana y la falerna. Tanto el origen como la etimología de la primera especie son inciertas. Columela en su obra *De re rustica* (3, 2, 2) y Plinio el Viejo en su *Historia Natural* (14, 34) dicen que esta variedad de uva se ponía en conserva.³¹⁵ La segunda era una uva blanca que crecía sobre todo en la región de Emilia-Romaña, denominada así por su aproximación a la vía Emilia. Esta zona era considerada una de las más fértiles y productivas de Italia, gracias entre otras cosas, a la influencia del Mar Adriático que modera el clima en la zona costera. Es, igualmente, una gran productora de uva y de vino, uno que era potente, con un gusto excelente y fácil de ser preservado. Esta uva, además, era muy típica en toda Italia.³¹⁶ La tercera variedad hace referencia al vino falerno y no a la uva con la que se hacía. El vino falerno se hacía con uva *amineum* que crecía en las laderas del monte Falerno (hoy conocido como Monte Massico), en Campania. Este vino fue el más producido en Roma por lo que es mencionado a menudo en la literatura romana. Es un vino blanco dulce con un contenido alcohólico bastante alto. Solía dejarse maderizar, envejeciendo unos 15 a 20 años, en ánforas de barro antes de tomarlo; pero lo ideal era esperar más tiempo hasta que adquiriera un color dorado. Este proceso hacía que fuera un vino muy caro y símbolo de lujo.³¹⁷ Asimismo, el vino falerno era el favorito de Horacio.³¹⁸

³¹³ Los *tituli picti* son un tipo de inscripción usada en la antigüedad. Se trata de un epígrafe de carácter comercial, especificando por ejemplo origen, destinatario, contenido, etc., y llevado a cabo sobre un recipiente, frecuentemente en ánforas.

³¹⁴ CALERO, J. A., *op. cit.*, p. 297.

³¹⁵ SILVESTRE, H., *op. cit.*, p. 281, nota 36.

³¹⁶ *Albana di Romagna DOCG, il vino di Galla Placidia (s. d.)*.

³¹⁷ ENTRIALGO, D. (2020). *Cómo era el falerno, el vino más caro y lujoso de la Antigua Roma*.

³¹⁸ VELÁZQUEZ, J., *op. cit.*, p. 127, nota 96.

Por otra parte, Virgilio distingue cinco variedades de uva: la de Tasos, la de Mareótide, la *psitia*, la *lagea* y la de Amínea. El autor, al igual que hace Horacio al hablar de la uva falerna, emplea la mención de estas variedades de uva para referirse al vino y no al fruto con el que se hacía. La primera variedad de vino provenía de Tasos, ciudad e isla de igual nombre situada en el Egeo, frente a Tracia. Este lugar era el gran viñedo de Grecia donde se preparaba el vino para distribuirlo por todo el país helénico y por toda Italia.³¹⁹ Según nos cuenta Virgilio estas uvas crecían mejor en tierras ligeras.³²⁰ La segunda se originaba en Mareótide, un lago de Egipto, cerca de Alejandría.³²¹ El autor nos dice de estas uvas que eran blancas y crecían mejor en tierras gruesas.³²² La tercera y cuarta eran de origen griego. Según Virgilio la uva *psitia* se solía usar para la creación de vinos dulces³²³ y que los vinos que se producían con uva *lagea* tenían una alta gradación alcohólica.³²⁴ La quinta variedad provenía de Amínea, una zona cercana a Nápoles.³²⁵ El vino que producían estas uvas, de acuerdo a lo que dice el autor, era muy denso.³²⁶

Tras esta pequeña investigación observamos que Horacio menciona las variedades de los frutos que más comunes e exquisitos eran en Italia, en cambio, Virgilio nos habla de especies no solo italianas, sino también griegas y que eran conocidas pero no lo eran por su condición de ser las mejores, sino por su cotidianidad. Este último autor nos concede mucha más información (exceptuando el caso de la manzana) ya que nos habla, no solo de los frutos más distinguidos de Grecia e Italia, sino de los más habituales que un agricultor puede cosechar en su terreno. Por ello, Virgilio nos otorga una mayor diversidad sobre estos frutos, los cuales eran tan esenciales en el día a día de los romanos. Horacio, por otro lado, emplea estas variedades específicas porque él buscaba transmitir en su obra su deseo de disfrutar de la vida y de las pequeñas cosas, como es el placer de beber un buen vino falerno en compañía de los amigos.

5. CONCLUSIONES

Este estudio sobre el léxico botánico en la obra de Horacio tenía como objetivo principal demostrar si el autor era de verdad conocedor de la vida en el campo, o si el uso que hacía era más bien una herencia literaria. Debido al estado de alarma no he podido consultar toda la biografía que me hubiera gustado para poder realizar el contexto de cada entrada y el marco teórico de Horacio, pero aún así, estoy contenta con el resultado. Asimismo, el tamaño de un trabajo de estas características no me ha permitido hacer una comparación con más autores

³¹⁹ *Ibidem*, p. 127, nota 91.

³²⁰ *Ge*, II, 92.

³²¹ VELÁZQUEZ, J., *op. cit.*, p. 127, nota 91.

³²² *Ge*, II, 91-92.

³²³ *Ge*, II, 93.

³²⁴ *Ge*, II, 93-94.

³²⁵ VELÁZQUEZ, J., *op. cit.*, p. 127, nota 97.

³²⁶ *Ge*, II, 97.

contemporáneos de Horacio que trataran este tema y, como he dicho antes, me he centrado en Virgilio únicamente.

Pese a todo, he llegado a la conclusión de que Horacio conocía bastante bien la botánica de la época, pero no conocía, en gran medida, cómo se tenía que trabajar esta. Comparando cada léxico con el que aparece en las *Geórgicas* de Virgilio, he observado que este último autor conocía bastante bien el trabajo en el campo, ya que el fin que tenía su obra era informar sobre la labor agrícola. Así pues, es normal que su obra aporte una mayor cantidad de detalles y sea más específica que la de Horacio. Virgilio era un verdadero conocedor de la vida en el campo y Horacio se influyó mucho de él. No hay duda de que eran grandes amigos, al pertenecer los dos al círculo de Miconas, y esto podría haber hecho que Virgilio le influyera y le explicara sus conocimientos agrícolas que posteriormente establecería en sus *Geórgicas*. Además, Horacio sentía una gran admiración por Virgilio y esto lo demuestra a través de las dedicaciones que hace de él en su obra.

Por otro lado, en la villa que tenía Horacio en la Sabina, donde el autor se iba a disfrutar de la tranquilidad del campo y alejarse del ajetreo de la ciudad, contaba con grandes campos de árboles frutales, viñas, olivos y de cultivo de cereales; pero, lo más seguro es que Horacio no fuera el que se encargase de su cuidado. En su obra demuestra su disposición a disfrutar de la vida con las pequeñas cosas y no trabajar demasiado, y añadiendo la falta de alguna referencia al cultivo en dicha obra, aunque sea esta poética, me hace sospechar que sí conocería cómo se trabajaría el campo, pero tras lo que le habría explicado Virgilio o tras la observación de sus trabajadores. Hay que tener en cuenta, igualmente, que como ya he dicho antes su obra es poética, por lo que tampoco podría hacer un tratado sobre cómo se tenía que cuidar el campo como sí hace Virgilio. Aún así, Horacio nos muestra su conocimiento sobre variedades, por ejemplo, de frutos que son muy conocidos entre todos porque destacan por su sabor, por su excelencia o por su aspecto, mientras que Virgilio nos aporta una mayor información sobre estos y sobre su cuidado, cosa que Horacio no hace.

Además, después de mi investigación sobre el significado de cada término botánico para los griegos y romanos, hay algunas veces que lo establecido en el contexto no concuerda con el uso que hace Horacio de estos en su obra. Un dato que apoya la conclusión a la que he llegado.

Para concluir, creo que he podido cumplir mi objetivo principal pues he demostrado que Horacio era un amante de la vida en el campo, pero que no era un gran conocedor como sí lo era Virgilio.

6. BIBLIOGRAFÍA

EDICIONES, TRADUCCIONES, COMENTARIOS Y NOTAS DE LA OBRA DE HORACIO

BONIFAZ R. (2007), Horacio, *Epodos, Odas y Carmen secular*, Programa Editorial de la Coordinación de Humanidades, México.

CRISTÓBAL, V. (2012), Horacio, *Epodos y Odas*, Alianza Editorial, Madrid.

MORALEJO, J. L. (2007), Horacio, *Odas, Canto secular y Epodos*, Editorial Gredos, Madrid.

SILVESTRE, H. (2018), Horacio, *Sátiras, Epístolas y Arte poética*, Cátedra, Madrid.

FUENTES PRIMARIAS

ARRIBAS, M^a. L., GARCÍA, I., MANZANERO, F., MOURE A. M^a. y SANCHO, J. L. (2012), Plinio, *Historia Natural. Libros XII-XVI*, Editorial Gredos, Madrid.

BECKER, U. (2008), *Enciclopedia de los símbolos*, traducción de José Antonio Bravo, Editorial swing, Barcelona.

BOLÒS, O. y VIGO, J. (1984), *Flora dels Països Catalans*, vol. I, Editorial Barcino, Fundació Jaume I, Barcelona.

— (1990), *Flora dels Països Catalans*, vol. II, Editorial Barcino, Fundació Jaume I, Barcelona.

— (1995), *Flora dels Països Catalans*, vol. III, Editorial Barcino, Fundació Jaume I, Barcelona.

— (2001), *Flora dels Països Catalans*, vol. IV, Editorial Barcino, Fundació Jaume I, Barcelona.

CHEVALIER, J. y GHEERBRANT, A. (1986), *Diccionario de los símbolos*, Editorial Herder, Barcelona.

PÉREZ, J. A. (1971), *Diccionario de símbolos y mitos*, editorial Tecnos, Madrid.

VELÁZQUEZ, J. (2012), Virgilio, *Geórgicas*, Cátedra, Madrid.

FUENTES SECUNDARIAS

ANDRÉ, J. (1956), “Lexique des termes de botanique en latin”, *Études et commentaires XXIII*, Librairie C. Klincksieck, Paris.

BOADA, M. y ROMANILLOS, T. (1999), *Les plantes tòxiques de Catalunya*, Editorial Pòrtic, Barcelona.

DAREMBERG-SAGLIO (1873), En el *Dictionnaire des Antiquités Grecques et Romaines*, consultable en: <http://dagr.univ-tlse2.fr/>

MATAIX, J. (2007), *Hortalizas y verduras en la alimentación mediterránea*, editorial Universidad de Almería, Almería.

SEGURA, S. y TORRES, J. (2009), *Historia de las plantas en el mundo antiguo*, editorial Consejo superior de investigaciones científicas, Madrid.

ROBERT, J. N. (1999), *Eros romano: sexo y moral en la Roma antigua*, editorial Complutense, Madrid.

ESTUDIOS

BECERRA, D. (2009), “La importancia de la adormidera en el mundo romano”, *Latomus. Tomo 68 (fasc. 2)*, pp. 340-349.

BÉRCHEZ, E. (2010), “Mirto y ajeno en la poesía romana”, *Minerva: Revista de filología clásica (23)*, pp. 127-142.

BRUN, J. P. (2011-2012), “Los usos antiguos de los productos de la viña y el olivo y sus implicaciones arqueológicas”, *Anales de prehistoria y arqueología (27-28)*, pp. 19-35

CABALLOS, A. (2008). “De *Hispania* a *Tibur*: elites imperiales en el entorno de Villa Adriana”. En HIDALGO, R. y LEÓN, P. (Eds.), *Roma, Tibur, Baetica. Investigaciones adrianeas* (pp. 21-75). Editorial Universidad de Sevilla, Sevilla.

CALERO, J. A. (2006). “El olivo en la Antigüedad”. En CABANILLAS, C. M. y CALERO, J. A. (Coord.), *Actas de las IV Jornadas de Humanidades Clásicas* (pp. 293-312). Editorial Junta de Extremadura, Consejería de Cultura, España.

CALERO, J. A. y CARMONA J. D. (2008). “El trigo en la Antigüedad romana”. En CABANILLAS, C. M. y CALERO, J. A. (Coord.), *Actas de las V y VI Jornadas de*

Humanidades Clásicas (pp. 409-442). Editorial Junta de Extremadura, Consejería de Cultura, España.

LEJAVITZER, A. (2011), “El papel de la fruta en la gastronomía romana de época imperial”, *Estudios avanzados* (16), pp. 37-50

OTROS

Albana di Romagna DOCG, il vino di Galla Placidia (s. d.). Consultable en el sitio web de Wine Dharma:

<https://winedharma.com/it/vitigno/albana-di-romagna-docg-il-vino-di-galla-placidia>

ENTRIALGO, D. (2020), *Cómo era el falerno, el vino más caro y lujoso de la Antigua Roma*. Consultable en:

<https://www.eleconomista.es/status/noticias/10406258/03/20/Como-era-el-falerno-el-vino-mas-caroy-lujoso-de-la-Antigua-Roma.html>

SANCHIS, J. M. (s.f.), *Plantas medicinales*. Consultable en:

<https://www.uv.es/sebem/wpm/index.html>